

CHILOÉ

SU ESTADO ACTUAL.—SU COLONIZACION.
SU PORVENIR.

POR

ALFREDO WEBER S.

Con un MAPA que indica las colonias extranjeras i los terrenos
colonizables



SANTIAGO DE CHILE.
IMPRENTA MEJÍA, NATANIEL 65

1903

P.J. 1/28 (Nº 27 p. 3)

AAC 8694

CHILOÉ

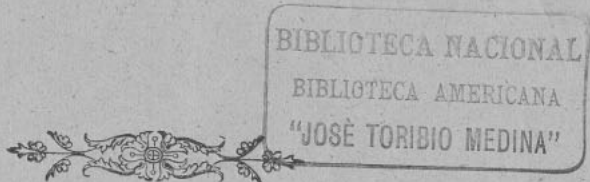
SU ESTADO ACTUAL.—SU COLONIZACION.
SU PORVENIR.

POR

ALFREDO WEBER S.



Con un MAPA que indica las colonias extranjeras i los terrenos
colonizables



BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

SANTIAGO DE CHILE
IMPRESA MEJÍA, NATANIEL 65
1903

Dedicado al Señor Vice - Almirante don
Jorje Montt, *iniciador i fundador de la*
colonizacion en Chiloé.

EL AUTOR.



INTRODUCCION

Al comenzar a coordinar estos lijeros apuntes, me habia propuesto concretarme a los datos estrictamente indispensables que debia contener un *Manual* para el uso especial del inmigrante o colono extranjero, como asimismo para los capitalistas, industriales, agricultores, ganaderos, pescadores, mineros i comerciantes de maderas. Pero, involuntariamente i a medida que ha ido desarrollándose el tema, me he dejado llevar por mi cariño hácia un pueblo i una provincia sobre cuyo estado se hacen las mas diversas apreciaciones; i esos sencillos i lacónicos apuntes han ido tomando mayores dimensiones, no obstante mi deseo de abreviarlos en lo posible.

El objeto de este libro no es el de hacer propaganda para atraer colonos e inmigrantes,—pues tengo la íntima conviccion que la única inmigracion que vale algo es la que se introduce espontáneamente sin medidas artificia-

les—sino que me propongo llamar la atencion de capitalistas e industriales, tanto nacionales como estranjeros, hácia los recursos naturales i poco conocidos de Chiloé. I en vista de, este propósito especial del libro, no han podido evitarse algunos párrafos, (v. gr. los apuntes jeográficos e históricos, los relativos a la administracion local, idiomas, razas, etc.) que para el lector chileno parecerán, sin duda, demasiado banales i supérfluos.

Muchos datos referentes al clima, a la historia, a la navegacion i la pesquería, los he tomado de la excelente obra del señor capitan de fragata, don Roberto Maldonado C. (*Estudios Jeográficos e Hidrográficos sobre Chiloé*); i otros, referentes a las usos i costumbres, de un folleto del señor don Darío Cavada C., profesor del Liceo, (*Rasguños acerca de la ilustracion, comercio, etc.*)

Otra observacion. Hace dos años que salí de Chiloé i aunque creo que poco ha cambiado durante este tiempo, puede ser que haya lijeras modificaciones que hacer en los datos referentes a algunas industrias, a la navegacion o a los caminos públicos.

Santiago, junio de 1902.

EL AUTOR.





INDICE

	Pájs.	
INTRODUCCION.....	III	
I.—Breves Apuntes Jeográficos		
Situacion i limites.—Zonas.....	1	
Aspecto i configuracion.....	2	
Isla de Guafo, archipiélagos de Guaytecas i Chonos.....	4	
Lagos, ríos, esteros, etc.....	4	
Etnografía; poblacion, superficie, idiomas.—Elemento es- tranjero.....	6	
II.—Ancud, Castro i otras poblaciones...		8
III.—Clima		
Temperatura.—Corriente Humboldt.....	15	
Lluvias; su influencia sobre los cereales.—Diferencia entre Ancud i Castro.....	17	
Nevazones, granizos, temporales, temblores, etc.....	19	
Vientos dominantes.....	20	
IV.—Fauna.....		20
V.—Breves Apuntes históricos		
Prehistoria.....	22	

	Pájs.
Descubrimiento i Conquista.....	23
Aborijenes; sus usos e industrias.....	25
Epoca del Coloniaje.....	26
Nuevas esploraciones; la Ciudad de los Césares; don José de Moraleda.....	29
Postrimerías del Coloniaje.—Gobierno civil i militar.....	31
Impuestos, comercio.—Miserias, emigracion.	33

VI.—Nueva Era.—Administracion i servicios públicos

Apego a la monarquia.....	36
Esploraciones de Fitz-Roy i Darwin.....	37
Prosperidad.—Comercio de maderas.—Vida patriarcal....	38
Nueva estagnacion.....	40
Instruccion.—Higiene i demas servicios públicos.....	41
Estudios hidrográficos' i esploraciones.— Don Roberto Maldonado C.....	43

VII.—Comunicaciones terrestres, marítimas i fluviales

Caminos i sendas; <i>planchados</i>	44
Mareas; su importancia.....	46
Faros, bahías, caletas, surjideros.—Canales.....	47
Lineas de vapores.....	48
Comunicacion futura con el Atlántico.....	49
Ferrocarril de Ancud a Castro.....	49

VIII.—Industria Forestal

El Bosque.....	50
Los alerzales.—Su destruccion, ubicacion de los restantes; su explotacion.—Empleo del alerce.....	53
Los cipresales.—Su ubicacion i explotacion.....	57
Mañiu.—Muermo.—Roble.—Coihue.—Laurel.—Ciruelillo.—Canelo.—Avellano.—Tique.—Rabral.—Pelú.—Luma.—Meli.—Tepú, etc., etc.....	58
Arbustos, quila, etc.....	62
Comercio de maderas.—Precios en Ancud.....	63
Defectos en la corta i elaboracion.—Remolque por los canales.....	64

	Pájs.
Nuevos establecimientos i mercados.....	65
Industrias derivadas.....	67
Devastacion i explotacion clandestina del bosque	68
Replantaciones	69

IX.—Agricultura

¿Es Agricultor Chiloé?.....	70
Agricultura indijena.—Estagnacion i atraso; sus causas.— Utiles de labranza.....	71
Terrenos.—Su análisis.—Los <i>tepuales</i>	72
Division de la propiedad.—Su valor.—Usurpacion de terrenos fiscales.—Urgente necesidad de sanear la propiedad.—Agricultura intensiva.....	74
Trabajos preparatorios.—Roces, quemas, destroncaduras.	79
Abonos artificiales i naturales.—Algas marinas, sargazos.	80
El trigo.....	81
La papa.....	82
Cebada, maiz, tabaco, oblon, arvejas, habas, etc.....	85
Rendimiento de las nuevas colonias.....	85
El trabajo de un colono.....	86
Las hortalizas.—Su rendimiento i porvenir	87
Exposiciones agricolas e industriales en Ancud.....	88
Escuela Práctica de Agricultura.....	88
Porvenir	89

X.—Ganadería

Atraso actual.....	90
El caballo chilote.—Ganado bovino i lanar.—Cerdos, cabras, etc.	91
Forraje actual i futuro.....	94
Colonias ganaderas.....	95
Porvenir de la ganadería.—Industrias derivadas.....	96
Comparaciones.....	97

XI.—Pesquería

Sistemas actuales de pescar i mariscar.....	98
El bajo de Aulen.—Playa de Rahue.....	99
<i>Viveros i cholcheñes</i> .— <i>El curanto</i>	99
Diversas especies de peces, moluscos i crustáceos.....	101

	Pájs.
Ubicacion de los principales bancales, bajos, et.....	103
Atraso de la industria. — Fábricas de conservas. — Porvenir.....	104
OSTRICULTURA.	
Bancos antiguos i actuales.....	106
Proteccion de la cria.....	108
CRÍA DEL SALMON.	
Condiciones favorables.....	109
CAZA DE LOBOS.	
Loberos i loberías.—Conveniencia de extinguir el lobo ordinario.....	110

XII.—Jeolojía.—Minería

Formacion jeolójica.....	112
<i>Cancagua.</i> — <i>Silice porosa.</i> —Lignita, yacimientos carboníferos.....	113
Arenas auríferas.....	114

XIII.—Industrias

Habitaciones.—Industrias caseras i manuales.....	116
Telares, alfarería, hornos i braseros.—Astilleros.—Concha de perla, plumas de garza, etc.	117
Fabricacion de cidra.—Apicultura.....	119
Fuerza hidráulica, jornales i demas condiciones escepcionales para implantar nuevas industrias	121
AVICULTURA.	
Cria i desarrollo.....	122
ARBOLES FRUTALES E INDUSTRIALES.	
Cultivo.—Industrias derivadas.....	124
LA BETARRAGÁ SACARINA.	
Ventajas	125
EL LINO.	
Su antigua celebridad.—¿Conviene renovar el cultivo?	127

XIV.—Comercio

Movimiento marítimo. — Comercio exterior e interior. — Consumo de vinos i aguardiente..	129
---	-----

XV.—El Chilote

Pájs.

El chilote contemporáneo.—Costumbres i hábitos.—Reminiscencias del coloniaje.....	132
Vida social.....	135
Espíritu de cooperacion.—Empleomanía.....	137
El campesino, marino, maderero, obrero, etc.....	139
Causas de la indolencia.....	141
Criminalidad.—Tinterillos i jureros.—No hai bandolerismo.....	143
Fiestas populares; bailes.....	144
Fatalismo i supersticiones.—Brujos i <i>machis</i>	145
El hambre i pauperismo no existen.....	147
Emigracion.—Sus causas i consecuencias.....	149

XVI.—Colonizacion

Antecedentes.—Trabajos preparatorios.....	153
Las primeras colonias.....	156
Eleccion de los colonos.—Dificultades.....	158
Instalacion de las primeras familias.....	159
Profesiones, agregados, ex-colonos, etc.....	161
Método de designar hijuelas.....	167
Datos estadísticos.—Colonos llegados i salidos.....	168
Estado actual.....	172
Relaciones entre chilotos i colonos.....	174
Cooperacion i asociacion.....	176
Colonias mistas.....	176
Escuelas.....	177
Terrenos fiscales, colonizables.....	178
Empresa del señor Colson.....	179
Colonias pescadoras.....	180
Colonias penales.....	182
Colonia Palena.....	183
Futuras colonias en el Continente.....	186
Valor de la colonizacion.....	186
Sistemas rutinarios.—Su modificacion.....	189
Conclusiones.....	193



Breves Apuntes Jeográficos

Chiloé es la provincia mas austral de Chile, fuera del territorio de Magallanes.

Está situada entre los 41°46 i 46°59 Lat., i los 72°30 i 75°26 Lon.

Confina al N. i E. con la provincia de Llanquihue; al S. con el paralelo 46°59, o sea el Cabo de Tres Montes; al E. con el Continente, i al O. con el Pacífico.

La provincia se forma de la Isla Grande i de numerosos islotes. Solo los archipiélagos de Guaytecas i Chonos cuentan con mas de mil pequeñas islas, i continúan hácia el Sur muchas otras, algunas de ellas mui estensas, hasta la Tierra del Fuego i el Cabo de Hornos.

Para abreviar i para mayor claridad, podemos dividir en adelante todo lo que se comprende bajo el nombre de *Chiloé*, (1) en cinco grupos o zonas, a saber:

1.º *La Isla Grande* que es la continuacion de la Cordillera de la Costa, interrumpida por el Canal de Chacao que le separa del Continente por el lado Norte.

(1) De *Chili* i *hué*, es decir distrito de Chile o Chile nuevo.

Al E. le separan los golfos de Ancud i Corcovado.

Su estension es de 101 millas de Norte al Sur, con un ancho máximo de 37 millas por su traves, i un ancho mínimo de $14\frac{1}{2}$ millas, abrazando una área de 2,450 millas cuadradas.

2.º *Las islas e islotes*, situados entre la Isla Grande i el Continente. Las mas importantes son: Caucahüe, Buta-Chauques, Meulin, Quenac, Cahuache, Quinchao, Lemui, Quehui, Chulin, Apiao, Chaulinec, Talcau, Tranqui, Cailin, Laitec, Coldita, San Pedro i muchas otras.

3.º *La isla de Guafo*, a unos 35 kilómetros al extremo S. O. de la isla Grande. Mide 20 kilómetros de ancho por 14 de largo.

4.º *Los archipiélagos de Guaytecas i Chonos*, entre los paralelos $43^{\circ}50'$ i 46° , formados por un laberinto de islas, separadas entre sí por pequeños canales, navegables por embarcaciones menores, i algunos por buques de mediano calado; i

5.º *El Continente*, frente a la Isla Grande, desde la altura del Canal de Chacao hasta el Cabo de Tres Montes. Aunque políticamente todo este territorio forma parte de la provincia de Llanquihue, se le adjudica siempre a la de Chiloé, con la cual tambien tiene mayor semejanza e intereses comunes.

*
*
*

Desde Llanquihue al Sur desaparece la uniformidad de la costa de Chile, el mar forma golfos i canales i separa la gran multitud de islas, internándose por profundos esteros i *fjords*, semejantes a los de Noruega i Escocia.

La costa Norte i Oriental de la Isla Grande está rodeada por una cadena de verdes i suaves colinas, cubiertas de antiguos i espesos bosques e interrumpidos por un sinnúmero de rios, riachuelos, esteros, ensenadas i canales. Tiene esta costa numerosos i excelentes surjideros, caletas i puertos para toda clase de embarcaciones, aun para vapores i buques de mayores dimensiones. Multitud de pequeñas islas se incrustan en las ense-

nadas; i a lo largo de las playas, o sobre las lomas que las bordan, se hallan diseminadas las cabañas i casas de los lugareños o forman cortas agrupaciones en derredor de una capilla. Todo el aspecto de esta costa es de una armonia admirable i perfecta, a la vez que presenta el mas pintoresco panorama.

Un aspecto parecido ofrece el segundo grupo, o sean las islas menores entre el Continente i la Isla Grande. Casi todas son habitadas i con una poblacion mas o ménos densa.

En cambio, *la costa occidental* de la Isla Grande, bañada por las bravas olas del Océano, es bastante elevada, agreste i casi salvaje, con violentos escarpes i unas cuantas playas arenosas, invadidas en parte por dunas. Está casi despoblada, cubierta de bosques tan cerrados que solo pueden penetrarse abriéndose paso con el hacha i el machete. No se encuentran puerto seguro ni bahía abrigada. Tan numerosos como desconocidos son los naufragios que ocurren en estas desoladas playas, quedando solo de ellos uno que otro resto como mudos festigos.

Esta parte de la costa i algunas comarcas mas al interior habian quedado casi desconocidas e inexploradas hasta 1895, año en que fueron recorridas i estudiadas minuciosamente por un distinguido e infatigable explorador, el capitán de fragata don Roberto Maldonado C., cuya excelente obra (1) no será nunca suficientemente recomendada a todos los que se interesan por Chiloé, i de la cual nos hemos permitido tomar muchos datos.

Por último, *la costa Sur* o austral, si bien algo parecida a la occidental, es de aspecto ménos áspero i desolado, pero se destacan de ella numerosos arrecifes e islotes que avanzan al mar i dificultan en mucho la navegacion.

Todos los relieves o cerros de la Isla Grande son de pendientes suaves, i las alturas, jeneralmente, no pasan de 100 metros.

(1) «Estudios Jeográficos e Hidrográficos sobre Chiloé», publicados en 1897 por la Oficina Hidrográfica, de órden del Ministerio de Marina.

Las mayores son las de Cucao i Metalqui, al lado occidental, que alcanzan a 795 i 921 metros, respectivamente.

*
**

La *isla de Guafo* es de suelo quebrado i selvático; sus costas están sembradas de escollos i son casi inabordables.

Está deshabitada i solo es visitada en el verano por los loberos. *Archipiélagos de Guaytecas i Chonos*. Las islas del primero son tambien selvas, sobresaliendo el ciprés, i separados entre si por canalizos tortuosos. Contienen varios fondeaderos, caletas i puertos, siendo los principales Puerto Low i Melinka, que es el único que está poblado constantemente. Los bosques son espesos, pero los árboles raquíticos i torcidos a causa de los constantes temporales.

Las islas Chonos, que son mas montañosas, tienen picos a veces nevados i laderas despedazadas; algunos de ellos alcanzan a 5,000 i dos a 5,446 piés de altura.

Se componen de *mica esquita*, con formaciones terciarias, canchagua i conglomeratos. Hai muchas grutas formadas por las rompientes del mar, como la Caleta de las Momias, en donde se han encontrado restos de indios.

Los sombríos bosques dan a todas estas islas un aspecto desolado i triste. Hai buenas caletas i surjideros, pero desiertos.

Abundan en estos archipiélagos las focas, las aves marinas, peces i moluscos. Casi todos se hallan inesplorados e inhabitados, solo en sus costas vagan algunos indios chonos i perros alzados, dejados allá por los loberos.

*
**

En el centro de la Isla Grande se hallan los únicos lagos de importancia, los de *Cucao i Huillinco*, que unidos miden 12 millas de largo. Están rodeados de hermosos bosques que, merced a la fertilidad del suelo, en días no lejanos habrán de con-

vertirse en las mejores colonias agrícolas. En la laguna de Huillinco la brisa sopla constantemente de día, pero de noche hai calma completa, fenómeno que ha dado lugar a muchas leyendas i exajeraciones. Al Sur de la isla se hallan las lagunas de *Tarahuin*, *Natri* i *Tepihueco*, que ocupan, respectivamente, 828, 1085 i 1372 hectáreas.

Gruzan la isla una multitud de corrientes de corto curso.

El rio *Pudeto*, con sus afluentes, *San Antonio* i *Huillinco*, sale de las alturas de Mandomó como 20 kilómetros al Sur de Ancud. Cerca de su desembocadura alcanza un ancho medio de un kilómetro. Desemboca al frente de la isla Cochinos, un poco al N. O. de Ancud, formando un ancho estuario que es navegable para balandras de regular tamaño.

El rio *Chepu* arrastra gran caudal de agua al Pacifico, recorriendo fértiles campos i espesos bosques. Es mui abundante en peces, especialmente en róbalo. El mayor obstáculo para hacerlo navegable es la barra que se ha formado en su desembocadura al mar, i que alcanza un ancho de 150 metros en el verano.

Sin embargo, se cuenta que embarcaciones menores se han atrevido a atravesar la barra en casos mui apremiantes, pero siempre con el mayor riesgo.

El rio *Inio* desagua en la parte Sur de la isla i puede ser abordado desde el mar. Mide 150 metros en su desembocadura; tiene abundancia de choros i cholgas hasta 500 metros mas arriba. Ofrece fácil navegacion para embarcaciones menores, i sus aguas contienen una multitud de róbalo i otros peces.

Este rio recorre una de las comarcas mas ricas de la isla, con terrenos planos i fértiles a ambas márgenes, i *la mas apropiada para establecer colonias mistas de agricultores i pescadores*. Hoi dia solo la frecuentan los indios *payos* para la pesca.

Desde el rio hácia el Norte se divisan *estensas manchas de cipreses* que hasta ahora no han sido explotados. Ultimamente ha sido explorado este rio i las boscosas comarcas adyacentes por

el ingeniero de Colonizacion, don Jerardo Lindh, quien ha hecho construir varias casas para colonos a orillas del rio.

En la laguna de Huillinco desaguan: el *Notué* del Norte i el *Melilebuboa* del Sur. Otros rios son: el *Asasao* en la costa Sur, el *Nango*, *Anai*, *Medina* i *Zorra* en la costa occidental. Este último i la Caleta de *Quintril* ofrecen los únicos puntos de desembarque en esa costa.

Como los anteriores, no seria mui costoso ni dificil hacerles navegables, limpiándoles de los troncos que obstruyen el paso o rectificando en parte su curso.

En la costa del Continente, frente a la Isla Grande i las Guaitecas, se abren las grandes bocas del *Reloncaví*, *Comau*, *Reñihue* i otros. Son característicos para aquella zona estos brazos de mar, con riberas escarpadas, que se internan en la cordillera, algunos en una longitud de 40 o mas kilómetros. Entre los rios son mas notables el *Puelo*, el *Vorudahue*, (o *Bodudahue*), el *Corcovado*, el *Palena* i varios otros que se distinguen por su agua cristalina, que desliza por un lecho arenoso, i que recorren vastas i hermosas comarcas.

*
**

Las razas que existen actualmente son tres:

- 1.º *La indijena primitiva*, que forma la gran mayoria i que se ha mantenido pura fuera de las ciudades;
- 2.º *Los descendientes de los conquistadores españoles* i de las demas nacionalidades europeas; i
- 3.º *Los mestizos*, mezcla de ambas razas.

Con el trascurso de las jeneraciones se ha formado una sola raza; de suerte que la diferencia entre ellas solo existe en teoría: todos son ciudadanos chilenos, hablan el mismo idioma, tienen la misma relijion i gozan de iguales derechos i prerogativas. Mucho ménos existen rivalidades de razas, i éstas se diferencian tan poco por sus aspecto físico i costumbres, que sería dificil

distinguir el mestizo del indio puro. Los negros i chinos son, felizmente, casi desconocidos en Chiloé.

El último censo oficial, levantado en 1895, fué en extremo deficiente i superficial. Dió para la provincia entera una poblacion urbana de 8,740 i una rural de 69,010 habitantes, o sea un total de 77,750. Repartida por departamentos resultan:

Departamento de Ancud.....	25,040	habitantes
Departamento de Castro.....	37,495	»
Departamento de Quinchao.....	15,215	»

Han quedado escluidos del censo los pobladores del Continente, frente a Chiloé, aunque casi todos son chilotos.

Puede calcularse la poblacion actual en 90,000 habitantes.

La última estadística oficial asigna a la provincia una superficie de 25,000 kilómetros cuadrados con un término medio de 3.64 habitantes por cada kilómetro, (Valdivia 3.41 i Llanquihue 2.28). Según cálculos particulares, los tres departamentos de Chiloé, sin incluir las islas de Guaytecas i Chonos, abarcan una superficie de un poco mas de 89,000 hectáreas.

Admitiendo esta cifra, que parece mas aproximativa, tenemos 6.75 habitantes por cada kilómetro cuadrado.

Por lo demas, la poblacion está distribuida mui caprichosamente, habiendo exceso en algunas islas como en Lemuy, Quinchao, Quenac, etc.

La misma estadística calcula la poblacion entera, en 31 de Diciembre de 1900, en 91,000 habitantes.

El *elemento extranjero*, que en el censo de 1895 figura con 288 habitantes, puede calcularse hoy sin exajeracion en mas de mil, de orijen aleman, español, ingles, frances, italiano, portugueses, etc.

A principios del siglo pasado el *huilliche* era aun el idioma dominante i el jeneral de los indijenas. En algunas partes del S. E. de la Isla grande, en Payos, i en las islas Chauques se habla aun este idioma, que, por sus sonidos guturales, se supone

sea un dialecto del araucano. Los primeros misioneros que llegaron a las islas Guaytecas i Chonos, notaron que el lenguaje usado en ellas era diferente del que hablaban los demas aboríjenes. Hoi dia todos sin distincion hablan el español.

II

Ancud, Castro i otras Poblaciones

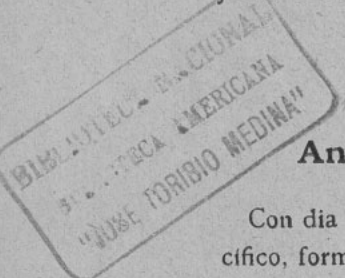
Con dia de bonanza i de sol, la entrada a Ancud, desde el Pacífico, forma el conjunto mas hermoso i encantador que puede imaginarse, un panorama tan bello i risueño que jamás se olvida i que recuerda la costa de Italia i de Escocia; pero todo mas fresco i primitivo, como recién lanzado del fondo del mar.

A la derecha se divisa la península de Lacuy con el faro de La Corona i cubierta de bosques seculares; a la izquierda el pintorezco islote Doña Sebastiana i la costa baja i selvosa de Carelmapu, i mas allá los blancos volcanes de Calbuco i Osorno; al frente se abre el tortuoso canal de Chacao i al Sur la ancha bahía de Ancud (1). Por doquiera verdura primorosa, vejetacion lozana, bosques tupidos, canales que rodean los islotes, separándose i abrazándole al mismo tiempo. Bandadas de aves marinas, botes i balandras cruzan las aguas azules en constante movimiento. Entre las verdes colinas se destacan las primeras casas blancas de Ancud i comienza a rodear el vapor una flotilla de chalupas, con mariscos i verduras.

Al borde oriental de la bahía, parte al rededor de la playa i parte edificada sobre mesetas i colinas, se estiende la ciudad de Ancud, o mejor dicho, de *San Carlos de Ancud*, capital de la provincia.

Fundada en 1768 por el gobernador español don Carlos de Beranguer, con los habitantes del abandonado pueblo de Chacao,

(1) Probablemente de *anca*, pedazo, i *aud*, tierra para sembrar.



fué desde entónces el puerto principal de Chiloé. El 19 de enero de 1826, el último gobernador, Quintanilla, entregó la plaza por capitulación a las fuerzas de la jóven República.

En 1834 pasó a ser la capital de la provincia i se fundó en ella una sede episcopal.

La parte alta se estiende sobre una meseta en una altura de 20 a 25 metros sobre el nivel del mar. Contiene la Plaza de Armas, flanqueada por los edificios de la Intendencia, por la Catedral (en construcción), por la casa episcopal, por el Seminario conciliar i el Cuartel de Bomberos.

En sus alrededores se levantan la mayor parte de las casas habitaciones, el convento i capilla de las Relijiosas de la Inmaculada Concepcion, i mas afuera, el convento de San Francisco, el Hospital i la Escuela Práctica de Agricultura.

La seccion baja contiene la Aduana, la Gobernacion marítima, el Cuartel de policía, el Correo, el Liceo i casi todo el comercio.

No obstante sus calles irregulares i sus edificios de madera de un piso, sin belleza arquitectónica i con techos mui levantados i pendientes; el pueblo en conjunto, con los variados colores de las casas, con sus jardines i huertos, presenta una vista variada i pintoresca, sobre todo viéndole desde las colinas cercanas.

A pesar de las continuas lluvias, las calles son las mas limpias que se conocen en el Sur de Chile. Este fenómeno no se debe tanto al celo de las autoridades, sino a lo poroso del suelo i a lo quebrado del terreno que deja fácil descenso a las aguas. Hai, ademas, una excelente brigada de policía de aseo, formada por los batallones de jotes i tiuques que pululan en las calles o forman líneas compactas encima de los tejados.

El muelle por donde se desembarcan pasajeros i equipaje, tiene un largo de 62 metros. Las lanchas fondean en la parte Sur. En años pasados el malecon protejia una dársena profunda que prestaba excelente abrigo a las embarcaciones menores i aun a goletas; pero la negligencia i la desidia luego concluyeron con ella, pues fué el lugar predilecto para arrojar basuras i escom-

bros hasta conseguir su embancamiento. Con marea baja se hace necesario ahora fondear afuera, para esperar la creciente.

Lo mismo sucede con la bahía: no obstante sus aparentes proporciones ha ido disminuyendo su fondo i está hoi mui restringido hasta en su parte mas central. La causa no es otra sino el abuso de hacer el deslastre de la arena de los buques, que la arrojan donde quieren i se va esparciendo i acumulando por las corrientes. Felizmente, siempre quedan dentro de la bahía cuatro surjideros con buen fondo i bastante abrigados: uno en *Agui*, 4 millas al frente de Ancud, donde fondean los vapores de la carretera i los buques de vela; i otro al frente del *Dique*, así denominado por su playa arenosa, sobre la cual suelen varar buques medianos para carenarse.

Una milla al E. del Dique, en *Punta Arena*, existe un depósito de carbon para los buques de la armada nacional.

La poblacion segun el censo de 1895, solo alcanzó a 3,182 habitantes. Hoi podrá calcularse talvez en cerca de 4,000.

Han retardado mucho el progreso de Ancud los frecuentes i voraces incendios, que lo han destruido en diversas ocasiones: en 1844, 1859, 1871, 1879 (en este último se quemaron 500 casas, la Catedral, la Intendencia i todos los demas edificios públicos) i, finalmente, en 1899. Aconsejados por la dura esperiencia, han comenzado a construir las casas con techo de fierro galvanizado i de una arenisca consistente llamada *cancagua*, que es abundante i barata, pero mui húmeda en invierno.

Dadas las actuales condiciones de la bahía, no tendria nada de extraño que parte del comercio de Ancud, o a lo ménos lo que se relaciona con el abasto, embarque i desembarque de los buques i vapores, se trasladara paulatinamente a Agui.

*
**

Castro, la antigua i célebre capital de Chiloé, llamada pomposamente por los cronistas españoles. «*La última ciudad de*

este nuevo mundo de la India occidental», fué fundada el 13 de Junio de 1567 por el general don Martin Ruiz de Gamboa. Quince años despues contaba con una poblacion de un par de miles de habitantes i regulares edificios.

Desde entónces su existencia como ciudad no ha sufrido interrupcion, bien que su marcha no haya sido próspera. En 1615 i 1643 fué saqueada e incendiada por piratas holandeses, que tambien asolaron las florecientes comarcas vecinas. Frecuentes i desastrosos incendios, los peores en 1857 i 1895, contribuyeron tambien a ahogar todo progreso, i Castro ha quedado un pueblo estacionario.

Darwin, que la visitó en 1834, la describe así: «El 30 de noviembre llegamos a Castro, antigua capital de Chiloé, hoi convertido en un villorio triste i desierto, cuya plaza cubierta de vejetacion, sirve de potrero a los corderos. La pobreza de esta ciudad no puede ser mas grande, hasta el extremo de no encontrar nuestra jente donde comprar un poco de azúcar o un cuchillo.....»

«Ninguno de sus pobladores posee reloj de bolsillo i un viejo que se precia de calcular mui bien las horas, las toca en la campana de la iglesia i esto cuando él quiere».

A medida que Castro ha ido alejándose del comercio i la industria, se ha dedicado a la enseñanza i puede llamarse sin exageracion la ciudad de los pedagogos. Su juventud ha ido dedicándose al preceptorado, por inclinacion i por vocacion, i presta hoi un continjente importante a la instruccion pública en Chile.

Desde su fundacion hasta ahora ha sido el centro de las misiones, i su mayor notabilidad es la Iglesia i el Convento de San Francisco, dentro del cual se hallan hermosos jardines i hortaliizas. Tambien posee una interesante biblioteca de antiguos libros i manuscritos; pero es sensible que la mayor parte de ellos estén trancos.

La entrada a Castro, por el lado de los canales, es hermosísima, pero difícil para buques de vela, a causa del laberinto de canales

e islotes. Está edificado sobre una meseta de unos treinta metros de altura, en la márjen de un estenso estero, rodeado de fértiles campos i flanqueada al Sur por el pequeño rio Gamboa.

Su puerto, aunque pequeño, es bien abrigado con fondeadero cómodo i profundo, a pocos metros del muelle.

A pesar de haber cedido su rango de capital a Ancud i que le es inferior, actualmente, en poblacion i comercio, siempre es Castro el centro de la rejion mas poblada, mas fértil i mas agrícola de Chiloé, llamado vulgarmente *lo interior*. Dista 80 kilómetros de Ancud, con el cual está unido por el camino carretero de *Caicumco* i luego lo estará probablemente por el ferrocarril; ofrece admirables facilidades a la navegacion de embarcaciones menores, al comercio i la industria; posee en las comarcas vecinas una densa poblacion, formada por los mejores i mas pacíficos habitantes, i todo parece pronosticar que le está reservado el porvenir mas halagüeno de toda la provincia.

*
* * *

No hai villorrio, por pequeño que sea, que no tenga su capilla, sus oficinas de correo i telégrafo, su escuela pública i su registro civil.

Chacao.—Situado 6 leguas al N. O. de Ancud, a orillas del canal Chacao, es el pueblo mas antiguo de Chiloé, pues fué fundado en 1567. Durante la conquista i el coloniaje, por ser puerto de importancia i un punto estratégico, se pensó hacer de él la capital de la provincia. Pero la rada era mala a causa de las fuertes corrientes, i el canal con sus rocas i remolinos se ha considerado siempre mui peligroso para la navegacion, si bien se han exájerado los peligros por falta de una buena hidrografia.

Tiene la misma historia triste de Castro: corsarios ingleses pusieron a saco la costa, algunos navios del *Real Situado* naufragaron en el canal; no tuvo progreso ni prosperidad. En 1768 se

ordenó la traslación de sus habitantes a Ancud, i como éstos se negaran a abandonar sus hogares; el gobierno español hizo quemar la iglesia i prohibió toda entrada de buques por el canal.

Chacao es bonito i pintoresco, abrigado del viento sur por un antiguo i hermoso bosque; quizás esté llamado a ser algun día un balneario favorito. Bien se comprende que los antiguos gobernadores residieran allí durante el verano i que sus habitantes se hayan resistido a alejarse de él. Hoi solo han quedado las ruinas de un antiguo fuerte i unas cuantas casitas al alrededor de una capilla. Pero, a una milla al O. se ha levantado otro villorrio, *Chacao Nuevo* o el *Estero de Chacao*, que es el centro de una nueva colonia extranjera. En su plaza hai un edificio bastante cómodo i estenso que se construyó últimamente para escuela de los hijos de colonos.

Siguiendo el orden de N. a S., por la costa oriental de la Isla Grande, aparece el caserío de *Linao*, llamado a tener algun porvenir por ofrecer cómodo i abrigado puerto, que facilita la salida al mar de otra nueva colonia extranjera, la de Huillinco.

Huite.—Excelente surtidero, que se interna mas de un kilómetro al O. con entrada de unos 60 metros, verdadero canal, en que la marea sube hasta 6 metros. Podría formarse aquí un dique seco natural.

Quemchi.—Tambien tiene un excelente puerto, en el cual buques grandes pueden fondear a pocos metros de la playa. Últimamente se han establecido varias máquinas para aserrar maderas en grande escala.

Quicavi.—Puerto seguro i comunicado con una laguna inmediata que la marea llena i vacia en una escala de 6 metros, lo que podrá aprovecharse como dique o para otros fines navales.

Tenuan.—Tendrá unos mil habitantes contando los mas inmediatos a sus alrededores.

Dalcagne.—Villa con 500 habitantes i bastante cultivo en sus

alrededores. Los buques pueden fondear muy cerca de tierra, en 14 metros de agua.

Achao.—Capital del departamento de Quinchao. Se ha estendido relativamente bien los últimos años i cuenta hoy con 1,200 habitantes.

Quinchao i Lemuy son las islas mas hermosas i pobladas de Chiloé; en la primera los padres jesuitas i franciscanos fundaron sus mejores establecimientos, cultivando jardines e introduciendo árboles frutales, antes descuidados en la provincia.

Quenac, en la isla de su nombre, a poca distancia de Quinchao. Cuenta unos 800 habitantes.

Chonchi.—Al Sur de Castro, frente a la isla de Lemuy, fundado en 1764 i llamado por los españoles *el fin de la cristianidad*. Es la metrópoli de la rejion llamada de los *Payos* i centro del comercio de maderas i productos agrícolas de las fértiles comarcas vecinas. De allí parten caminos a Castro, Compu i la laguna de Huillinco. *Como centro futuro de las nuevas colonias extranjeras de aquella zona*, tendrá indudablemente su porvenir. Los chonchinos tienen fama de ser muy frugales i trabajadores, motivo por el cual se les busca con preferencia como madereros i marineros.

Lo mismo puede decirse de *Queilen* que hoy solo cuenta con veintiocho casas habitadas i está situada a la entrada del estero Compu, donde ha comenzado a formarse una *colonia de pescadores ingleses i escandinavos*.

Quellon.—Al extremo Sur-Este, con seguro i cómodo surtidero.

Quellon viejo tiene unas veinte casas, pero *Quellon nuevo* está formándose en un abrigado i hermoso puerto. El director de la Armada Nacional tiene en proyecto establecer allí depósitos de carbon i provisiones. Han quedado establecidas ya una estacion meteorológica i otra de palomas mensajeras.

— En todo el enorme trayecto entre la Isla Grande i el estrecho

de Magallanes, solo hai un pequeño caserío, *Melinka*, situado en 43°55 Lat. en una de las islas Guaytecas. Consiste de unos cuantos pequeños establecimientos de labranza de ciprés. El puerto i rada son abrigados i los frecuentaban ántes los buques balleneros.

III

Clima

En el extranjero, el clima de Chiloé tiene fama de ser uno de los mas rudos i rigurosos del mundo habitado. Hai en esto mucho de exajeracion.

En primer lugar debe tenerse presente que el clima de toda la República, desde Arica hasta Chiloé, presenta dos particularidades bien estrañas i marcadas: *una temperatura igual i uniforme, a la vez que relativamente baja i fria*. Esta causa se atribuye a la corriente Humboldt, llamada así por su descubridor, la que, acercándose a la costa de Chile—segun se presume, entre Concepcion i Valparaiso—la sigue hasta Paita, en el Perú, enfriando a su paso la temperatura hasta bajarla a un grado completamente anormal.

Citaremos un ejemplo: el término medio de la temperatura anual es en Chiloé 10.6° Celsius, i el de Arica 19.3°; es decir que la diferencia se reduce a 8.7°, i esto en una estension de 23 grados, o sea una distancia como la que mide entre Lóndres i la parte norte del desierto de Sahara, o entre Rio de Janeiro i la parte mas austral del territorio de Chubut.

I así como la corriente Humboldt iguala i regulariza la temperatura en la estensa costa de Chile, la hace bajar hasta colocarla a un nivel bastante inferior a los demas países situados en las mismas latitudes, tanto del hemisferio norte cuanto en la parte oriental de América del Sur. I esta inferioridad se acentúa mas por la influencia de calor que ejerce en el hemisferio

norte la corriente del golfo, como la ejerce en las costas orientales de nuestro continente la corriente cálida del Brasil que las baña.

Algunos ejemplos lo demostrarán claramente: en Valparaiso, que está en latitud 33.1°, la temperatura media anual no sube de 14.2° Celsius, mientras que en Buenos Aires, que está mas al Sur, en latitud 34.37°, alcanza a 17.2°. Valdivia (latitud 39.49°) solo tiene una temperatura media de 11.6°, siendo que Bahía Blanca (latitud 38.°45) sube a 15.20°. Ancud, que se halla en la misma latitud de Nápoles (41°) solo alcanza a tener la temperatura media de Paris, (10° a 11°), que está en 8 grados de latitud mas cerca del Polo.

Aun cuando las provincias mas australes de Chile están mas o ménos fuera de la influencia de la corriente Humboldt, hai una uniformidad asombrosa en la temperatura de las cuatro estaciones, debido a las persistentes lluvias que bajan la temperatura en el verano i la suben en el invierno.

Las cifras que siguen, indicando la temperatura media del año, son las mas aproximativas:

	Valdivia	Ancud
Primavera (setiembre-noviembre).....	11.48°	10°
Verano (diciembre-febrero).....	16.6°	14° a 15°
Otoño (marzo-mayo).....	11.3°	9° a 10°
Invierno (junio-agosto).....	7.7°	7°

En cuanto a las temperaturas estremas, el siguiente cuadro es quizas el mas aproximativo:

	Máxima	Minima
Valdivia	30	—2
Puerto Montt.....	28.25	—3.9
Ancud	26.	—3°

Ancud, por estar a orillas del Océano i espuesto a todos los vientos frios, tiene naturalmente una temperatura un tanto mas

baja que Valdivia i Puerto Montt; pero, por lo persistente de las lluvias, ésta varía tan poco i es tan uniforme, que a veces casi no se nota variacion entre el día i la noche. El mes de agosto es el mas frio, i enero i febrero los mas calurosos, pero no hacen frios ni calores intensos.

*
* *

Las lluvias de Chiloé, aun en el invierno, son de una temperatura un tanto elevada, como que provienen de las corrientes atmosféricas del N. O., que arrastran de la rejion tropical vapores calientes. Detenidos primero por la barrera que les opone la cordillera de la costa, i en seguida por el gran cordon de los Andes i por las corrientes frias que enjendran las montañas, se condensan i se convierten en lluvias, mui especialmente desde el paralelo 38° de latitud.

Son tan frecuentes i abundantes las lluvias que han llegado a ser proverbiales, clasificándose a Chiloé como una de las rejiones mas húmedas del mundo.

Segun observaciones tomadas en el Seminario de Ancud, hubo en 1899:

Dias de tempestad.....	17
» temporal.....	25
» lluvia.....	108
» chubascos.....	93
» nublados.....	20
» variables.....	93
» sol.....	51

En el segundo semestre de 1900, que fué un año normal, sin ser ni mui lluvioso ni seco, hubo 77 dias secos i 106 de lluvia.

El promedio anual del agua que cae en la Isla Grande, se estima en 2,330 milímetros.

En las provincias vecinas el término medio del agua caída es todavía mayor:

Valdivia.....	2,860	milímetros
Llanqui'ue (*).....	2,680	«
Chiloé	2,330	«

En Valdivia a veces ha pasado de tres metros.

La mayor cantidad de agua caída en Ancud en 24 horas, tuvo lugar el 19 de Mayo de 1867; fué de 125 m/m. El 24 de Junio del mismo año cayó en Corral 147 m/m.

En cambio, el número de días lluviosos es mayor en Chiloé, i éstos se reparten en todos los meses del año, puesto que tambien el verano tiene sus días de lluvias i chubascos.

«La lluvia no moja», dice el chilote, i con cierta razon. Tampoco impide trabajar al aire libre durante la mayor parte del año. Por lo demas, el suelo i la exuberante vejetacion exigen fuertes i frecuentes lluvias; sin ellas, con solo algunos meses de sequía prolongada, se perderian siembras i ganados, como a veces ha sucedido.

*
* *

Debido a la temperatura baja i uniforme i al insuficiente calor en el verano, ciertas frutas i granos que necesitan de regular calor no alcanzan un grado completo de madurez o se atrasan en su desarrollo. Hai, pues, que limitarse a cultivar las frutas mas apropiadas al clima, sin hacer tentativas ilusorias sobre otros cultivos mas remunerativos. Debe tenerse presente que Chiloé está con un pié en el límite extremo de los cereales i con el otro en la rejion de las selvas, lo mismo que una parte de la Alta California o el estado de Oregon.

Se dice que el clima de la Isla Grande ha ido recrudesciendo i es hoi mas crudo i lluvioso que ántes. Como prueba se cita que cincuenta años ha, aun se producía maiz, tabaco i hasta

(*) El año 1902 se observó en Puerto Montt 225 días de lluvia con 2,579 milímetros.

uvas, i maduraban los duraznos i otras frutas que hoi han desaparecido. Es difícil saber a punto fijo la verdad, desde que no solo se carece de datos exactos i coordinados referentes a la temperatura e higrómetros de aquella época, sino que aun es difícil obtener los correspondientes a los últimos años.

De todas maneras, aquellos antiguos cultivos estaban circunscritos a la parte oriental de la Isla Grande, a los alrededores de Castro i los islotes adyacentes, i es un hecho que existe marcada diferencia entre el clima de esa zona i la de la parte occidental i del departamento de Ancud. Las lluvias i los vientos, sobre todo los del Norte i N. Oeste, se detienen por el cordón de cerros que protejen aquella parte del departamento de Castro; i como consecuencia toda esta zona se presenta mas habitable, es ménos lluviosa, la temperatura es un tanto mas elevada i el clima, en jeneral, mas benigno.

A medida que el hacha comience a despejar las viejas i tupidas selvas, el viento penetrará en ellas, el sol las calentará, disipando esa humedad perpétua con sus aguas frias i estancadas i se elevará la temperatura en el verano

*
*
*

Las heladas se concentran jeneralmente en la parte central i montuosa de la Isla Grande, i son de poca intensidad.

Las nevazones caen frecuentemente en la parte mas austral del archipiélago durante el invierno. En la Isla Grande son tan raras como en Concepcion o Valparaiso. Los granizos, sin ser frecuentes, acompañan de vez en cuando a las grandes tempestades, con truenos i relámpagos, precursores del cambio de tiempo. Mas frecuentes son las nieblas durante el invierno.

Las trombas marinas, aunque bien raras, se dejan ver en el litoral de cuando en cuando.

En 1837 hubo un temblor de alguna fuerza, pero sin causar pérdidas de vidas ni mayores daños. Salvo uno que otro lijero

remezon, que suele venir con largos intervalos, Chiloé se ha librado hasta ahora de esta funesta plaga, tan frecuente en el resto de Chile i en toda la costa de Sud-América.

Las estaciones son contrarias a las de Europa: la primavera comienza en setiembre i el otoño en marzo; el día mas largo de verano es el 21 de diciembre, i el mas corto el 21 de junio.

*
* *

En el año la presión media del barómetro es de 757 milímetros.

El viento dominante en toda la zona austral es el de N. O., sobre todo en el invierno; le sigue el S. O., que predomina en el verano, el N., i por fin, el O. Los vientos del N. al S. por el E. son transitorios i ménos frecuentes que las calmas.

Los vientos del primer cuadrante son brisas húmedas, precursoras de los malos tiempos i de las lluvias, al paso que los del segundo son vientos secos que anuncian buen tiempo. La cordillera de los Andes rara vez les permite traspasar, i cuando alcanzan al litoral son de poca intensidad. Los vientos del tercer cuadrante son secos i frios, i los del cuarto son húmedos i provocan los malos tiempos i las lluvias.

Con todo, el clima, aunque destemplado i lluvioso, no es malo ni inferior al de algunos países europeos, cuna i patria de los mismos colonos; así es que no es difícil para el extranjero aclimatarse en Chiloé.

IV

Fauna

La fauna es bastante pobre en variedad, i los inmigrantes harían bien en no confiarse en aquello de «vivir de la caza i del comercio de plumas i pieles», que según la frase estereotipada

de las jeografías extranjeras, es la principal ocupacion de los chilotos.

Tambien son escasísimos los animales dañinos i no hai entre ellos ni serpientes ni reptiles u otras especies venenosas, como que tampoco no hai ninguno que sea peligroso para el hombre o para el ganado. Otra peculiaridad es la ausencia de insectos o su escasísima representacion.

La langosta, que desvasta los campos arjentinos, no se conoce; el zorro es algo escaso i hace poco daño a las aves de corral.

La única plaga es la *cuncuna*, que de cuando en cuando hace su aparicion en los papales. El año antepasado, despues de larga ausencia, apareció en tal cantidad que cuanto se hizo por estirparla fué inútil. En algunas partes de Chiloé i en la laguna de Llanquihue no se veian hojas ni tallos i solo un inmenso número de cuncunas, a tal extremo que la tierra misma parecia que ondulaba con sus movimientos. Pero es rara esta calamidad i solo tiene lugar cuando en la época del desarrollo de la larva vienen días secos acompañados de excesivo calor; con las primeras lluvias desaparecen por completo.

El *puma*, o leon chileno, no existe en Chiloé, ha quedado reducido a ciertas partes del continente. Tiene la altura de un perro grande, no ataca al hombre i rara vez al ganado mayor.

El *huanaco*, que ántes era frecuente en el archipiélago, tambien se ha retirado a las pampas patagónicas.

Lo mismo sucede con el *huemul*, (*cervus chilensis*), el célebre animal heráldico del escudo de la República; se distingue por sus elegantes formas.

El *pudí*, pequeño venado (*cervus pudú*), es mui manso i su caza fácil en los papales.

En la parte mas austral abundan los *lobos marinos*, los *gatos de mar* i *aves marinas*. Las *ballenas* rara vez se cazan ahora. En el verano, entre Melinka i la Isla Grande, suelen verse veinte o mas a la vez, flotando sobre el mar.

En los rios se caza la *nutria* (*lutra chilensis*), que da excelentes pieles.

Entre las aves silvestres i marinas citaremos: la *garza*, de finísimo plumaje, el *cisne*, (*cignus nigricellis*) con la cabeza i la mitad del cuello de color negro; el *flamenco*, que se observa en grandes bandadas a orillas o en los bancos de los rios, tan manso que casi puede cazarse con las manos; *patos* de diversas clases, *gansos*, *pálomas*, *torcaces*, *tordos*, *zarapitos*, *canguenes*, *loros*, *colibries*, *petreles*, *pingüines*, *gaviotas* i otros.

Una particularidad en las selvas de Chiloé, son dos pajaritos: el *chucaco* (*pteroptochus rebecula*) i otro parecido, el *huid-huid*. El primero vive en las partes mas sombrías i húmedas del bosque i su canto extraño inspira un miedo supersticioso; el segundo tiene el ladrido de un perro nuevo.

El *camahuete* i el *caballo marino* son solamente animales mitológicos, pero mui arraigados en la fantasia del chilote. El primero, creen, nace en los rios i allí crece hasta que adquiere su mayor desarrollo, entónces se dirige al mar. Sus huesos, creen, es remedio infalible para curar toda enfermedad. El segundo aparece en el mar, arrojando espuma por la boca i relinchando fuertemente. Para cazar los dos se cree necesario usar el sargazo, como única ligadura que no pueden cortar.

Convendría introducir nuevamente el *huanaco* i tratar de aclimatar el *avestruz* de la Patagonia.

V

Breves Apuntes Históricos

Los primitivos indíjenas que desde ántes del descubrimiento habitaban el archipiélago de Chiloé, pertenecian a la tribu de los *huilliches*, (jentes del Sur) que poblaban la zona al sur de Valdivia. Tenian cierta semejanza con los araucanos, con quienes se aliaban a veces, pero poca o ninguna con los indios

fueguinos i los *tchuelches* que vagaban por las rejiones de la Patagonia.

Entre todos los indijenas de Chile los *huilliches* eran los mas pacíficos i laboriosos, i los que poseian el mayor grado de cultura. Los que vivian cerca del mar eran diestros pescadores i marinos i el resto agricultores. Una rama de los *huilliches* formaban los *payos*, (hombres barbudos) que habitaban algunas comarcas del sur de la Isla Grande i las islas adyacentes; i otra formaban los *chonos*, raza ruda i semi-salvaje, que vagabundeaba por los archipiélagos mas australes.

Nada se conoce de su pre-historia antes de la conquista, i pobre tambien ha sido el estudio arqueológico, que se reduce al hallazgo de unos cuantos instrumentos de labranza, algunas palas i hachas de piedra, que son del todo semejantes a los hallados en el Norte de Europa i de los Estados Unidos.

*
* *

Veinte años despues de haberse descubierto el Estrecho de Magallanes, don Alonso de Camargo divisó por primera vez las costas de Chiloé, en el mes de febrero de 1540, pero sin reconocerlas.

En 1553, cuando el conquistador i gobernador jeneral de Chile, don Pedro de Valdivia, habia ocupado ya la parte norte i central del pais, deseoso de ensanchar sus dominios, envió desde el puerto de Corral al capitan don Francisco de Ulloa, con dos pequeñas naves. La espedicion recorrió toda la costa de Chiloé, algunas islas de los Chonos i demas archipiélagos australes, hasta el Estrecho de Magallanes, reconociendo i dando nombre a puertos, islas i canales. De manera que a don Francisco de Ulloa corresponde el honor de haber sido el primer explorador i el verdadero descubridor de Chiloé.

Cuatro años despues, de órden del nuevo gobernador de Chile, don Garcia Hurtado de Mendoza, el capitan Cortés Ojeda,

embarcado en el buque *San Sebastian*, recorrió por segunda vez el archipiélago de Chiloé, completando la obra de Ulloa. El mismo año salió de Valdivia con rumbo al Sur una expedición terrestre mandada por el gobernador en persona. Atravesando lo que hoy se llama la provincia de Llanquihue, llegaron al canal de Chacao, que los detuvo en su avance. Pero el 28 de febrero de 1558 los primeros españoles de la vanguardia, bajo el mando de Juan Gutierrez de Altamirano, lograron cruzar las turbulentas aguas del canal i pisaron la Isla Grande en los alrededores de Chacao. En su poema *La Araucana* canta don Alonso de Ercilla, que acompañaba la expedición:

.....Al fin una mañana descubrimos,
De Ancud el espacioso i fértil raso,
I al pié del monte i áspera ladera,
Un estendido lago i gran ribera.....

Los sencillos i pacíficos indios de Chiloé, hasta entónces gobernados patriarcalmente por caciques sin gran poder ni influencia, recibieron muy bien a sus conquistadores. Con el corazón lijero i alegre, sin sospechar siquiera que cooperaban a la pérdida de su libertad, les entregaban sus víveres i casas, sus piraguas i servidumbre «sin rescate, sin cuenta ni medida».

Canta Ercilla estas proféticas estrofas:

.....Pero luego nosotros destruyendo,
Todo lo que tocábamos de pasada,
Con la usada insolencia el paso abriendo,
Les dimos lugar ancho i ancha entrada.
I la antigua costumbre corrompiendo,
De los nuevos insultos estragada,
Plantó aquí la codicia su estandarte
Con mas seguridad que en otra parte.....

Desde aquel momento comienza la historia de Chiloé, la triste historia de su esclavitud i de sus miserias.

*
* *

Cuentan los antiguos cronistas que los isleños, en la época del descubrimiento, poseían cierto grado de cultura, i de civilización.

Era una raza robusta, sana i sobria; comunicativa, franca i hospitalaria.

Los primeros españoles ponderan su buen carácter, que formaba tanto contraste con la barbarie i los instintos feroces de los araucanos i demas tribus del norte.

Eran mas agricultores que pastores; poseían toda clase de animales domésticos, cabras, ovejas i guanacos. Cultivaban el maiz, la papa, i el *mango* (especie de cebada que ya ha desaparecido). Labraban la tierra con herramientas de madera dura, que aun están en uso en el interior del archipiélago.

Construían sus casas de madera con techumbre de paja; eran mui bajas con una sola puerta i sin ventanas; para dar salida al humo se hacia una abertura en el techo. Como no conocían el uso de los metales, utilizaban hachas de piedra o conchas marinas para labrar la madera. Para la caza usaban de largas lanzas o pequeñas flechas, de *figos* de huesos de lobo de mar o de ballena.

Les era habitual el telar de mano. La lana para sus vestidos i abrigos les proporcionaba la vicuña, adornándoles con plumas de aves.

Poseían botes i canoas, *dalcas* o *piraguas* que eran capaces de contener hasta cuarenta hombres, i con los cuales cruzaban los canales i golfos, haciendo largas navegaciones en alta mar.

El mar i los rios, con su abundancia de peces, mariscos i moluscos les proporcionaban alimentacion inagotable, los que secaban o ahumaban. Con el maqui, el maiz o con la fruta de la luma preparaban una especie de cidra. Para matar sus ratos de ocio,

que eran bastante prolongados, tenían sus juegos de pelota, la *chucca* i *hui-pampa*. ¡Era jente feliz!

*
* *

La expedición mas importante llegó a Chiloé en enero de 1567, bajo el mando del jeneral don Martin Ruiz de Gamboa. La formaban 110 hombres de a pié i de a caballo i una fragata que conducia los elementos necesarios.

Notando la espesura i lo impenetrable de los bosques, se resolvió seguir por la costa de la Isla Grande, la que reconocieron hasta la isla de Quinchao. Con el certero ojo militar de la época, echaron los fundamentos del puerto del Chacao i de la ciudad de Castro.

Ruiz de Gamboa denominó a la provincia recién conquistada *Nueva Galicia*; nombró primer gobernador de ella al capitán don Alonso Benitez; estableció el *rollo* como signo de dominio, i distribuyó las tierras e indios entre sus soldados.

Las colonias de Castro i Chacao llevaban una vida monótona i lánguida desarrollándose con mucha lentitud, a la par que los soldados españoles i los criollos llevaban una vida ociosa i de vicios, mirando en ménos el trabajo personal, i dejando todas las labores a sus *mitayas*. Los indíjenas habian sido distribuidos en *encomiendas*, dadas a particulares por concesiones del Rei, en premio de sus servicios, sistema que prevaleció hasta 1780.

Contribuyeron a esta estagnación el aislamiento i la falta de comercio en que se hallaban las colonias. El intercambio era pobrísimo, no habia ni oro ni plata acuñada, i lo empobreció aun mas la usura de los negociantes i armadores cuando no la avaricia de las autoridades.

Casi no tienen historia alguna estas colonias. De cuando en cuando una que otra familia española se instalaba en el sitio que le parecia mas a propósito, con sus indios encomendados; se construian las casas i la capilla, ocurrían los curas a dar misio-

nes, i lenta i trabajosamente se formaba una pequeña colonia o villorrio.

La poblacion se desarrolló con la misma lentitud. La instruccion pública no existia en los albores del coloniaje i se redujo mas tarde al aprendizaje de la doctrina cristiana i a la enseñanza mas rudimentaria de la lectura i escritura.

De vez en cuando vino a perturbar la paz inalterable algun fenómeno celeste (1) alguna epidemia, un terremoto u otra calamidad.

Despues de la destruccion de Osorno por los araucanos, en 1603, se refugiaron en Chiloé algunas familias sobrevivientes.

En 1638 arrebató la peste una tercera parte de la poblacion, ya bastante diezmada.

Piratas holandeses e ingleses, como Baltazar Cordés, Jorje Spielberger i Antonio Anthony, llamado Antonio el Negro, i mas tarde Clipperton, saqueaban e incendiaban impunemente, dando muerte a cuanto español encontraban.

En 1643 volvieron los piratas holandeses con una escuadrilla que recorrió las costas, prendiendo fuego a los escasos pueblos i buques españoles que cayeron en sus manos. Su intencion era, indudablemente, conquistar el archipiélago en toda forma, pero no tenian fuerzas suficientes para ello. La mandaba el jeneral Hendrik Brouwer, que murió en Puerto Inglés (hoi Ancud) el año siguiente, de resultas de las fatigas de la campaña, dejando un interesante *Diario* en el cual habia apuntado minuciosa i correctamente todo lo que habia visto de Chiloé i de sus habitantes.

Cuenta entre otras cosas que cada *encomendero* español tenia 28 a 30 indijenas, que le servian como esclavos, despues de haberse apropiado de todo lo que éstos tenian, sin darles otra cosa que alimentos i vestidos.

(1) En 1737 «descendió fuego del cielo» en algunas islas de Guaytecas, incendiandolas por completo, i solo trece años despues comenzaron a reproducir vejetacion. Se atribuye el fenómeno a aerólitos, pero nunca fué examinado.

El viejo corsario no disimula su simpatía por los indígenas i les describe así: «Los hombres no son de los mas altos, pero » son fuertes, gordos i bien hechos, parecidos a los brasileros. (?) » El cuerpo es de color moreno; son de complexion robusta, de » pelo negro, que llevan corto alrededor de las orejas. Se atan » una especie de cinta u otra cosa en torno de la cintura, i » se hacen cortar cuidadosamente la patilla i el bigote».

Los pobres indígenas, para evitar el mal trato de los españoles, no pensaban sino en huir de sus amos, i éstos se dedicaban con preferencia a impedir que se fugaran u ocultaran a bordo de los buques. Un cronista del siglo antepasado, el alférez de fragata, don Lázaro de Rivera, dice en su *Discurso sobre Chiloé*:

«A pesar del cuidado con que los gobernadores se han dedicado a impedir que la provincia sea abandonada por sus habitantes, no lo han podido conseguir. Como allí son todos » marineros i desean con la mayor ansia dejar a su patria, para » respirar en otra, se ofrecen a los buques para servir gratuitamente hasta la primera escala. La disposicion de estos *vasa-* » *llos* para dejar a su patria prueba con evidencia su inclinacion » al trabajo».

Estas palabras desapasionadas de un oficial español, hablan por sí.

En este cuadro de estagnacion i de miserias, los únicos que se movian i mostraban alguna actividad, eran los Padres de la Compañía de Jesus i los Franciscanos. No solo se dedicaban con la mayor diligencia a evangelizar i catequizar a indios i españoles sino que tambien estendian su accion a la agricultura, a la horticultura i a hacer exploraciones en las rejiones desconocidas. Hasta el año 1612 habian construido en diversas partes del archipiélago, 36 capillas.

Este orden de cosas continuó hasta las postrimerías del coloniaje i aun se prolongó hasta los primeros tiempos de la independencia, dejando vicios tan arraigados que solo la comunica-

cion frecuente con los demas pueblos podia borrarlos en el transcurso del tiempo.

Pero, no es el objeto de este libro, ni mucho ménos lo permite el espacio trazado para él, hacer la historia de Chiloé. Solo se concretará a señalar lijeramente las faces i etapas mas marcadas por las cuales ha pasado su desarrollo político, colonial i social, *por ser del todo indispensable conocer éstos antecedentes*, para poder comprender la actual situacion de Chiloé i las causas principales de su atraso.

*
* *

Las desgraciadas tentativas para fundar pueblos en el estrecho de Magallanes i los naufragios de algunas naves españolas en la costa de la Patagonia, dieron pábulo a la fantasía para creer que los náufragos i los sobrevivientes de aquellos pueblos imaginarios habian fundado una o mas ciudades en la falda de la cordillera, es decir, en plena Patagonia.

La leyenda corrió de boca en boca, de jeneracion en jeneracion, i por último tomó tal viso de veracidad que hasta los hombres sérios creyeron en ella.

Tomaron cartas en el asunto las autoridades, organizando espediciones exploradoras para dar con la encantada ciudad; luego siguieron los padres jesuitas, los franciscanos i algunos particulares.

Esas espediciones se han sucedido, no solo hasta las postrimerías de la era colonial sino hasta nuestros días. Aun ha quedado viva en el pueblo la tradicion i hace pocos años salió una espedicion capitaneada por respetables vecinos en busca de las mentadas riquezas.

«*Lo de César*», como se decia al principio, o «*la ciudad encantada de los Césares*» en los últimos tiempos, ha sido el verdadero origen, aunque disimulado, de casi todas las espediciones que se han emprendido en las islas del archipiélago i en el territorio

patagónico. Dirijidas en su gran mayoría por hombres sin preparacion i sin interes para los estudios, se les debe, sin embargo, el primer conocimiento rudimentario de las comarcas mas australes. La mas importante es la de frai Francisco Menendez (1) (1783-1794), en busca del paso de Vuriloche.

Algunos años antes (1768), un laborioso gobernador de Chiloé, el capitán de dragones don Carlos de Beranguer, habia escrito la primera relacion jeográfica, de bastante interes, i habia organizado una séria esploracion del archipiélago, que dió resultados científicos de verdadero valor.

Pero a todos les lleva la palma un esplorador, único quizás, que no estaba ilusionado por esas quimeras. Era don *José Manuel de Moraleda i Montero* (2) (1786-1796).

En los últimos años de su dominio, la corona de España, buscando un medio de robustecer su imperio colonial i de esclarecer las quimeras i versiones fantásticas que se habian formado alrededor de sus dilatadas posesiones de ultramar, se decidió a dar vigoroso impulso a los reconocimientos jeográficos. Moraleda se hizo cargo de las esploraciones en el archipiélago. Sus mapas i cartas, sus reconocimientos jeográficos e hidrográficos, elaborados con una exactitud i minuciosidad admirables, consti-

(1) El padre Menendez era misionero de Ocopa, hombre activo i vigoroso, dado a las escursiones atrevidas.

(2) Moraleda nació en España el año 1752. En 1772 salió de la escuela de pilotines con el título de piloto primero de la armada real, i despues de varios viajes al Pacifico i las Filipinas, empezó sus esploraciones en Chiloé. Fué un hombre escepcional para aquella época, dotado de una rara sagacidad i una constancia infatigable. Sus exelentes mapas, diarios i estudios quedaron sepultados muchos años en los archivos de Madrid.

Falleció en el Callao en 1810 como alférez de fragata, i débese el mérito a la Oficina Hidrográfica de Chile de haber publicado sus obras salvándolas de un injusto olvido. Estas obras debian haber dado a Moraleda un alto rango entre los esploradores, si la política recelosa de su época no se hubiera obstinado en mantenerlas ocultas para que esas ricas comarcas no fueran conocidas i ocupadas por alguna potencia extranjera.

tuyen la base en que se han fundado las exploraciones posteriores. También fué observador sagaz de las costumbres i vida de los chilotos.

*
* *

A principios del siglo pasado, cuando el resto de Chile se habia emancipado de los españoles, proclamando su independencia, i cuando la bandera de la jóven República flameaba en todo el pais, quedaba aun al Rei de España un último reducto: Chiloé.

¡Pero era bien pobre baluarte!

La relacion de Moraleda, siempre desapasionada, fria i verídica, cuenta con colores sombríos las miserias de Chiloé, a la vez que indica con claridad i precision los medios para remediarlas. Esos informes, presentados al Virrei del Perú i que estaban escritos con una franqueza i valor escepcionales en aquella época, nunca fueron tomados en consideracion.

También era demasiado tarde; la miseria habia llegado a su colmo i la provincia se encontraba ya en la última agonía. El absurdo sistema de coloniaje i los abusos, opresiones i vejámenes consiguientes habian dado ya el resultado que era de esperarse.

En primer lugar, conflictos i rivalidades entre el Capitan Jeneral de Chile, de quien habia dependido la provincia de Chiloé, i el Virrei del Perú, quien la habia subordinado, en lo militar i civil, a su mando inmediato i esclusivo, cuestion capital que nunca fué solucionada definitivamente por el Rei.

Los gobernadores de Chiloé se sucedian con frecuencia, segun el favoritismo i los empeños que se hacian en Lima i Madrid. Esceptuando los dos últimos, Berenguer i Quintanilla, sus antecesores habian sido nulidades, cuando no pequeños sátrapas, interesados en detener todo progreso i en sembrar rencillas e intrigas por doquiera. Sujetos a los caprichos de aquellas cortes,

i sin interes alguno por la provincia, robaban con el mismo cinismo las tierras i dineros del Rei, como robaban a sus encomendados su última vaca.

Los jueces eran corrompidos i venales; al ilustre Cabildo le llama Moraleda «unos miserables ignorantes i seducidos.»

En toda la provincia, a la cual estaba incluida gran parte de Llanquihue, no existian sino tres curatos, uno de ellos permanentemente vacante. Es cierto que contaban con el auxilio de unos cuantos misioneros, pero la dispersion de los habitantes, la distancia de los pueblos i la falta de todo camino traficable, eran causas que les hacian materialmente imposible la tarea de catequizar e instruir a españoles e indios, «de lo cual tenian infinita necesidad», dice Moraleda.

A pesar de la indijencia en que vivian, no hubo entre los españoles, esceptuando algunos toscos carpinteros, quien se dedicara a ejercer algunos oficios o artes liberales. Por una ridícula vanidad, preferian vivir en la ociosidad o implorar se les diese algun insignificante empleo fiscal.

La provincia estaba poco ménos que indefensa, las fortificaciones derrumbadas i convertidas en montones de tierra. Parece, sin embargo, que no faltaban armamentos i que existian mas de 100 piezas de artillería, de bronce i fierro, cerca de 4,000 fusiles i un número correspondiente de pistolas, armas blancas, municiones i pertrechos.

Pero faltaban soldados. En el papel existian 38 compañías de infantería i caballería de milicia, i 2 de artillería. En realidad, todo se redujo a 3 destacamentos de las tres armas, en todo 185 hombres con el nombre de «veteranos», i mandados por 7 u 8 oficiales, todos padres, hermanos o cuñados de los soldados. «Ignoraban hasta las primeras voces de mando; los oficiales » empleaban sus soldados en el corte i conduccion de maderas i » negociaban con los viveres i provisiones para ellos. Comieron » i bebieron con ellos estableciendo una funesta disciplina», dice Lázaro de Rivera.

*
* *

Todo esto costó caro al Rei que pagó sueldos excepcionalmente crecidos para aquella época: el Gobernador tenia anualmente 6,600 buenos pesos españoles; un sarjento instructor ganaba 312 i un soldado 120 pesos.

Esos sueldos importaban 55,000 pesos al año, i para satisfacerles se cobraba a los chilotes algo mas de 25,000 pesos anualmente en impuestos, alcabalas, almorajifazgo, estanco de tabaco, de naipes i papel sellado,—todo recaudado sin equidad i sin tomar en consideracion el misero estado de los contribuyentes.

Las siembras eran insuficientes i en su indijencia echaban mano del trigo i cebada ántes de madurar. Lo único que cuidaban bien i que daba en abundancia, fué el tabaco, que se calificaba de bastante bueno e igual al de Cuba, i al cual eran mui aficionados, tanto hombres i mujeres. Pero en 1781 el Cabildo ordenó quemar las cosechas i destruir semillas i siembras.

Ningun vecino disponia de un capital de 100 pesos i mui pocos tenian en su casa pan i carne todo el año. La única diferencia entre ricos i pobres consistia en que los primeros podian acopiar un poco de trigo i papas.

Los magníficos puertos estaban desiertos. De cuando en cuando, con largos intervalos, entraba algun buque mercante o hacia escala una nave de guerra en su itinerario entre Callao i el Atlántico.

Una vez al año llegaba a Ancud el *socorro real* que enviaba el Virrei del Perú, consistiendo, principalmente, en bayetas, tocuyos, paños i lienzo ordinarios; en tabaco, aguardiente, papel, hilo, azúcar, sal, sebo, jabon, aji, i algunos otros articulos de poca entidad,—todo recargado con 200 i hasta 300% sobre su valor.

Los *principales productos de retorno* eran tablas de alerce i jamones. La esportacion anual se componia, término medio, así:

Tablas de alerce (no hai datos que indiquen el valor aproximativo).

10 a 12,000 jamones; a 4 reales cada uno.

150,000 sardinas curadas, a 2 pesos el mil.

50 a 60 quintales pescado seco, a 11 o 12 pesos quintal.

6 a 8 ponchos finos, valor de 60 a 80 pesos.

900 a 1,000 de los llamados *tollenes*, valor de 10 a 12 pesos.

2,000 bordillos, a 1 peso.

100 colchas bordadas, valor de 8 a 9 pesos.

Ademas, manteca, lienzo burdo, ámbar, remos, tablas de ave llano i laurel; barbas de ballena, etc.

Lo importado por el socorro real i por conducto del comercio de Lima, se avaluaba en 65,000 pesos anuales, i lo esportado en 55,000. Por el enorme recargo de lo primero i por el inferior precio con que se pagaba lo último, quedaba así un déficit permanente.

Si este absurdo sistema de monopolización impedia todo desarrollo del comercio, otro no ménos funesto arruinaba la agricultura: agraciados por el Rei, unos cuantos españoles poseian leguas enteras de terreno que conservaban siempre eriales, mientras que los demas vecinos no tenian un retazo propio que cultivar.

*

* *

Los chilotes se fugaban en masa para huir de la miseria i del mal trato de los españoles; i estos desertores eran los mejores i mas laboriosos. En 20 años, desde 1760 a 1780, se redujo la poblacion a la mitad. Quizas fué esto el motivo para que se levantara el padron en 1789. Segun este censo oficial quedaron en la provincia (1) 15,072 españoles i mestizos, i 11,617 indios puros.

(1) No debe olvidarse que ésta abrazaba tambien parte de la actual provincia de Llanquihue (Caremapu, Calbuco, etc.)

«No hai en toda la provincia otro pueblo que el mal situado » i desordenado de San Carlos (Ancud), cuya campana oyen « 248 familias»; dice Moraleda. Los demas pueblos solo presentaban desde afuera el aspecto de tales, puesto que únicamente estaban habitados en ciertas épocas del año, en la Semana Santa i Pascua. El resto del año quedaban desiertos i la jente dispersa en las playas i campos vecinos, puesto que la miseria era tanta que no podían subsistir sin los mariscos.

Despues de dos siglos i medio de coloniaje, cuál no era el cambio que se habia operado en los pobres chilotos, esa raza, ántes tan viril, robusta i franca!

Abatidos i pusilánimes, dóciles i serviles, se prestaban a todo sin escrúpulo, hasta a cometer cualquier crimen o bajeza que les ordenaba el amo o el individuo que mejor los pagaba.

Aunque en 1781 se les habia quitado a los españoles los indios encomendados, siempre existia de hecho la esclavitud i hasta el mas misero soldado los obligaba a trabajar sin recompensa alguna. Solo a los indios de Calbuco i Abtao les tenia asegurado el Rei 300 pesos anuales para que se les repartiera entre ellos, «en atencion a su fidelidad i buenos servicios.»

Aunque perezosos e indolentes en estremo, sufrían los mas penosos trabajos i fatigas sin murmurar, pero solo por efectos del miedo, i para desquitarse obligaban a sus mujeres a hacer todos los trabajos de la casa i del campo.

Su mejor patrimonio, su vigor i fuerza física, habian decaido notablemente por el mal alimento, como tambien parecían haber olvidado su primitiva pericia en navegar. Cuando tenían que hacer algun viaje, se detenían por semanas en cualquier surjidero, cuando no tenían que volver al lugar de partida, de pura pereza o impericia.

Eran entre ellos tan comunes los testigos i jureros falsos como los ladrones; i tan connaturalizados estaban con el perjurio que se prestaban a él con verdadero empeño.

Eran tan hipócritas, disimulados i vengativos que no conocían

amistad ni lazos de familia, sino que vivian en perpétuas peleas entre sí. Sus odios i envidias, sus chismes, falsos testimonios, su espionaje mútuo, sus detracciones i denuncios, no respetaban ni a sus propios padres. Si álguien entre ellos trataba de hacerles ménos lastimosa i mísera su vida, era el blanco de todas las calumnias, espionaje i odios. La mala fé estaba tan arraigada que formaba la base de todo negocio i la mayor parte de ellos murieron de indijencia i mas por falta de auxilio que por enfermedades.

Por fin, habia quedado tan corrompida i tan envilecida esta raza que se aconsejaba al Gobierno español *como único remedio, extirparles de raíz i poblar la provincia con mejor jente.*

Así lo cuentan los cronistas de aquella época, a veces crueles pero siempre verídicos.

VI

Nueva era—Administracion i servicios Públicos

El 19 de enero de 1826, despues de diez años de débil resistencia, capitularon las fuerzas realistas i Chiloé entró a formar parte de la República. I, cosa estraña, fueron los pobres milicianos chilotes los que defendieron hasta el último momento la bandera española i los que libraron las batallas de Agui, de Lechagua i Pudeto, borrando con este rasgo postrero de fidelidad gran parte del capítulo anterior de sus pecados.

Peró aun tardaba algunos años en venir la nueva era. La nacion estaba empobrecida i exhausta por la larga guerra de su independenciam i el Gobierno, aunque liberal i progresista, no podia prestar gran atencion a su provincia mas lejana i mas paciente.

Ademas, estaban tan apegados los chilotes a la monarquía (1)

(1) Se ha querido explicar este rasgo estraño con las promesas que les

i estaban tan arraigados los vicios i costumbres del coloniaje que todo el siglo pasado no fué suficiente para estirparlos de raiz; i hasta hoy día constituyen la causa principal del atraso i estag-nacion de Chiloé.

En 1829 el Gobierno británico envió a Chiloé las corbetas *Beagle* i *Adventure* con la comision de reconocer la casi desco-nocida provincia i de hacer estudios hidrográficos. Cinco años despues volvieron los mismos buques, esta vez al mando del comandante Roberto Fitz-Roy. (2) Formaba parte de la espe-dicion el naturalista Charles Darwin.

Se hicieron serias exploraciones en la Isla Grande, hasta en su parte interior, i en el archipiélago de los Chonos. Encontraron que de los indios *chonos* quedaban pocos, a causa de enferme-dades i emigraciones, i que los *huilliches* de la Isla Grande vi-vian en completa ociosidad. Se alimentaban de peces, molus-cos i lobos, i rehusaban trabajar, aunque conocian el cultivo de la papa, del maiz i de las arvejas. Siempre trataban de emigrar para evitar el mal tratamiento de los *españoles*, que asi seguian llamando a los chilenos del Norte.

Solo en apariencia eran cristianos, teniendo una idea confusa de la relijion i confundiéndola con las brujerías. Criollos e indí-jenas manifestaban su descontento con el nuevo gobierno de la República, deseaban el réjimen monárquico, porque con él se creian mas felices e independientes. Protestaban de los patrio-tas i preguntaban cuándo llegaria el dia de ver flamear nueva-mente la bandera española.

Agrega Fitz-Roy: «los extranjeros establecidos en Chiloé si-guen sus costumbres i hábitos, sin imitar por cierto a los in-díjenas. Involuntariamente los criollos seguian las buenas

habia hecho el último gobernador español, Quintanilla, de que el Rei les devolveria los cupos de guerra que les habia impuesto.

(2) Los chilotes lo recuerdan todavia con cariño i respeto. Falleció trá-jicamente en 1865 como contra-almirante de la armada inglesa.

» costumbres de los extranjeros... Los habitantes de Chiloé se
» hacen notar por su buen corazon, bondad i hospitalidad para
» con los extranjeros; en ninguna parte es tan espontánea la
» hospitalidad»...

Darwin dice por su parte: «A juzgar por la tez i la pequeña
» estatura de los habitantes, parece que tuviesen tres cuartos de
» sangre indijena... La jente es tranquila i humilde»... «Es este
» pais el único quizás en Sud-América *donde no se tiene nece-*
» *sidad de cargar armas cuando viaja*».

Cuenta tambien que las autoridades i los vecinos que acom-
pañaban la espedición, trataban con la mayor dureza i brutali-
dad a los indijenas, mas como esclavos que como a libres. Ter-
mina diciendo: «Nos sentimos contentos de poder decir adios
» a Chiloé, isla que seria encantadora si las lluvias continuas no
» la entristeciesen tanto. (1)

«Sin embargo hai algo que atrae, es la sencillez i política sin-
» cera de sus pobres habitantes.»

*
**

En 1829 era aun mui escaso el circulante i para las transaccio-
nes lo reemplazaban con tablas de alerce, azul de Prusia, sal,
tabaco o pimienta. Pero cinco años despues el comercio habia
tomado cierto desarrollo i se podia obtener en Ancud cuantos
pesos fuertes se necesitaban al cambio de 48 peniques.

Chiloé comenzaba entónces a ser una estacion bastante visi-
tada entre el Atlántico i el Pacifico: era la estadia obligada para
los buques que se dirijian al Perú, i mas tarde lo fué para los
buques que de Europa i Estados Unidos salian al nuevo Eldora-
do, California. Los balleneros establecieron allisu cuartel jeneral,
i todos llevaban la vida i el comercio pagando a precio de oro los

(1) El año que Darwin visitó a Chiloé, fué escepcionalmente lluvioso, con vientos huracanes. Tambien tuvo lugar la erupcion del volcan Osorno, en la misma noche que el *Beagle* fondeó en Ancud.

escasos viveres i productos. De San Francisco i Melbourne regresaban mineros pudientes, via de Chiloé, i el oro circulaba en abundancia.

El comercio se dedicó de preferencia a la esportacion de la lejendaria riqueza de Chiloé, de sus inmensos e inagotables bosques. Vino una época llena de movimiento i de prosperidad para Ancud. No abiertos aun los mercados competidores de California i de la frontera araucana, Chiloé estaba en posesion de un verdadero monopolio para vender cuantas maderas se necesitaban para los edificios que rápidamente se levantaban en las ciudades del norte de la República, o para las minas de Copiapó i Chañarillo, o para todas las construcciones que en esa época progresista se iniciaban en Chile i el Perú. La plaza de Ancud, con sus acaudalados armadores i comerciantes de maderas, era considerada como una de las que gozaban de mayor crédito en Valparaiso i Lima.

Junto con el bienestar económico la rejeneracion social tendia a borrar paulatinamente las corrupciones del coloniaje i de volver a la antigua honradez. Descendientes de antiguos militares, marinos i otros funcionarios españoles se habian radicado en Chiloé, despues de la independecia, formando hogares respetables i distinguidos que mantenian la vida social a una altura que podria envidiar la actual jeneracion. Un hijo de Chiloé, antiguo Ministro de Estado, describe así aquella vida patriarcal de Ancud tal como se la llevaba sesenta años há:

«Todos ahí vivian en la mejor armonía sin pretensiones ni exigencias de jénero alguno, en modesta fraternidad i holgura. La única manifestacion que se ofrecia siempre latente en todas las clases sociales, era la de ser Chilotes i no Chilenos; porque se les habia hecho consentir que los chilenos eran patriotas i no se salvarian, miéntras que los chilotes, amigos del Rei, volarian todos al cielo: así cuando se les preguntaba si eran chilenos contestaban sin titubear: «no, somos chilotes».

«Para formarse una idea de esas buenas jentes, citaré uno de los muchos hechos que me llamaron la atencion.

«Un claustro espacioso de construccion de madera, de un piso bajo i de una sola puerta de entrada, daba acceso a la Sala Municipal, al Cuartel de Policia, al Juzgado de Letras, al Teatro, a varias oficinas públicas, a la Cárcel, etc. La cárcel por lo ordinario guardaba solo unas decenas de chanchos que vagaban por las calles i que la escasa policia que ahí habia, los guardaba hasta que sus dueños los reclamasen. Los pocos detenidos, por falta a bandos u ordenanzas, eran destinados los lúnes a diversos trabajos públicos; muchos distantes una o varias leguas de la ciudad. El Intendente, como lo haria un hacendado, les daba sus órdenes i tareas, sus herramientas, raciones en galletas, harina tostada i papas; bajo la direccion i custodia de uno de los mismos presos, sin mas guardia, ni seguridad, marchaban a cumplir su cometido, de ordinario por toda la semana, regresando en seguida a su prision: no habia memoria que algun preso hubiese faltado a su consigna. Fué mui sensacional, miéntas ahí estuve, el que se escapase un preso del cuartel que llamaban cárcel, la cual permanecia abierta de dia i hasta de noche, para todo el mundo; pero luego se supo que el preso era chileno; un chilote no hubiera incurrido en esa falta; con lo que se tranquilizó el vecindario.»

*
*
*

Por desgracia, esa prosperidad i esa rejeneracion no fueron ni duraderas ni completas. Habian tenido su base en una ganancia fácil i pasajera, pero vino la competencia i la reaccion. Se habian esplotado sin piedad las partes mas accesibles de los bosques i cada paso mas adentro era ya difícil i costoso. El mercado, aunque lejos de disminuir, iba cambiando de aspecto i exigencias: el Perú ya no queria cargamento tras cargamento de tablas de alerce, i Valparaiso rehusaba las maderas que, mal cortadas i labradas en tiempo inoportuno, medio verdes i húmedas, luego se podrían e inutilizaban.

En la lucha de la competencia Chiloé se quedó atrás i tuvo que ceder su lugar preferente a Valdivia, California, Oregon i la frontera araucana.

Vino otra vez la estagnacion i el retroceso i en pos de ellos la desidia i el pauperismo que siguieron invadiéndolo todo. No tenían mas vida propia ni el comercio ni las industrias i aquella riqueza natural con que la Providencia habia dotado tan pródigamente a Chiloé, quedó capital muerto durante varios decenios.

*
* *

El progreso, durante todo el siglo pasado, fué lento i difícil, Pero hubo un ramo, uno solo, que se difundió con rapidez: *la Instruccion Pública*. En ninguna parte de América del Sur existen tantas escuelas públicas como en Chiloé i raro es el chilote que no sabe leer i escribir. En las largas noches de invierno se pasan leyendo a la luz del fogon. La provincia cuenta con mas de setenta i cinco escuelas públicas fuera de otras particulares, mientras que en Valdivia, por ejemplo, apenas funciona la mitad. Hasta en aquellas apartadas rejones del interior, donde viven mui diseminados los habitantes i donde por la distancia de la escuela los niños no pueden frecuentarla, sus padres juntan sus escasos dineros para pagar algun preceptor ambulante.

Lo que verdaderamente hace falta son *escuelas profesionales, industriales i comerciales*. En mala hora se trasladó a Talcahuano la Escuela de Pilotines que habia empezado a funcionar en Ancud i que habia prestado excelentes servicios. La Escuela Práctica de Agricultura de Ancud ha tenido que abrirse camino, lenta i dificultosamente, contra viento i marea, contra las prevenciones rutinarias i fósiles de los padres de familia que no comprendian que la mayor ventaja para sus hijos era la de aprender el cultivo de su tierra.

Ancud cuenta hoi con un liceo, un seminario conciliar, dos escuelas superiores i diversas primarias i particulares. No se pue-

de tocar este punto sin recordar que ha sido una gran benefactora, la Madre Lorenza. Con escasísimos recursos, casi sin apoyo fiscal, ha fundado un hospicio i una escuela para niños pobres, colejo para señoritas, etc. Estos establecimientos, con sus edificios, jardines i huertas podrian servir, i realmente sirven, de modelo para todos.

*
* *

La temperatura templada impide el desarrollo de epidemias. La fiebre amarilla no se conoce. El cólera asiático entró por primera vez a Chile en 1885, atravesando la cordillera, pero en Chiloé no hizo víctimas i no ha vuelto a aparecer.

A pesar de que la hijiene i el aseo personal están en extremo descuidados, sobre todo en los campos, las enfermedades epidémicas no son comunes.

De viruela i tífus solo se han conocido casos aislados en los últimos años. Mas comun es la *tuberculosis*, pero la mortalidad no es debida tanto al clima sino al propio descuido o a la falta de abrigo i de hijiene del hogar, como tambien a la costumbre de permanecer largas horas cerca del fuego i salir repentinamente al aire frio. Tambien prevalecen los dolores reumáticos i las enfermedades del corazon i de la vista, causada esta última por el constante humo que hai en las casas de campo.

En cambio, es aparente el clima para curar las enfermedades al hígado i los enfermos vienen del Norte a buscar mejoría en Chiloé.

En el continente existen muchas termas minerales desde 20 hasta 55° Celsius casi todas azufradas.

No es raro encontrar personas de cien o mas años que aun conservan bastante robustez i que se acuerdan bien de la era del coloniaje.

*
* *

La provincia está dividida en tres departamentos: Ancud,

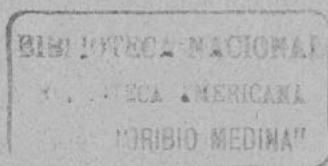
Castro i Quinchao (los dos últimos administrados por gobernadores) i subdivididos en subdelegaciones i distritos.

En Ancud residen el Intendente i el Obispo, cuya diócesis abraza una enorme estension, desde el Sur del rio Tolten hasta el Cabo de Hornos. En cada departamento hai un juzgado de letras, una promotoria fiscal, tesorerías, aduanas i demas servicios públicos, como ser junta de beneficencia, cuarteles de bomberos, de policía o de jendarmes, mercados públicos, etc. Ya se ha dicho que no hai villorrio, por pequeño que sea, que no tenga su capilla, su escuela, su registro civil, su telégrafo i correo.

El hospital de Ancud, perfectamente atendido por las hermanas de caridad, está en tan buen pié como los europeos de su misma categoría.

*
* *

Hace años que la armada nacional inició una sistemática exploracion de los archipiélagos, cuyos trabajos son minuciosos en todos sus detalles. Entre estos exploradores modernos figura en primera línea, como digno sucesor del inolvidable Moraleda i de Fitz-Roy, un noble hijo de Chiloé, el capitan de fragata don Roberto Maldonado C., a quien corresponde el mérito de haber explorado a Chiloé hasta sus últimos rincones, tanto por mar como por tierra, i de haber rectificado radicalmente las cartas de aquéllos, que hace pocos años eran las únicas conocidas. Se encontró entónces que la configuracion de la Isla Grande era mui distinta de la que se designaba. En su excelente libro *Estudios Jeográficos e Hidrográficos sobre Chiloé*, el señor Maldonado presenta una infinidad de datos hasta entónces desconocidos, i da a conocer a Chiloé en toda su belleza i con todos sus defectos.



VII

Comunicaciones terrestres, marítimas i fluviales

Las vías de comunicacion están aun en su infancia, como en el resto del país. Desde el Norte hasta el Sur de la República, desde las puertas mismas de Santiago i Valparaiso hasta las de Ancud i Castro, no son sino un solo pantano durante el invierno, vastos lodazales con profundos huecos de barro donde los animales se empacan a cada paso. No hai un sistema de construcciones ni leyes que determinan su conservacion.

La apertura de caminos carreteros, traficables, es la primera necesidad para Chiloé. Segun datos oficiales, la provincia está favorecida con 29 caminos públicos i 167 vecinales, con 538 i 930 kilómetros respectivamente. Lo cierto es que todos son mas o ménos intransitables durante el invierno i gran parte del verano. Los vecinales solo se débén a la iniciativa de unos cuantos vecinos de buena voluntad.

Chiloé es la única provincia de Chile donde no trafican coches.

El mas importante de los caminos es el de *Caicumeo* que conduce de Ancud a Castro. Tiene 90 kilómetros de largo i es bastante áspero i pantanoso. Su construccion ha sido mui difícil, i muchos perecieron tratando de atravesar el bosque espeso i solitario. El primero que pudo abrirse paso a fuerza de hacha i machete, fué un indio Caicumeo, que ha dado su nombre al camino. El gobierno español le recompensó concediéndole algunos terrenos.

De Ancud salen tres caminos cortos a Pudeto, que son los únicos que merecen el nombre de tales; otros dos conducen a Chacao i Linao, pasando por un puente de madera de 310 metros que se ha construido sobre el rio Pudeto.

Antes no se usaba hacer zanjas para dar salida a las aguas estancadas.

Podrian mejorar mucho los caminos disecando los tepuales para dar salida a las aguas estancadas, echándolas a las quebradas vecinas.

Otra particularidad son los *planchados*, con que se llenan las partes pantanosas o fangosas de las sendas, a veces en largas extensiones. Las maderas colocadas trasversal o longitudinalmente, se sueltan a causa del tráfico i se ponen resbaladizas por las lluvias, formándose profundos pantanos a ambos lados. Por esos *planchados*, que apénas son viables para jente de a pié, trafican caballos, carretas o canoas sin ruedas, que se arrastran penosamente por ellos, destruyéndolos a cada paso. Para sacar la madera de los bosques, la única manera que se usa para trasportarla es amarrar los troncos al yugo de una yunta de bueyes que la arrastran. Agréguese a esto unas gradientes de 15 a 20 grados, i se comprende cómo quedan las sendas i los *planchados*, que luego se transforman en barriales intransitables.

Las municipalidades son demasiado pobres para poder contribuir con algo. Para evitar dificultades a la nascente colonizacion, era menester no solo abrir sendas i caminos en las colonias, sino comunicar a éstas entre sí i con Ancud, Chacao, Manao, Linao, Quetalmahue i demas puntos. Con fondos de la colonizacion se componian los antiguos caminos vecinales i municipales i se construyeron nuevos con sus puentes, *planchados* i *terraplenes*.

I sin embargo, esta falta de viabilidad, aunque es bastante perjudicial, no es tan funesta como jeneralmente se cree. En parte se salva la situacion por el paciente caballito chilote que lleva en su lomo toda clase de objetos, tomando la playa o ribera del rio, siempre que le es posible; pero ante todo, la salva la navegacion por los rios i los canales, que prestan fácil comunicacion a los pueblos i personas que viven en sus vecindades.

Estando circunscrita la parte principal del tráfico a las playas i a los estrechos canales, las corrientes de flujo i reflujó son factores de la mayor trascendencia. Como lo dice el señor Maldonado, las mareas son el reloj casero del chilote: cuando se vé descender a las playas a los cerdos i gallinas, es señal que la vaciante se encuentra a media carrera; en este momento es cuando hallan mayor cantidad de moluscos i crustáceos para alimentarse. Cuando se les vé retirarse playa arriba, es señal que ha repuntado la creciente.

El reloj del chilote es, pues, la marcha de la luna que rije el flujo i reflujó del mar; i como conoce al dedillo esas corrientes, lo mas esencial es para él la hora de la marea i poco le importa la del sol.

Las mareas son de la mas alta importancia para la vida en Chiloé, pues tan pronto quitan el bastimento de peces i moluscos como abren la siempre abundante despensa. Así, para poder pasar por la costa o playa hai que esperar la marea vaciante, i si se viaja embarcado hai que someterse enteramente a ellas. Tambien se hacen sentir en los rios hasta algunos kilómetros mas arriba de su desembocadura.

En Ancud la elevacion de las aguas oscila entre $1\frac{1}{2}$ a 2 metros, i la rapidez de la creciente i de la vaciante es de dos millas por hora. Poco mas al norte, en Lacao, varía entre 3 i 4 metros, según las fases de la luna i la intensidad de los vientos dominantes. Pero donde la irregularidad i violencia del flujo i reflujó alcanzan su mayor fuerza, es en el canal de Chacao i la roca Remolinos. Allí la marea varía entre 3 i 5 metros, i la velocidad de las corrientes que en la boca Este del estrecho alcanza a seis millas, aumenta paulatinamente hasta adquirir su máximo de fuerza, *o sean nueve millas*, cerca del arrecife Remolinos. Las aguas rujen formando bulliciosas rompientes i bruscos remolinos que hacen peligrar no solo a las lanchas sin cubierta sino aun a los buques grandes, que pierden el gobierno i se esponen a encallar.

*
*
*

Antes eran mui frecuentes los naufragios en la costa occidental i en los archipiélagos mas australes. Por falta de buenas cartas i de datos hidrográficos exactos, como tambien por la de luces i faros, los navegantes perdian el rumbo i encallaban entre peñas i rocas. Ya ha sido remediado lo primero por las recientes exploraciones de la Armada Nacional, pero aun faltan faros o luces en muchas partes, como frente al canal de Chacao, en Abtao i en otros puntos.

Es mui sensible que la bahía de Ancud haya disminuido de una manera alarmante, segun ha sido probado por sondajes recientes. Los vapores de la carrera i los buques de vela que embarcan maderas, fondean en Balacura, a distancia de $2\frac{1}{2}$ millas de la ciudad, lo que es una gran molestia para el comercio i los pasajeros. Se asegura, sin embargo, que a 200 metros del muelle pueden encontrar fondeadero en la misma profundidad de $7\frac{1}{2}$ metros.

El surjidero de Castro es mui cómodo; hasta 150 metros del muelle hai de 8 a 9 metros de agua.

En un capítulo anterior se ha dado cuenta de los excelentes puertos i surjideros de la costa oriental de la Isla Grande, como tambien se han mencionado algunos diques naturales. A éstos puede agregarse otros, como en Guapi-Quillan, cuya poza tiene 11 metros de agua con lecho de arena.

La caleta Qiutil, único puertecito de la costa occidental, es de fondo crecido i las embarcaciones pueden fondear mui cerca de tierra. Solo es abordable para buques de mediano porte i en ciertas estaciones.

Los canales parecen predestinados a desaparecer, en el curso de futuros siglos, por la doble accion de la tierra que se levanta i la arena que les invade (1). El Canal de Chacao ofrece aun al-

(1) En cambio, otras islas, como las Chauques, se hundan lentamente

gunos peligros para la navegacion, si bien han disminuido mucho, despues de las últimas esploraciones i sondajes. Con todo, se necesitan de espertos marinos para los canales de Chiloé, por los continuos cambios de las corrientes.

Ancud está comunicado con el Norte de la República por los vapores de la Compañía Sud-Americana i de la Pacific Steam Navigation Co., que en sus viajes semanales de ida i regreso a Puerto Montt, tocan dos veces por semana en Ancud, jeneralmente los domingos i mártes. Ademas tocan en Ancud los trasportes nacionales, *Casma* i *Angamos*, en sus viajes mensuales al Estrecho de Magallanes, como tambien hacen escala, de vez en cuando, los vapores de las líneas alemanas, en su ruta entre Hamburgo i Centro América. Visitan con frecuencia a Chiloé buques de guerra nacionales i extranjeros.

El vapor *Pudeto* está en conexión con los vapores de la carrera i hace un servicio constante por los canales, o en el interior, tocando en los puertos i surjideros principales de la costa oriental de la Isla Grande.

Este vapor es de tonelaje mui reducido, i casi inservible. Solo anda 6 a 7 millas por hora (2). No obstante de que el gobierno le subvenciona con jenerosidad, no hai equidad en los fletes, i desde que no hai intervencion fiscal en la formacion de las tarifas, se ha formado un odioso monopolio que perjudica altamente al comercio del interior. Para remediarlo algunos vecinos de Ancud i Castro han adquirido últimamente 4 o 5 vaporcitos adecuados para el tráfico de la costa.

Hace falta una policia maritima i la estacion permanente de un escampavía, sobre todo en los archipiélagos de Guaytecas i

segun las observaciones del señor Maldonado. En las grandes mareas del año se nota mejor este hundimiento. En el banco Aulin se mariscaba con el agua a las rodillas, hace 20 años, mientras que hoi solo puede hacerse con palos de 3 metros.

(2) Ha sido reemplazado últimamente por otro.

Chonos. Aparte de los estudios hidrográficos, su presencia en aquellas rejiones seria un freno para los abusos que cometen los loberos i semi-piratas, i una garantia para el comercio honrado.

Pero queda otro problema por resolver, de mayor trascendencia, cual es el *tránsito por los canales de los grandes vapores transatlánticos*. Una vez terminados definitivamente los reconocimientos hidrográficos i el levantamiento de los planos completos desde Chacao á Tres Montés; i una vez entregados estos últimos a la navegacion cosmopolita, los vapores que salen del Estrecho de Magallanes para dirigirse a Puerto Montt, Ancud i vice-versa, preferirian tomar la ruta por los canales i seguir por los golfos de Corcovado i Ancud. Aunque un poco mas larga, ésta es completamente libre i con mar en calma, sin ser espuesta a los duros temporales que soplan fuera en el Océano. El gasto mayor del carbon se recompensaria con la ventaja de un mar tranquilo.

Es de estrañar que las compañías alemanas que han dado orden a sus capitanes de seguir por el canal Smith, no la hayan hecho estensiva a esa vía ancha, segura i cómoda que se abre al Sur de Chiloé, hasta para los buques mas grandes. Talvez haya influido en su ánimo los naufragios de viejos i bien asegurados barcos que se han varado con asombrosa frecuencia en el canal de Chacao.

Para Chiloé no es indiferente esta cuestion, desde que se produciria así la *comunicacion directa i espontánea con Europa via del Atlántico*. Los gastos se limitarian a avalizar i colocar faros en los canales, i estos gastos serian mucho menores que las subvenciones que el gobierno concede a determinados vapores i que hasta ahora solo han dado un resultado contraproducente.

*
* *

En un par de años mas llegará hasta Puerto Montt el gran ferrocarril lonjitudinal que, partiendo de Valparaiso i Santiago,

recorre todo el valle central hasta el río Tolten, en una extensión de 907 kilómetros. Faltan por terminar la línea entre Pi-trufquen i Valdivia i la de Osorno a Puerto Montt, que están en trabajo i estudio, i con ellas Chiloé se unirá con otro lazo, el mas fuerte de todos, con el resto de la República. El itinerario entre Ancud i Santiago, interrumpido tan solo por el canal de Chacao, no emplearía mas de dos i medio a tres días, i ménos aun, tomando el vapor hasta Valdivia.

El proyectado ferrocarril entre Ancud i Castro parece que ofrece sus dificultades i demoras. Es, sin embargo, una necesidad que se impone, no tanto para unir esos dos pueblos, sino para poder prolongarlo mas al sur de la Isla Grande, en donde la marina nacional i la colonización tendrán que establecerse definitivamente, la una en sus excelentes puertos i la otra en sus excelentes terrenos.

VIII

Industria forestal

Majestuosos i sombríos son estos bosques seculares, perpétuamente cubiertos de oscuro follaje.

Encantan i marean, atraen por su fresca hermosura i su profunda melancolía, como repulsan por su aspereza, por sus pantanos i charcos; pero siempre inspiran admiración i asombro.

Por doquiera se destacan árboles gruesos, robustos, enormes; de admirable simetría, vigorosos, derechos i erguidos desafían los siglos i llevan altivos sus frondosos ramajes, que no alcanzan a penetrar los rayos del sol. Parecen palos mayores de un navío fantástico, i aumentan la semejanza las innumerables cuerdas de madera, que, saliendo del tronco i de las ramas, quedan colgadas en el aire o se entrelazan con el suelo sujetos al palo cual verdaderos cabos.

En el verano, cuando florece el ulmo, sus blancas flores cubren por largos trechos las cimas de estos viejos gigantes, cual copos de nieve. Impasibles i silenciosos, moviendo en el aire sus cabezas canosas, contemplan toda esa nueva jeneracion, ese jóven retoño que brota a sus piés con asombrosa lozanía: allá abajo se alza el bosquecillo con sus arbolitos esbeltos, flexibles i elegantes; allá medran para subir los intrusos arbustos, los quilaes i colihues que apretan i aplastan todo; allá se esconden los tiernos helechos i palmitas, las tímidas yerbas; alla estiende su alfombra el pasto, mezclado con pangues, breñas i malezas; mas allá yacen botados i cubiertos de musgo los viejos troncos caidos que aun no se estinguen, pues brotan de ellos nuevas ramas i nueva vida. I por encima, por debajo i alrededor de todo hilan sus telas las lianas i enredaderas, trepando, abrazando i enlazando el laberinto entero. Es un pequeño mundo, medio grotesco i medio feroz, un mundo con todas sus aspiraciones i todos sus parásitos; es una lucha porfiada i constante por vivir i subir, por aplastar i encumbrarse a costa del vecino—es *the struggle for life*.

Para hermostear i suavizar aquel caos, aquella masa revoltosa, la piadosa naturaleza ha sembrado pródigamente entre ella sus flores de colores vivos, amarillos i encarnados, los rojizos copihues i blancos canelos. Olores fuertes i fragantes llenan el ambiente, asfixian i marean. Es la selva tropical con toda su gracia i hermosura primitiva, pero sin ninguna planta venenosa, ninguna víbora, ningun ser dañino.

El señor Abraham König, en su maestra descripción (1) del bosque araucano, termina con estas palabras, que son como escritas para Chiloé:

«Las montañas del Sur son tristes i silenciosas. Cuando el día está sereno, ningun ruido turba su solemne i misteriosa grandeza. Algun palo que cae, o el melancólico canto del chucao,

(1) La Araucana, páj. 187.

» son los únicos sonidos que se perciben. De tarde en tarde
» cruzan el aire parejas de torcazas i bandadas de parleros loros,
» que con grande algazara i aleteos se abaten sobre los mas
» empinados árboles, devoran las semillas, i alegran con sus
» gritos la soledad de los montes».

El hombre en su marcha por estos inmensos bosques despo-
blados, frecuentemente se extravía i a veces se pierde, cuando
le falta su única brújula, el sol. Los extraños ruidos que de con-
tinuo se oyen en la callada i oscura selva, el murmullo miste-
rioso del estero i el susurro del viento en los árboles, los suspiros
i ronquidos agonizantes, han creado en la fantasia del chilote
un ser sobrenatural, el terrible *trauco* que vive en los árboles i
se viste de quilineja. Su mirada aterradora sobrecoje el cuerpo
del viajante.

Pero impotentes son toda la gracia i frescura del bosque para
quitarle ese tinte sombrío que le imprimen la soledad i la tris-
teza; i donde mas notable se hace es en los alerzales.

Reina un silencio sepulcral, rara vez interrumpido por el canto
de un pajarito o el grito de un loro petulante. El escaso follaje,
de color plateado pálido, apenas da sombra u oscila en el aire.
Los troncos blanquizcos, de mas de mil años, desnudos de ramas,
derechos e inmóviles, parecen jigantescas columnas de un
cementerio fantástico.

Aun mas impresionan, casi asustan, aquellos alerzales por
donde ha pasado con hacha i fuego la mano destructora del
hombre. No son ya columnas blanquizas sino troncos negros,
quemados i carbonizados. Cual esqueletos espantosos levantan
al aire sus brazos negros i encorvados como si implorasen mise-
ricordia. Fantasma cruel, como aquellos bosques hechizados por
algun espíritu maligno, de que nos cuentan las *Mil i una noches*.

El chilote es por naturaleza soñador i aventurero, poeta rús-
tico sin palabras. Quizás sea ésta una de las causas de la má-
jica atraccion que ejercen sobre él aquellos silenciosos i desola-
dos alerzales. I a la verdad, se comprenden aquellos madereros

que, hecha en mano, se lanzan a esa vida de privaciones i penas, cortando las tablas a pulso para llevarlas al hombro por las sendas mas escabrosas, atravesando bosques i pantanos. El cuadro no deja de tener sus atractivos i cierto aire de poesia.

Pero esta postrera poesia de las selvas no la comprende el alto comercio, que dice que el negocio es malo, que no hai demanda i que se destruyen inutilmente los últimos alerzales.

*
* *

El alerce (*Fitzroya patagónica*), llamado «el principe de los árboles de Chile», se halla entre los 39°, 50 i 43°50 Lat: es decir desde un poco mas al norte de Corral hasta cerca de Palena. Rara vez crece al nivel del mar, sino que necesita de alturas mayores de 50 mts. Es el representante en el hemisferio Sur de los árboles jigantes de la familia de las Coníferas de la América setentrional, i es mui semejante al famoso *Wellingtonia gigantea*. El doctor Philippi atribuye a algunos ejemplares la estu-
penda edad de 2,500 años. (1) Segun este cálculo, cada árbol es un monumento contemporáneo de la fundacion de Roma. Las mas viejas encinas i hayas de Europa, que se conservan hoi como recuerdos preciosos, no pasan de mil años.

No se conoce bien la altura máxima del alerce, pero se sabe que alcanza hasta 80 metros i talvez mas.

Es comun hallar troncos de 4 o 5 varas de diámetro, pero tambien se les ha hallado en Reñihue de cinco i mas metros. Estos inmensos palos crecen mui rectos en forma de columnas. Las ramas no salen sino a mucha altura i mas arriba de la mitad de los árboles que los rodean. La corteza es mui gruesa, pero el follaje es pobre i poco tupido, i casi no da sombra. Por la semejanza de sus hojas se les confunde a veces con el ciprés de Guaytecas.

(1) Doctor, Don Francisco Fonck en sus «Viajes de Frai Francisco Menendez».

La madera es algo parecida al cedro colorado, i no se pudre ni la pican los gusanos. Es bastante elástica i sumamente duradera, aun espuesta a toda intemperie, i casi incorruptible en agua salada. Los árboles mas corpulentos dan quinientas a seiscientas tablas de dos i media a tres varas de largo i de media pulgada de grueso. (Hai ejemplos de uno solo que ha dado hasta 1000) i antes era cosa corriente entre los chilotes no derribar ninguno del cual no podian sacar a lo ménos 200. Las tablas se cortan con hacha a pulso; todas son de tamaño igual i de dimensiones reducidas, para facilitar el transporte al hombro.

Desde siglos remotos el alerce ha sido de gran utilidad para los indijenas. Con él construian sus casas i piraguas. Como la madera es fácil de labrar, flota bien en el agua i como es flexible i no tiene nudos por la altura en que están las ramas, se puede emplearla para arboladuras, vigas, tablones, aun para toda clase de vasijas, por no dar mal gusto a los líquidos.

De su corteza, mui filamentosa, se hace estopa para calafatear; ademas de su duracion en el agua, no necesitan brea las costuras que se cubren con ella. La resina se usa como incienso en las capillas.

El alerce se halla en manchas mas o ménos estensas i frecuentes, pero rara vez forma verdaderos bosques.

Jeneralmente los árboles crecen algo dispersos entremezclados con otros. Sus gigantescas columnas blanquizcas que sobrepujan por mucho al bosque que las rodea, dan una fisonomía especial a esos paisajes i el ojo experimentado las reconoce al momento, aun a larga distancia. En las altas montañas de la cordillera de los Andes se estienden las manchas cual hilos arjentinos por las pendientes de las cimas.

Crece en dos zonas diferentes aunque no bien separadas. La una es baja, llana i pantanosa i no se levanta a mayor altura de 100 a 200 metros sobre el nivel del mar. La otra se halla en la montaña hasta una altura de poco mas de 1000 metros.

Los alerzales deben de haber cubierto anteriormente gran par-

te de Chiloé, sobre todo las planicies de la cordillera de la costa; pero ya son casi un mito, desde que en todas las partes accesibles de la Isla Grande i del continente (1) han sido destruidos por el hacha i el fuego, durante siglos i siglos. Estas quemazones han sido, quizas, mas frecuentes i estensas ántes de la conquista por los españoles, cuando no se conocia el uso del fierro i era preciso recurrir al fuego para derribar los enormes troncos.

Cuando una cuadrilla de madereros ha descubierto una mancha de alerce, que no esté demasiado distante de la costa o de un rio navegable, i si vale la pena esplotarla, comienza por hacer un sendero al estilo *cuicuyes* (2), que siempre es estrecho i resbaladizo i que tiene que hacerse con macheteo en bosques impenetrables. A la entrada de la senda ponen una cruz de alerce como simbolo de esperanza, i por ella bajan a la playa con sus cargas de tablas al hombro.

Si son madereros expertos escojen únicamente los palos mas fáciles de voltear i mas convenientes para rajar en tablas. Con algunos golpes dados al palo con el hacha, saben por el sonido si está sano o podrido.

Como el chilote nunca se queda por mucho tiempo en el mismo lugar, luego sale la cuadrilla en busca de otros alerzales o regresa a su terruño con la pobre ganancia. A éstos siguen otros madereros que se establecen en la mancha abandonada por los primeros, procurando sacar tablas de los palos dejados por aquellos, aunque sean de inferior calidad. I cuando se acaba la maderera útil para tablas, aprovechan los restos de los trozos para cortar durmientes, hasta que queda agotada, al fin, la mina.

I este es el mejor de los casos. Mucho mas terribles son las grandes quemazones a que echan mano, sea para hacerse cami-

(1) Los astilleros mas conocidos, donde se hacia la corta de tablas, eran a principios del siglo pasado, Calbuco i Maullin.

(2) Lllaman así a un palo labrado en forma de tablon que colocan a lo largo del camino i por el cual pasan con admirable destreza los madereros, evitando así las bajadas i subidas por arroyos i ésteros.

nos o para derribar los palos i destruir ramas i follaje; asi consumen alerzales por largos trechos i en épocas mas o ménos repetidas.

El alerce es ya mui escaso en la falda marítima de la cordillera, que es por ahora la única accesible, i ya es raro encontrar allí un árbol de grandes dimensiones. Pero mas adentro los exploradores modernos han hallado nuevas i estensas manchas. Allí, en aquellos vastos i despoblados territorios con sus grandes rios i ensenadas, queda abierto para los futuros colonos un vasto campo de esplotacion i embarque.

Tampoco ha sido estinguido del todo en la Isla Grande: aun hai pequeñas manchas en el interior del departamento de Castro, que por su larga distancia a la costa han podido poner porfiada resistencia a la mano destructora del hombre. Su último refugio han sido las planicies de la cordillera que corre por el centro de la Isla. En el cordón o montaña de Pinohué, que corre de N. al S. por el centro de la Isla Grande, en el tramo comprendido entre Abtao i Cucao, *existen aun estensas manchas de alerce i ciprés.*

Estos alerzales han sido poco esplotados, si bien con su madera se han construido algunas capillas en Cucao i sus vecindades. Los madereros, que los esplotan clandestinamente, se contentan con despojarlos de su estopa i de prenderles fuego para facilitarse el trabajo.

Para poder esplotarlos en debida forma i de una manera racional, se necesita abrir un camino carretero a Castro, lo que sería largo i costoso.

Por otro lado, el riachuelo Nango, que es el mas cercano, ni es navegable ni tiene puerto abordable. Queda, entónces, como lo mas práctico i sencillo, utilizar en parte el estero Anai, haciendo sendas donde no pueda pasarse por él, hasta llegar a la caleta Quiutil, que es abordable con tiempo bueno.

Si se hiciera un camino con salida a Castro o Choachi, esos

alerezales podrian explotarse sistemáticamente i con buen provecho.

*
* *

Del *ciprés* hai dos especies en Chiloé: el *libocedrus chilensis* i el *libocedrus tetragona*. No alcanza la altura ni las dimensiones del alerce, ni son mui frecuentes o estensos los cipresales.

La primera crece en el continente, en las faldas de la cordillera, v. gr. en las rejiones altas del rio Puelo, i con frecuencia se le encuentra en pequeñas manchas a los bordes de los alerezales. Abunda bastante en los valles interiores de los rios Palena i Carileufu.

Todos los inviernos, en las grandes creces de los rios, estos arrastran al océano, o varan en las playas, hermosos troncos que jeneralmente se confunden con el cedro.

Los palos son rectos, con pocos nudos, mui a propósito para arboladuras. En años pasados se vendió uno en Valparaiso en 700 pesos. La madera, a mas de ser dura i resistente, tiene bonitas fibras i posee todas las condiciones para ser labrada i pulimentada.

La segunda especie (*libocedrus tetragona*) se halla dispersa en el interior de la Isla Grande, a veces mezclada con coihues i otros árboles i a veces formando manchas en la parte interior de la Isla, en sus altiplanicies i la montaña de Pinchúe.

Tambien en la parte austral de la Isla existen grandes manchas no explotadas hasta ahora, pero que se divisan perfectamente desde las márgenes del rio Inío, i otras desde la caleta Pirutil al Sureste.

En las islas de Guaytecas i Chonos, en la península de Taitao i otras partes, forman bosques i manchas de mas o ménos estension. Crece allí ménos recto i mas nudoso que en el continente, i rara vez pasa de 20 metros de altura. En verano van mas de 2000 madereros a cortar ciprés en las islas Chonos.

Su madera, dura i resistente a la humedad, se usa, principalmen-

te, para durmientes de ferrocarriles, para vigas i viguetas, como tambien para tablones de cubierta i de costado de los buques. Tambien produce una resina que se quema como incienso.

Melinka, hoi triste capital de las Guaytecas, fué pocos años ha el centro del comercio de ciprés i solia tener sus diez o mas buques a la carga. Se destruian los cipresales a tontas i a locas hasta que hoi casi han desaparecido, quedando tan solo árboles jóvenes; i con largos intervalos va ahora uno que otro buque a buscar ciprés.

Tambien en la Isla Grande ha sido mui explotado por los madereros. Puede decirse que, como el alerce, ha sido estinguido en las partes mas accesibles. Cerca de la laguna de Cucao se levanta el Cerro de los Cipreses (1) en una altura de 250 metros, pero solo han quedado allí escasos restos, i si aun han dejado por explotar una que otra mancha, como por ejemplo las del rio Inio, es porque se hallan demasiado distantes de la costa i sin puertos cercanos para el embarque.

*
* *

Los siguientes son los principales árboles que forman parte del bosque en Chiloé:

Mañiu.—(Podocarpus chilina i Saxegothea conspicua). En Valdivia llamado *pino*. Algunos ejemplares alcanzan a mas de 30 mts. i 2 de diámetro. No suben mucho en las montañas, pero se estienden hasta la Patagonia (Rio Aysen). Su madera, durable i fina, de color amarillo bajo i de olor aromático, se presta admirablemente para forros i toda clase de ebanisteria i muebleria, por el bello pulimento que adquiere; pero es poco conocida i

(1) El ascenso, dice el señor Maldonado, es mui pendiente i pesado. Desde el punto mas culminante del cerro se presenta un magnifico panorama, incluyendo hasta la iglesia de Chonchi i algunas islas adyacentes, la cordillera de los Andes con sus cimas i volcanes, i por el S. la isla de San Pedro.

apreciada en el Norte. Es mas densa que el pino i mas ríjida. En la construccion naval se usa para arboladura de buques medianos, para vergas, masteleros, botalones, etc. En Chiloé se hacen bonitos muebles de ella; tambien labran durmientes i los mezclan con los de ciprés.

Muermo.—(*Eucryphia cordifolia*) o *ulmo*. Arbol alto i corpulento, crece bien hasta en partes húmedas. Como no ha sido perseguido con el mismo furor que los anteriores, forma aun bosques en la parte occidental de la Isla Grande i en los alrededores de Ancud. Cuando florece, en enero i febrero, presentan hermosísima vista esos bosques con su capa blanca de fragantes flores, que constituyen el mejor alimento para las abejas, industria que tanta importancia tendrá para Chiloé.

La madera da un excelente carbon i se emplea tambien para tablones i forros internos i esternos, por ser de bastante duracion en agua salada.

Roble.—(*Nothofagus obliqua*). De hermoso follaje i madera blanca i de bastante duracion en agua salada, pero algo difícil de labrar i pesada para flotar; así que no puede usarse para balsas, i es solo buena cuando ha sido cortada en invierno i explotada en verano.

Tambien sirve para quillas de buques, tablones, postes i vigas.

No forma manchas i tampoco es mui comun en la Isla Grande, excepto en algunas partes del lado norte i occidental.

Coihue.—(*Fagus Dombeyi*). Tan parecido al roble que jeneralmente se confunden. Su diferencia consiste en que la madera es colorada i algo inferior al roble, por lo que es ménos apreciada.

Es uno de los poquísimos árboles de la zona austral que se despoja de sus hojas en el otoño.

Es un árbol mui útil i mucho mas frecuente que el roble. Hai una hermosa mancha en Pumilahue, un poco al S. de Ancud, en la costa occidental. Grandes manchas se observan cerca de Que-

llon (en Valdad, etc.) i sobre todo a la orilla oriental del rio Inío, entre éste i Quilanlar.

Para crecer necesita tierra fértil. Dícen en Chiloé que donde crecen el roble, el coihue i el muermo, es bueno el terreno, i malo donde crecen el alerce i el tepú.

Laurel.—(*Laurelia serrata*). Se llama jeneralmente *huahuan* en Chiloé. Es abundante, de bonito aspecto i follaje, con hojas fragantes de color verde olivo. La madera es fácil de labrar, pero inferior al laurel del norte de Chile (*Laurelia aromática*), a lo ménos tal como hoi se cortan las tablas en Chiloé, en estacion inoportuna i dejándolas a toda intemperie. Por lo barato del precio estas tablas se esportan en alguna cantidad al Norte, donde se emplean en galpones i barracas; pero se tuercen i razgan tan facilmente al sol, i aun bajo techo, como se pudren por la humedad. Los indijenas hacen conoas de la madera i aseguran que es excelente para construcciones bajo el agua, manteniéndose sin podrirse 20 a 30 años, cuando no entra en contacto con el aire.

Ciruelillo.—(*Embothérium coccineum*). La fibra delicada i unida. Madera mui elástica, hermosa i colorada, apropiada para muebles i tablones. Parece crecer con preferencia en partes, como en los alrededores de Ancud, donde ha sido destruido el antiguo bosque.

Canelo.—(*Drimys chilensis*). Segun la tradicion el árbol sagrado de los araucanos. Es mui hermoso i abunda mucho en los bosques, aun en las partes húmedas. Alcanza a varios metros de altura. Tiene ramas simétricas, una bonita flor blanca i grandes i hermosas hojas aromáticas.

Avellano.—(*Guevina avellana*). De poca altura pero vigoroso i de bonito follaje i flores. Madera dura que se emplea para tablas i tablones; por su elasticidad es preferida para remos i usos análogos.

Tique.—(*Aegotaxicum punctatum*). Parecido al olivillo del Norte. Alcanza unos 15 metros de altura. Su madera es mui

dura i se emplea para construcciones navales. Para ligazones es inmejorable.

Rabral.—(*Lomatea obliqua*). Poco comun. Madera dura; es algo parecida al cedro en color i testura.

Pelú.—(*Edwardsia macnabiana*).—Como el anterior poco comun i crece disperso en el bosque, aunque a veces puede verse formando pequeños grupos cerca de la costa. Alcanza a 12 metros de altura, es poco grueso, bastante ramoso, con flores amarillas i aromáticas. No solo serviría como árbol de adorno para los jardines, sino que tambien es muy útil; su madera, de color amarillento, es duradera a la vez que elástica i podría emplearse con ventaja para obras de carrocería, para ruedas de carretones i carruajes, como tambien para roldanas i cuadernas.

Luma.—(*Myrtus luma*).—Este arbolillo rara vez pasa de 10 metros, pero alcanza hasta 80 centímetros de diámetro. Crece derecho i la madera, que es tan dura i sólida como el fierro, se podrá usar para carrocería, pernos, ejes, molinetes, roldanas, cabrestantes, ligazones, etc.

Meli.—(*Myrtus meli*). Semejante a la luma en aspecto i altura. Su madera tambien tiene la misma aplicacion i posee la misma admirable tenacidad para volver a brotar.

Tepú.—(*Myrtus* o *Tepualia stipularis*). Pequeño, delgado, de ramas tortuosas, forma grandes grupos casi impenetrables, en terrenos húmedos i pantanosos, con corrientes suaves de agua cristalina por debajo, llamados *tepuales*. Cada arbolito con sus ramas entrelazadas por enredaderas i helechos, forman una pequeña isleta encima del fango. Se le prende fuego en grandes estensiones, que en Llanquihue alcanzan a leguas enteras, i presentan un aspecto particular esos troncos secos medio carbonizados o caídos. Su madera, dura, colorada i pesada, se emplea para leña i carbon. Da un excelente combustible que quema lentamente i con duracion, por lo que serviría admirablemente para las panaderías del norte.

No pueden estirparlo; apénas se le corta, vuelven a brotar las ramas i troncos con una facilidad asombrosa.

Podría agregarse el *Arrayan*, el *Teniu* de bonito follaje, la *Tiaca* de flores aromáticas, i uno que otro mas de menor interes.

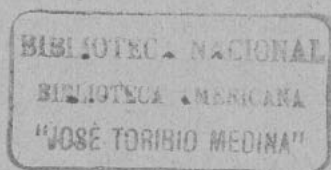
Para abreviar i terminar, se citará entre los arbustos tan solo el *Micha*, con que se tiñen las lanas; los *Chupones*, de la familia de las bromelias, cuya fruta es mui buscada; el *palo mayor* (*aextoxylum punctatum*), planta trepadora que sirve de forraje para el ganado i se emplea para la medicina casera, i, por fin, la *quila*, (especie de bambú) que es mui abundante en los bosques en que forma estensas quilantarás, que sirven como uno de los principales alimentos del ganado mayor.

Faltan en los bosques de Chiloé el pesado i duro *rauhí* (*fagus procera*), el *lingue* (*laurus lingue*) i el *roble pellín*, todos tan conocidos en la frontera.

*
**

En Ancud nadie tiene depósito de maderas; es a veces tan difícil conseguir una tabla de laurel, como conseguir un saco de papas. Por falta de espíritu emprendedor i de capital necesita el comerciante embarcar la madera a toda prisa, aunque sea verde, i si el chilote la necesita para su uso, se va al monte i corta los primeros palos verdes que le parecen a propósito i a renglon seguido los coloca en el edificio.

Actualmente se pagan los siguientes precios, todo a bordo del buque en Ancud:



	Dimensiones	Precios
Tablas de laurel, a brazo	4 ¹ / ₂ v, 3 ³ / ₄ " × 7"	\$ 10 a 12 el ciento
id id a máquina	id	» 14,— »
id id id	4 ¹ / ₂ v, 3 ³ / ₄ " × 8"	» 18.— »
id id id	4 ¹ / ₂ v, 3 ³ / ₄ " × 10"	» 24.— »
id id alerce, co- rrientes	2 ¹ / ₂ v, 1 ¹ / ₂ " × 6"	» 7.50 »
id id mejorados	id	» 9.— »
Tablones de roble	8 v, 1" × 10	» 0.70 cada una
id id	8 v, 1 ¹ / ₂ " × 10	» 0.80 »
id id	8 v, 2" × 10"	» 0.80 »
Durmientes de roble	8 v, 5" × 10"	» 0.55 »
id id	8 v, 6" × 8"	» 0.50 »
Vigas de id	8 v, 8" × 8"	» 2.— »
id id	8 v, 10" × 10	» 3.— »
id id	8 v, 12" × 12"	» 5.— »
Cuartones de id	4 ¹ / ₂ v, 3" × 3"	» 0.20 »
Tijerales de id	5 v, 3" × 5"	» 0.35 »
id id	6 v, 4" × 6"	» 0.50 »
Lumillas	6 v,	» 0.30 »
Lumas, ejes	8 v,	» 1.— »
Tablones de mañiu, a brazo	4 ¹ / ₂ v 1 ¹ / ₂ " × 10"	» 0.30 a 36
id id, a máquina	id	» 0.50 a 60
Cuartones de muermo	4 v, 4" × 4"	» 0.20 »

No se puede dar precios exactos, pues varían mucho según la cantidad, el lugar del embarque i demas condiciones especiales. Así las lumillas se venden mas barato en Quetalmahue, al frente de Ancud, que en cualquiera otra parte.

Ante todo se necesitan barracas para acopiar las maderas que por la excesiva humedad i por la manera como hoy se cortan i labran, no pueden tener sino muy problemática duración.

La madera de la Frontera i Valdivia es mucho mejor cortada i labrada que la de Chiloé i por consiguiente se la prefiere en todas partes,

Dura ha sido la lección que nos ha dado el alerce. En el tiempo del colonaje la exportación al Perú llegó a 200,000 tablas al año i aumentó mucho después hasta tener su auge a mediados del siglo pasado. Pero disminuyó el consumo por la excesiva cantidad; los lugares de corta se alejaban mas i mas de la costa, crecieron las dificultades del transporte i al fin quedó muerta esta industria.

Para que Chiloé vuelva a recuperar su antigua posición en ventajosa competencia, es menester acomodarse a las exigencias modernas, que son:

- 1.º Corte metódico de las maderas en tiempo oportuno;
- 2.º Elaborarlas bien para no inutilizar mas de la que se aprovecha;
- 3.º Abrir sendas i caminos para tener acarreo barato al aserradero; i
- 4.º Buscar nuevos mercados fuera de los rutinarios de Valparaíso i del Norte de Chile.

En vez de cortarla mal, aprovechando apenas una tercera parte de la madera, convendría cortarla en el invierno, quitarle su cáscara i dejarle por un par de semanas en agua de río, si es posible con alguna corriente, para llevarla en seguida a la máquina. Es el método usado en California, Oregon i la Columbia inglesa. Allá, apenas establecido el aserradero, se forma a su alrededor una pequeña colonia de empleados i colonos i se tiene

cuidado especial de construir casitas en el monte para que los peones puedan cortar madera allí durante todo el invierno. Pero ántes de todo se abren caminos i sendas para el acarreo de los troncos al aserradero.

En Chiloé, para hacer posible el transporte, es menester llenar esos charcos, tremedales i lodazales que a cada paso se forman en el bosque, sumerjiendo en el barro bueyes i troncos, i limpiar los rios, en cuanto fuera practicable, lo que podria hacerse con un costo relativamente pequeño. Otro factor importante es abaratar el remolque por los canales. Hace un par de años existia un solo remolcador, que pedia \$ 1,50 por tonelada, es decir, la tercera parte del valor de la madera. El gobierno haria un verdadero bien facilitando al comercio uno de los tantos vaporcitos remolcadores, de que dispone, mediante el solo pago de los gastos de mantencion i del carbon que consume, que serán unos 50 a 75 cts. por tonelada.

*
* *

El mercado de maderas de Chiloé está llamado a incalculable porvenir. La madera es buena i, bien elaborada, tendrá constante demanda; los canales i los numerosos puertecitos facilitan su explotacion; la fuerza motriz está a la mano i los jornales son relativamente baratos.

El empleo del roble, del ciprés i del laurel aumenta todos los días, a la par que van disminuyendo los bosques de Europa, de los Estados Unidos i de todas partes.

Citaremos un solo ejemplo.

El conjunto de las redes de los ferrocarriles del mundo entero, comprende cerca de 750,000 kilómetros. Para cada kilómetro se necesita cortar una hectárea de bosque que contenga 200 a 250 árboles de bastante diámetro para que se pueda obtener de cada uno de ellos, a lo ménos, 7 durmientes: es decir, se necesita cortar una superficie de 750,000 hectáreas. Si se admite que un

durmiente puede servir durante 7 a 8 años (en ciertos países duran mucho menos) es necesario cortar 100,000 hectáreas por año para asegurar la renovación.

Como el desarrollo anual, por ahora, de la red de ferrocarriles en el mundo entero es de 10%, es necesario cortar anualmente 75,000 hectáreas, lo que hace un total de 175,000 hectáreas.

Si para renovar los bosques, actualmente explotados para durmientes, se necesita generalmente de 70 a 80 años, i si solo la vijésima parte de los árboles cortados vuelve a brotar, hai en esto una situación bien inquietante.

Muchos países, en presencia de un consumo tan considerable, prevenen una crisis que hai necesidad de conjurar tomando medidas especiales.

En los últimos años ha sido tan difícil en Chile obtener los durmientes para los ferrocarriles, que no se consigue anualmente la mitad de lo que exige un buen servicio. Los ferrocarriles del Estado exigen que los durmientes sean cortados en mayo, junio i julio, cuando la savia del árbol está abajo, i se exige que no se corten durmientes sino en la montaña alta, para evitar que vengán de terrenos bajos, húmedos i pantanosos.

En Chile tenemos únicamente tres clases de maderas que podrán emplearse para durmientes: el *roble*, el *ciprés* i el *eucalyptus*. Pero este último es tan escaso que apenas puede tomarse en consideración.

*
* *

Con un sistema práctico de explotación Chiloé tendrá maderas para los siglos futuros. *Cultivarlas con método*, he aquí el gran problema del porvenir para esta provincia.

Labrando bien la madera, no faltará mercado ni venta fácil. Parece que en este sentido se está abriendo paso una favorable reacción. En Quemchi se han instalado últimamente dos establecimientos con maquinaria moderna (La Compañía Esplotación)

tadora de Maderas de Valparaiso i la casa de los señores Oelckers Hermanos, de Puerto Montt), que cuentan con suficientes capitales i pagan jornales equitativos a sus operarios, que ántes estaban a merced de los mercaderes de su pueblo.

Otras máquinas aserradoras en grande escala están por establecerse en Queillen, Calbuco i el Continente.

¿Falta capital para implantar la industria en grande escala? Donde quiera que haya inversion útil, segura, productiva, acudirán los capitales, tarde o temprano.

¿Faltan mercados nuevos? En los bosques cercanos a los seis aserraderos de Punta Arenas se está agotando la madera i ya no hai mas a la mano ni la suficiente para el futuro trabajo. Tampoco es posible desarmar las instalaciones para montarlas en otros parajes.

La frontera habia comenzado, hace dos años, a enviar algunos cargamentos de durmientes a Buenos Aires, a precios bastante remunerativos; pero el Gobierno arjentino, con el objeto de proteger sus inmensos bosques de *quebracho*, impuso como derechos de internacion un peso por cada durmiente, quedando temporalmente paralizada la esportacion de la frontera.

¿I Australia, i el Africa del Sur?

Maderas como el ciprés, el alerce, el mañiu i algunas otras no se encuentran mejores ni mas resistentes en el mundo entero. *Falta hacerlas conocer fuera de Chiloé.*

*
**

Muchas pequeñas industrias podrán prosperar, aprovechando los materiales que lastimosamente se pierden sin ser aplicados, i con los cuales podrian hacerse cajones para el envase de vinos, duelas, escaleras, remos, canastos, escobas, i mucho mas. El carbon de muermo i tepú deberia tener mejor mercado en el norte; queman perfectamente bien i con combustion lenta. La leña se entrega a bordo en Ancud a 15 pesos las mil rajás;

el flete es algo subido con motivo de lo moroso del embarque i descarga.

Las tablitas de alerce tendrían, indudablemente, mejor aceptación, si se las cortase en largas dimensiones.

*
* *

Con las enormes proporciones que están tomando la explotación i la devastación de los bosques en Chile, su completa ruina es únicamente cuestión de años. Si no se toman medidas enérgicas, decisivas i hasta violentas si fuera necesario, dentro de 20 o 30 años se habrá acabado con los bosques de la frontera i con la mejor parte de los de Valdivia i Llanquihue. En seguida llegará su turno a Chiloé.

Conviene recordar que todo el territorio, desde Atacama hasta Chiloé, fué ántes un solo bosque, i ahora solo quedan al norte de Santiago unos cuantos arbustos raquíticos i vertientes secas.

¿I las selvas vírgenes i los bosques impenetrables de la frontera i Valdivia? Están tan raleados en muchas partes que no merecen el nombre de bosques. Hasta en Chiloé, en Quinchao i otras islas, comienza a escasear la leña para sus moradores.

La devastación sigue estendiéndose rápidamente como incendio voraz por todos los bosques del Sur, i no se detiene ante los gritos de alarma que de vez en cuando se levantan, ni ante las sabias leyes, ni los proyectos e informes, ni los reglamentos i decretos que se dictan en su contra, ni respeta siquiera las comisiones oficiales i especiales. De día en día aumentan las quemaciones reduciendo a humo i cenizas aquellos hermosísimos bosques, aquellos millones que debían sernos un depósito sagrado, desde que no pertenecen a nosotros sino a las jeneraciones venideras.

Conforme con un decreto supremo, las funciones de inspectores de bosques las desempeñan los gobernadores departamen-

tales, i las de guardas los subdelegados. Pero es completamente inútil confiar la custodia de los bosques a las autoridades administrativas, sin darles de antemano los medios suficientes para hacerse respetar; i son precisamente los subdelegados mismos, con raras escepciones, los que mas se ensañan en explotar los bosques fiscales, i los que ménos de todos observan en la práctica los reglamentos dictados, siéndoles facilísimo eludir la lei al día siguiente de habérsela dictado.

En Chile, único país que no celebra la sencilla i simpática fiesta del árbol, se mira impasible la destruccion criminal i bandida de los bosques, que en otros países, mucho ménos favorecidos por esta riqueza, constituyen una de las entradas principales del Estado; no obstante que, por medio de un sistema sencillo i práctico, i sin imponer gastos al erario, no solo se evitaria su próxima ruina, sino que se llegaria a hacerlos producir lo suficiente para sostener *todo el servicio i gastos* de la inmigracion, de la colonizacion i hasta de los caminos públicos en la frontera i en las provincias australes.

En Chiloé, fuera de los alerzales i cipresales, no han podido propagarse tanto las grandes quemazones, por oponerse la excesiva humedad. Por lo demas, se reducen estas, jeneralmente, a pequeños roces que se hacen en el bosque, aprovechando el buen tiempo, i con la intencion de hacerlo adaptable para la agricultura. Lo que debería prohibirse en absoluto es la destruccion de los bosques fiscales que impunemente se hace, llevándose cargamento tras cargamento de las mejores maderas; como tambien que se destruya el bosque que rodea las playas, por ser éste la principal defensa contra los vientos i temporales del mar.

*
*
*

Parece un absurdo aconsejar plantaciones de nuevas especies de árboles en Chiloé; i sin embargo, como se sigue destruyendo

sin replantar, preciso es pensar en la restauracion del bosque. Ademas, hai algunas que se desarrollarian perfectamente i que darian un buen resultado económico, v. gr., el *eucalyptus* que creceria bien en las partes pantanosas, el *pino araucano*, i el *pino* de California i Oregon (Monterey Pine i *pseudotsuga taxifolia*); ámbos prefieren los suelos húmedos i producen una excelente madera.

IX

Agricultura

Todavía se discute si Chiloé es apto para la agricultura, i hai quienes sostienen que su suelo es malo por falta de abonos, que las lluvias i el frio impiden todo desarrollo de los granos i que nada puede madurar.

A la verdad, la decadencia i el abandono han llegado a tal extremo, que hasta el observador mas imparcial puede dudar por momentos.

Darwin dice de Chiloé: «*Aunque su suelo es fértil, no es favorable a los productos que necesitan muchas calorías.*»

El ilustre don Vicente Perez Rosales, escribió sobre el mismo tema: «*Su suelo es todo rico, i no reclama mas que brazos para* » producir cereales, legumbres i frutas, no solo para el consumo » inmediato sino aun para la esportacion. Las siembras se con- » tinúan en el mismo lugar sin recurrir jamas a los abonos, i la » zona cultivada que rodea las islas, se cubre todos los años de » espigas i legumbres. *Pero el chilote no es agricultor.* Pocos » paises hai donde el hombre encuentre mas a su alcance los » medios de existencia. Todo chilote es propietario».

Debe tenerse presente que bajo la denominacion de «Chiloé» se entiende, como ya se ha esplicado en un capitulo anterior, cuatro zonas distintas i que, hasta en la Isla Grande, existe marcada diferencia entre su parte Norte i Sur. La palabra agricul-

tura tambien es de lata estension, i seria dificil encontrar rejiones que pudieran calificarse de netamente inadecuadas para ella.

*
* *

Los conquistadores españoles encontraron que los aboríjenes se dedicaban con cierto celo a la ganadería i agricultura i que poseian un gran número de animales vacunos, ovejas, cabros i cerdos; i los cronistas de aquellos tiempos han dejado constancia de la fertilidad del suelo, de la abundancia de los productos i de la benignidad del clima. Así, describen la ciudad de Castro rodeada de hermosos árboles frutales i de estensas sementeras. Pero, despues de dos siglos i medio de coloniaje, los reconquistadores patriotas solo encontraban los pobres restos de la antigua agricultura. Se sembraba aun trigo i cebada, pero en cantidad insuficiente para el consumo doméstico. Las papas i el maiz, en parte, eran el pan diario de los isleños i casi su único alimento. Por lo demas se cosechaba el lino, pero en mui pequeña escala, i tambien habas, frejoles, arvejas, cebollas i repollos. Los indijenas se dedicaban con preferencia al cultivo de la cebada, empleándola, mezclada con sémilla de lino, para hacer chicha. Dice Moraleda: «En teniendo abundancia de chicha es» tán tan contentos i dispuestos a sufrir cualesquieras necesidades que les importa poco consumir casi toda la cosecha en » la chicha».

Aun despues de la independendencia, durante todo el siglo pasado, la agricultura quedó casi estacionaria, i, al llegar a Ancud los primeros colonos estranjeros, a mediados de 1895, estaba sumamente abandonada i atrasada. Mui pocos se dedicaban a la siembra de trigo, desde que las grandes fábricas de aguardiente de Puerto Montt i Valdivia habian acabado con las pequeñas destilaciones de Chiloé; i si por casualidad se sembraba algo, el producto era de mala calidad, mezclado de ballico. En Ancud mismo eran a veces tan escasas las papas, durante el invierno,

que por muchos dias no se encontraba a quien comprarlas. Las demas producciones agrícolas del departamento habian disminuido hasta el punto de estar por desaparecer; las harinas i otras provisiones tenian un fuerte recargo sobre los precios del Norte.

Las herramientas para labrar la tierra eran tan primitivas i rudimentarias como en tiempo de la conquista: las tradicionales *lumas*, dos palas que hacen las veces de arado i que el labrador introduce paralelamente hasta media vara, en la tierra, para revolverla con todo el empuje de su cuerpo; el venerable *gualato*, especie de azadon de madera en forma de media luna, que sirve para destrozor tepes i terrones; el *troncué*, especie de barreta i otros instrumentos, verdaderas curiosidades de la edad media, i que aun están en uso en el interior.

Verdaderamente es digno de considerar cuanta paciencia i cuanto tiempo i fuerza muscular se pierden lastimosamente en abrir i labrar la tierra con esos instrumentos fósiles.

El gobierno, tratando de modificar tan burdo procedimiento, ofreció allá por 1854 un buen premio a las personas que ensayasen el uso del arado moderno. Algunos aceptaron la idea, pero solo la practicaron para obtener la recompensa, desechando el arado despues por completo i volviendo a sus *lumas* i *gualatos*.

Hasta hoy es mui arraigada entre los campesinos la creencia que la tierra, donde se ha usado el arado u otros aparatos de fierro, pierde su fuerza productiva i no da para la comida.

*
* *

La configuracion de los terrenos ofrece poca variedad esceptuando la parte Oeste de la Isla Grande; lo demas se compone de suaves lomajes, colinas i vegas, con sus múltiples riachuelos i esteros.

En términos jenerales, los terrenos son buenos i fértiles, con

fajas mediocres i cenagosás, iguales en conjunto a los del Sur de Llanquihue i no inferiores á los de la Laguna; pero son mas difíciles de desmontar i sembrar i los resultados de la cosecha serán siempre mas dudosos.

El subsuelo es arcilloso, por regla jeneral, i lo cubre una capa de tierra vejetal de mui variado espesor, a veces de unas cuantas pulgadas, a veces de un metro.

Es un hecho que no puede negarse que la tierra es pobre en sustancias nutritivas, las que se disuelven facilmente por la accion de las lluvias i son arrastradas por ellas (1).

Damos a continuacion el análisis de la composicion química de las tierras (2).

Las muestras fueron sacadas en los alrededores de Ancud i Castro i no son de tierras vírjenes sino de terrenos que han sido trabajados durante años, a veces hasta el cansancio:

	Acido fosfórico		Nitrógeno Cal	
	Total	Asimilable		
De Ancud.—	0.056	0.019	0.272	0.146
	.014	.006	.225	.073
	.073	.019	.202	.146
	.048	.009	.110	.280
	.048	.014	.207	.146
	.065	.019	.255	.146
	.048	.018	.204	.146
	.073	.008	.209	.284
	.049	.009	.288	.292
De Castro.—	0.088	0.014	0.199	0.146
	.109	.013	.167	.146
	.006	.015	.377	.146
	.006	.014	.217	.440
	.097	.013	.508	.580

(1) Es un hecho comprobado que en la altiplanicie de Bolivia se cultivan algunas de las mismas plantas alimenticias que en Chiloé.

(2) Segun el *Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura*, del 3 de octubre de 1899. No se han podido conseguir datos mas ámplios o recientes.

En Chiloé abundan los *tepuales*, terrenos húmedos i pantanosos, constituidos por una capa delgada de tierra vegetal sobre otra impermeable de cascajo arcilloso o de piedra; el agua se estanca en ellos i deja el suelo inutilizado. Están cubiertos de helechos i pequeños árboles de ramas tortuosas i entrelazadas. Por la multitud de raices que hai en estos tepuales, es difícil atravesarlos, aun en cortos trechos i saltando de un tronco a otro. Son el terror i el desaliento del agricultor o del empresario cuando de improviso los encuentran en su camino. Estos tepuales aparecen mas abundantes al avanzar hácia el archipiélago de Chonos i las rejiones magallánicas.

*
* *

Los terrenos están divididos i subdivididos al estilo de ciertos paises europeos, donde la agricultura alcanza a su mayor altura i donde esa subdivision es el efecto lójico del alto precio de las tierras. En 1835, el Gobierno regaló a cada familia chilota un retazo de seis cuadras i doce a los caciques, dejando a su opcion elejir el lote. Como era natural, prefirieron los terrenos mas cercanos a la costa, que eran tambien los mas fáciles para cultivar.

El viajero que recorre los canales i costas queda agradablemente sorprendido al encontrarse con un cuadro tan pintoresco como animado: numerosas casas de bonito aspecto, pequeños villorrios o caseríos agrupados alrededor de una capilla, verdes papales i alegres grupos de jentes, unos mariscando en la playa, otros recojiendo sargazo. Cualquiera creería que Chiloé fuera el pais predilecto para la agricultura.

Como se comprenderá, los campos de cultivo que están cercanos a la costa, tienen que ser mui reducidos i rara vez se vé una sementera mayor de cuatro hectáreas. Es cierto que en el centro de la Isla Grande hai estensos i excelentes terrenos, pero los chilotos, quizas por faltarles allí la comunicacion con el mar, siempre se han resistido a poblarlos.

Los terrenos de Chiloé son los mas baratos de la República, pero no es posible indicar precios que fluctúan desde veinte centavos hasta cien pesos por hectárea, segun sean la ubicacion i demas condiciones i, principalmente, segun sea la mayor o menor seguridad que ofrezcan los títulos de propiedad. Aquí, como en todas partes, el suelo no vale sino en proporcion del trabajo. Una legua de montaña no equivale, a veces, a media cuadra cultivada.

Con el desarrollo que en los dos o tres años últimos está tomando la ganadería, ya no se vé en Ancud ningun retazo de terreno abierto. Todos se preocupan de adquirir tierras para dedicarlas a la crianza de animales, aumentándose con esto el valor de aquéllas. Un ejemplo bastará para demostrarlo. El potrero de San Antonio, con unos 70 animales, fué vendido hace cuatro años en 6,000 pesos; i hoi, ese mismo potrero, sin animales, tiene ofertas de compras por 12,000 pesos.

*
* *

Son escasos, felizmente, los grandes propietarios en Chiloé; i digo felizmente, porque constituyen una verdadera rémora i estorbó para toda obra de prosperidad. Sea que ocupen vastas estensiones por derecho de compra o de herencia, sea como simples cuidadores del Fisco, sea que los hayan usurpado sin mayores formalidades, (lo que es lo mas corriente), el resultado es siempre el mismo: falta de capitales para cultivarlas, falta de caminos para comunicarse i falta de voluntad para todo. No hacen nada, ni en bien de la agricultura ni de la ganadería, ni de nadie. En su egoísmo solo se preocupan de ensanchar sus dominios i de esperar al forastero que infaliblemente ha de comprarlos. Se han apropiado de los mejores i mas estensos terrenos de Ancud, de Maullín, de Carelmapu, de Calbuco i de todas partes; meten pleito al mismo fisco, cuyo descuido saben esplotar, i le disputan los míseros retazos que aun le quedan.

La actual situacion de Chiloé exige imperiosamente que se proceda cuanto ántes al saneamiento de la propiedad. Precisa ya saber a punto fijo lo que es fiscal i particular, sin lo cual el gobierno no puede disponer de sus propios terrenos, i ninguna empresa industrial se atreveria a adquirir las propiedades que necesita para su instalacion.

Es esta cuestion de vida o muerte para Chiloé. Sin el pronto saneamiento no habrá jamas industrias en esta provincia i fracasará toda tentativa para establecerlas.

Este malestar es mui antiguo i tiene su orijen en muchas causas.

En el tiempo del coloniaje, los reyes de España i sus gobernadores hicieron grandes concesiones de terrenos. Los favorecidos por esas «mercedes» i sus descendientes no solo quedaron en posesion, despues de la independenciam, de gran parte de esos dominios feudales, sino que con el trascurso de los años fueron ensanchándolos aun mas i a su antojo. Lo peor era que un sin número de individuos, sin el menor mérito ni derecho, se introdujeron en todas partes, usurpando arbitrariamente grandes i pequeñas estensiones de terreno fiscal; i como nadie se preocupaba de ellos, se han quedado hasta ahora como dueños absolutos.

En los remates de terrenos fiscales que tuvieron lugar hace medio siglo, se adjudicaron numerosos lotes a individuos que a su vez los arrendaron a otros, para apoderarse despues, rematantes i arrendatarios, de mas terreno que el que les correspondia. Para poner fin a esta situacion, siendo ministro el eminente hombre de Estado, don Antonio Varas, se decretó el 26 de junio de 1853, que, «reconociendo que era indispensable tener conocimiento de los terrenos de pertenencia del Estado, i que lo indeterminado de sus limites, habia dado orijen al abuso de ocuparlos los particulares sin título alguno», debian las autoridades proceder a hacer los linderos de todos los terrenos fiscales «con signos bien manifiestos i que no sean fáciles de quitar»,

i que se levantara un plano jeneral de ellos, como tambien de las hijuelas de que se habian hecho concesiones.

A esas órdenes tan claras i concisas, no se dió cumplimiento jamas i la consecuencia ha sido una pérdida para el Fisco de algunos millones de hectáreas, pues hoi es mui difícil recuperarlas. Con estos antecedentes i a la sombra del beneplácito de las autoridades locales, se ha creado en Chiloé una situacion tan anormal que impide todo progreso.

La explotacion de los terrenos del Estado habia tomado tales proporciones, que cualquier advenedizo que no tenia responsabilidad alguna, estendia escrituras públicas de venta con algunas leguas de estension i no necesitaba sino declarar si habia adquirido el dominio por herencia o compra-venta.

Por regla jeneral, i para dar apariencia de legalidad a estos contratos, se indicaban los deslindes de la manera mas vaga i caprichosa posible i hasta hoi no es raro ver una forma como ésta: «Al Norte deslinda con un terreno del Fisco, al Sur con » una quebrada, al Este con un rio, al Oestè con un tepual del » Fisco».

Idéntica práctica observaban los arrendatarios de terrenos nacionales: se presentaba el solicitante al tesorero fiscal i el mismo interesado fijaba a su capricho los deslindes i la ubicacion del terreno. I sobre la base de datos tan en extremo inexactos i parciales, se le daba por el tesorero el certificado correspondiente i todo quedaba terminado.

Se vendian por escritura pública hasta los derechos al cultivo, que decian tener en tal o cual parte. Se admitia la inscripcion en el registro del conservador de los individuos que decian tener treinta años de posesion, sin otra fórmula que la declaracion de los inevitables testigos.

No habia en la provincia promotor fiscal, sino que desempeñaba el puesto cualquier vecino.

No hubo plano alguno de la provincia, ántes del que fué levantado últimamente por la Inspeccion de Colonizacion. No existen

registros completos de las propiedades rematadas por el Fisco, ni de las concesiones de terrenos. El único libro de mensuras está destrozado, le faltan quinientas hojas, de modo que su exámen es casi inútil.

Para hacer completa la confusion, en el lamentable incendio de 1879, que destruyó la mayor parte de Ancud, se quemó tambien el archivo de la notaría pública.

Desde entónces los que alegaban título de propiedad no formaron la escritura matriz presentando la copia de su escritura, sino por medio de testigos, lo que les permitia aumentar a discrecion la estension de sus propiedades.

En el departamento de Ancud se ha despojado al Fisco de todos sus terrenos; i ahora, para intentar recuperarlos, tendrá que hacer frente a miles de pleitos.

¿Qué ganadero, qué capitalista i empresario se atreveria a establecerse en Chiloé, si la propiedad que adquiriera hoi, tiene que defenderla mañana contra una docena de pretendientes o jureros, i defenderla con el Código Civil en la mano, como ha tenido que hacerlo la Colonizacion, i sin poder obligar a los profesionales acaparadores de terrenos a presentar otros documentos i pruebas que una simple informacion testimonial.?

En Chiloé no hai campos ni para vastos dominios señoriales ni para la agricultura estensiva de los grandes fundos del centro del pais; i no depende de sus grandes propietarios el porvenir de la provincia, sino de la agricultura *intensiva* i del trabajo del pequeño i humilde labriego.

En Chiloé se han acostumbrado a pedir todo al Gobierno i esperar todo de su iniciativa i ausilios. *Lo único que debe pedirse con insistencia, hasta obtenerlo, es el saneamiento completo i definitivo de la propiedad*, i en seguida que se entregüen los terrenos usurpados a la colonizacion nacional i extranjera, prefiriendo siempre a aquellos pequeños ocupantes, que aunque no poseen títulos ni derechos, han hecho realmente roces, cultivos i trabajos de cualquiera naturaleza, porque ellos han contribuido tambien

a la grande obra de la colonizacion. Sin esta medida única, fundamental e impostergable, se corre riesgo de que todos los terrenos fiscales lleguen a prescribir a favor de unos cuantos usurpadores, i lo que es peor todavia, queda para siempre frustrada toda idea de industrias, de progreso i colonizacion.

*
* *

El roce de los bosques, la destroncadura, las quemas i demas trabajos preparatorios de las siembras, exigen una constitucion física i una perseverancia a toda prueba. Desanima al hombre mas robusto encontrarse en cada hectárea con centenas de árboles enormes, sin contar los de menores dimensiones.

Arboles hai tan gigantescos que una cuadrilla de leñadores necesita un dia entero para derribarlos.

Tomemos como punto de partida cualquiera hectárea de terreno en el monte, de calidad regular, cubierto de exuberante vejetacion, con un suelo fresco i vírjen, que sea húmedo i algo fangoso, lleno de hojas, de ramas i trozos de madera—verdadero dédalo de troncos, de enredaderas i raices, que crecen horizontalmente en vez de profundizarse, convirtiendo el suelo en un tejido de raices.

En el invierno, entre julio i agosto, se procede a preparar el roce, cuidando de dejar los troncos en una misma direccion. En el verano se prende fuego a la madera que habia quedado tendida hasta tres metros de altura i que arde lenta i dificultosamente a causa de la humedad i falta de resina. Se apila madera delgada a los lados, mezclada con espinos i ramas, se distribuye el fuego por toda la superficie, i al fin comienza a arder.

Se corta i se limpia el terreno de una infinidad de raices i hojas se remueve la tierra con picota o arado, se hacen cercos i finalmente, despues de otra série de preparativos, llega el dia de la siembra.

*
* *

Parece otro absurdo hablar de abonos artificiales, de terrenos cansados i agotados en Chiloé, cuando nunca ha pasado por ellos el arado, ni siquiera se ha despejado el bosque que los cubre; i sin embargo, la tierra es pobre en sustancias nutritivas. En algunos islotes en los alrededores de Ancud, de Chacao, de Castro i otros pueblos, que han sido explotados desde hace mas de tres siglos i donde la poblacion es mas estensa, es necesario el abono para fomentar la produccion. Pero estos son casos aislados que no constituyen una causa de la decadencia agricola.

El rendimiento de las primeras cosechas de los colonos era bastante satisfactorio, no obstante haberse sembrado en tierra completamente nueva, sin tiempo para quemarla. Abonos no necesita el suelo carbonizado, sino despues de los primeros años i para plantaciones robustas.

Pero ya que el clamor jeneral es abonos i mas abonos, conviene consignar aquí que los abonos naturales abundan en Chiloé. Una especialidad son los que tan pródigamente arroja el mar a las playas, las algas marinas, *lamilla*, las conchas i moluscos. Los grandes bancos de sargazo cubren las playas con una gruesa i ancha capa en muchos kilómetros de estension, de donde se les lleva para colocarlos en los papales, en que los dejan fermentar. Aunque los chilotes aseguran que la lamilla sale solo en las grandes mareas de equinoxio, debe aparecer tambien en otras épocas, porque se la vé casi constantemente.

Abonos fosfatados dan los peces i moluscos, i especialmente las jibias, que en muchas partes, como en Manao, cubren las playas.

Como abonos naturales, les sirven tambien la ceniza de los árboles, el estiércol de las ovejas i hasta la paja podrida.

El guano, ademas de disolverse i ser arrastrado facilmente por las abundantes lluvias, es demasiado costoso para el pequeño agricultor, que en ocasiones ha tenido que comprarlo en Ancud a seis pesos el saco. El Gobierno haria un gran bien estableciendo depósitos de esta sustancia en Chiloé, encargándose

de su venta i distribucion a la Escuela Práctica de Agricultura de Ancud.

El salitre, aplicado prudentemente, sería talvez el mejor abono, pero no se usó, por ser demasiado costoso i por no poder comprarse sino en grandes partidas.

El guano de lobo es mui preferido como abono, pero es algo escaso i por lo mismo caro. Se recoje en la costa occidental, en Metalqui, en las cuevas de Guaytecas, pero sale algo caro su transporte.

Guano de pájaro existe en abundancia en la islita Nihuel, entre la isla Chelin i el Continente; es el paradero de millares de aves marinas.

*
* *

El *trigo* que se cultiva, es el candeal i fué introducido al archipiélago casi un siglo despues de la conquista. La temperatura media del departamento de Ancud, con su falta de suficiente calor solar, i las lluvias, no son propicias para su cultivo. Mientras que en Europa, durante el invierno, las siembras están cubiertas i protegidas por una capa de nieve que dura un par de meses, hasta que paulatinamente se deshace por el sol, las constantes lluvias en Chiloé las disuelven, e impiden el desarrollo.

El trigo se siembra jeneralmente demasiado tarde i no madura bien, salvo en años escepcionales. En años mui lluviosos las semillas no alcanzan a madurar i el grano se da chico i negro. La cosecha siempre es espuesta, puesto que en aquella época (marzo i abril) vuelven a caer las lluvias. Casi siempre se hace la cosecha ántes de su madurez i se la engavilla i cuelga en los *campanarios*. (1) I como por otra parte las semillas no se han renovado nunca, no es de estrañar que el rendimiento, por regla jeneral, sea demasiado escaso con relacion al trabajo i los gas-

(1) Cabaña circular i de forma piramidal.

tos, i que la harina sea tan tosca como rústicos son los molinos en que se muele.

El rendimiento, por lo demas, es mui variable. Con tiempo seco i caluroso rara vez produce mas de 6 por uno; en años mui lluviosos solo ha dado la semilla.

Es evidente que Chiloé no llegará jamas a competir con Valdivia i Osorno en su produccion de trigo i demas cereales. Tampoco se piensa en disputarles el rango ni entrar en desventajosa competencia; todos estarán contentos con tal que Chiloé pueda alcanzar a satisfacer tan solo su propio consumo, i para ello tenemos las fértiles comarcas del departamento de Castro, la rejion entre Chonchi i Cucao i una que otra zona mas, donde se ha radicado su cultivo. En 1882 se reunieron en Castro, entre dos o tres comerciantes, mas de 20,000 (1) *chiguas*, que fueron esportadas a Puerto Montt.

La pequeña isla de Lemuy ha sido siempre el mejor productor de trigo en Chiloé. De Puqueldon, su único pueblo, se esportaban anualmente mas de 30,000 *chiguas* de trigo, i todavía es la isla relativamente mas productiva, no solo por su buen suelo sino tambien por el espíritu agricultor de los lugareños. Se calcula el rendimiento de Lemuy en 8 por uno.

Pero, si el clima no es a propósito para el cultivo de los granos, que requieren abundante luz i calor, no faltan otros para sembrar en mejores condiciones.

Es verdaderamente sensible que no haya en Chile una estadística industrial i agrícola que contenga datos exactos a este respecto; los que daré en seguida, referentes al rendimiento de las demas cosechas en Chiloé, son, sin embargo, los mas aproximativos.

*
* *

Comenzaremos por el *nervus rerum* de Chiloé: *la papa*.

(1) Una *chigua*, antigua medida de Chiloé, equivale a media fanega.

Autores modernos la suponen orijinaria de Chiloé, aunque talvez es mas exacto decir de los valles de la cordillera de los Andes, frente a la Isla Grande.

Darwin dice: «la papa silvestre se da en abundancia en estas » islas, en los terrenos arenosos i llenos de concha de mar. La » planta mas alta que ví, tenia 4 piés de altura. Los tubérculos » son ordinariamente pequeños i he encontrado algunos de dos » pulgadas de diámetro de forma ovalada. Se parecen a las » papas inglesas, i en su sabor son idénticas. No se puede du- » dar que la papa es silvestre en estas islas.»

Lo cierto es que aun se encuentran papas silvestres en rejiones solitarias de la cordillera, donde jamas ha puesto su pié el hombre, fuera de los ambulantes indios patagónicos, a quienes seguramente no puede atribuirse el haberlas aclimatado. I no es ménos cierto que la papa de Chiloé, aunque casi desconocida fuera de la República, llegará un día a adquirir fama universal.

La papa silvestre es algo amargosa i de calidad inferior; mas las que se cultivan un poco, alcanzan gran desarrollo, son mui nutritivas i de buen sabor, hasta el punto de reemplazar el pan para los naturales.

De las cultivadas se conocen mas de 120 variedades. Las mejores son los *chapedes* i *guãpas*, de color rojo o blanquizco. A esas variedades hai que agregar las diversas selecciones traídas de Europa por los nuevos colonos, las que se desarrollan perfectamente en el suelo de Chiloé. Crecen rápidamente i con bastante volúmen. I como se acostumbra sembrar revueltas todas esas especies, tienen que aumentar mas las variedades.

En 1899 los colonos sembraron 1,700 chiguas, o sea 10 chiguas, término medio, por cada familia. Es de advertir que los terrenos eran completamente nuevos i sin abonos. El rendimiento fué de 20 por uno como término medio i en un caso excepcional hasta 100 por uno. El año pasado un solo colono cosechó 3,000 chiguas.

En términos jenerales puede decirse que rinde actualmente de 15 a 30 por uno en terrenos mal abonados, i mas en los con abono.

En terrenos secos se siembra dos veces al año. Se labra fuertemente el suelo, hasta 40 o 50 centímetros de profundidad, introduciendo abonos que se renuevan al aproximarse la época de la siembra, es decir, desde agosto hasta octubre. Pero, en muchos casos se siembra demasiado tarde, en noviembre i hasta diciembre. El día de Pascua es considerado como último plazo.

El cultivo de la papa no solo es productivo sino que tambien tiene la ventaja de ser un trabajo manual, al cual pueden dedicarse niños i mujeres, ancianos e inválidos.

Veinte años atras la chigua de papas grandes se vendia en Ancud a 20 centavos, i las pequeñas a 6 centavos. En 1898 los colonos extranjeros tuvieron que pagar tres pesos por cada chigua, lo que les impidió sembrar lo suficiente.

Con la iniciacion de la línea de navegacion directa entre Ancud i Punta Arenas, que está servida por los vapores *Casma* i *Angamos*, la esportacion de papas ha tomado nuevo impulso para aquel territorio, que ántes introducía papas de Buenos Aires i hasta de Europa; pero tambien faltan datos estadísticos en este sentido.

No se esporta al Brasil por ser demasiado subido el flete i los derechos de internacion. Sin estos últimos, la papa chilote no solo podrá competir con la portuguesa sino que saldrá \$ 1.50 mas barato en quintal métrico.

La papa de Chiloé se descompone luego a causa de la cantidad de agua que contiene. En épocas anteriores se contrataban cargamentos enteros para los puertos del Norte, a donde llegaron mas o menos podridas. Como nadie tiene bodegas i depósitos en Ancud, tampoco se ha tratado, hasta ahora, de secarlas o prepararlas ántes de embarcarlas por gruesas partidas o para viajes largos.

El único enemigo de los papales es la cuncuna, como ya se ha dicho, pero aparece solo de cuando en cuando i con varios años de intervalos.

*
* *

La *cebada*, mezclada con el trigo i la linaza, forma aun uno de los alimentos principales del peon i maderero chilote, pero se cultiva tambien como planta forrajera. Su producto medio no pasa del ocho por uno. Su siembra comienza en junio, lo mismo que el trigo, i la cosecha se hace en marzo i abril.

El *maiz*, que ántes cultivaban con preferencia los aboríjenes, solo se ve ahora en los huertos para consumirlo en verde o sea en su mazorca. Las semillas, descuidadas i nunca renovadas, no dan mas del 10 por uno.

El *tabaco* era una de las pocas plantas que se cuidaban en la época del coloniaje. Dice Moraleda que tenia un color algo verdoso, pero de buen gusto i de una fuerza próxima al mediano de Cuba, i superior a mucho del que se produce en los territorios de Guayaquil i las costas de Centro América.

Desde que el gobierno español hizo destruir las siembras i semillas i quemar las cosechas, se ha cultivado en mui corta cantidad. Parece que los habitantes de Rahue son los únicos que se dedican hoi a su cultivo, pero solo para su propio consumo.

*
* *

El rendimiento de las nuevas colonias extranjeras, en 1899, fué, en jeneral, bueno. La *avena* dió el 16 por uno, la *cebadilla* el 10 a 20 por uno, el *centeno* introducido de Valdivia i Concepcion, dió hasta el 20 por uno; su aclimatacion en Chiloé parece traerá buen resultado i hai colonos escoceses i alemanes que se dedican con preferencia a su cultivo.

Pocos años há se mostraban a los viajeros algunas plantas de *oblon* que vejetaban en una o dos huertas de Ancud. Las plan-

tas distribuidas entre los colonos han crecido perfectamente i el producto ha encontrado fácil venta para las cervecerías.

Igualmente dieron buen resultado las *arvejas*, las *habas*, los *frejoles*, el *lino* i el *alpiste*. Las dos primeras dieron 12 i 18 por uno, respectivamente; convendría cultivarlas en mayor escala.

Espléndido resultado dieron las *betarragas*, *zanahorias*, *nabos* i *repollo forrajeros*, como también las numerosas especies de *hortaliza*, en todas sus variedades i formas. De las betarragas i nabos los colonos sacaron enormes ejemplares.

La *betarraga sacarina*, producida por vía de ensaye, tenía la forma de una pera, su carne era blanca i dura i pesaba un kilo por término medio. Por diversos análisis hecho en Valparaíso, resultó que contenía de 9% a 10% de azúcar, que es casi la misma lei que da la betarraga de los Guindos i Parral.

Del *lino* hablaremos en uno de los capítulos posteriores.

Convendría introducir el cultivo de la *colza*, como también dedicar mayor atención al cultivo de *árboles frutales*, introduciéndolos de Puerto Montt i la frontera, como así mismo renovar las clases de semillas indígenas por mejores del Norte o del extranjero, desde que ya está probado que casi todas las introducidas de Europa ultimamente, han dado muy buen resultado.

El Ilustrísimo señor Obispo, don Ramon Anjel Jara, trajo de su último viaje al viejo mundo una variedad de semillas, escogidas precisamente para el clima de Chiloé: papas i trigo de Holanda, las más resistentes contra el viento i la humedad; pastos, frejoles, arvejas i diversas clases de hortaliza.

* * *

Una prueba, entre muchas, de lo que puede sacar del suelo de Chiloé el constante e inteligente labrador, es la que nos ofrece el colono Emilio Hahne, de Chacao. El segundo año de su llegada se dedicó al cultivo del tabaco, del oblon i de la achicoria. Según datos que nos ha suministrado, sus gastos de

plantacion i cosecha de cada hectárea escampada, ascendieron a 210 pesos, i el producto a 1,200 kilos de tabaco por término medio, el que convertido en cigarros puros i tabaco picado tuvo venta fácil en Ancud i Valparaiso, produciéndole una ganancia líquida de 730 pesos por hectárea. Es de advertir que Hahne trabajaba solo, sin otra ayuda que la de su esposa, no pudiendo encontrar peones a jornal; i que su hijuela, de 70 hectáreas, era completamente montañosa i una de las mas mediocres de la colonia de Chacao.

El mayor inconveniente, contra el cual tuvieron que esterilizarse sus fuerzas i ánimo, era la falta de jornaleros i las lluvias que no permitieron secar el tabaco cosechado, careciendo de un pequeño capital para hacer galpones.

Con mejor suerte se dedicó al cultivo del oblon i de la *achicoria*, encontrando fácil mercado i precios remunerativos para sus productos. Tambien hizo ensayos de cultivar la *mostaza* i el *opio para aceite*, que demandan un trabajo minucioso a la vez que es mui apropiado para mujeres i niños.

*
* *

Es asombroso lo que pueden producir las *hortalizas* que parecen destinadas a surtir toda la costa hasta Panamá con sus coliflores, repollos, nabos, pepinos, cebollas, zanahorias, salsifies, lechugas, apios, espinacas, cayotes, rábanos, acelgas, perejiles, ajos, chalotas i muchos otros. Todas las semillas traídas de Europa se han dado mui bien. Ultimamente los colonos han introducido tambien el ruibarbo.

Ha aumentado tanto los últimos tres o cuatro años el cultivo, que hoi dia puede abastecer al consumo i hasta proveer a los vapores. Pero la produccion aumentará rápidamente i luego constituirá una entrada segura para el pequeño agricultor.

La frutilla silvestre llama la atencion por el tamaño de la fruta i su fragancia.

*
**

En 1897 i 1898 tuvieron lugar en Ancud dos modestas exposiciones agrícolas e industriales. En la primera solo tomaron parte los nuevos colonos i la Escuela Práctica de Agricultura; a la última concurrió todo Chiloé.

El Consejo Directivo de la Sociedad Nacional de Agricultura, a la cual se remitieron unas cuantas muestras de los artículos espuestos, se espresa así en su informe:

«...Ha tomado en cuenta la comision informante la circunstancia de que fué escepcionalmente lluvioso el tiempo que precedió a la Esposicion, lo que ha sido causa de que no pudiesen alcanzar los trigos el estado de desarrollo i lozanía que es peculiar a los demas productos presentados. Es, sin embargo, digno de mencion mui especial el trigo del colono Peddar, que no titubeamos en recomendar como el mas adaptable de esa rejion.

«Por lo que respecta a los demas productos, han llamado la atencion, i mui especialmente, las plantas de raices forrajeras i alimenticias, cuyo desarrollo exhuberante da una idea cabal de la fertilidad de las tierras que lo producen,

«Mui recomendables son tambien, a nuestro juicio, la cidra-champaña, el lino, el chuño, cuyo gusto en nada difiere del de liuto i que está perfectamente elaborado, i sobre todo, la múltiple i rica variedad de papas, entre las que hai clases que no son inferiores a las que con mas éxito se cosechan actualmente en los paises europeos.»

*
**

Hace pocos años se estableció en Ancud una *Escuela Práctica de Agricultura*, que a pesar de los limitados recursos con que está dotada, se halla en mui buen pié i podrá prestar grandes servicios a la provincia, dotándola de laboratorios i de lo

demas que falta, habilitando en ella una oficina para la venta o reparto de semillas i abonos, para las consultas i la estadística agrícola, como así mismo dotándola de lechería moderna i colmenares modelos i de un criadero de árboles frutales i manteniendo allí una esposicion permanente de productos agrícolas, i una estacion ganadera para el refinamiento de las razas.

Dando mayor estension a su esfera de accion, convendria tambien establecer, bajo su direccion inmediata, pequeñas huer-tas como anexos a cada escuela rural, para proporcionar a todos, grandes i pequeños, una enseñanza agrícola elemental. Los alumnos mas aventajados que saliesen de la Escuela de Agricultura de Ancud, podrian encontrar ocupacion útil como profesores i peritos árbitros o como inspectores ambulantes.

*
* *

¿Cuánto produce anualmente la agricultura en Chiloé, cuántas hectáreas se cultivan, cuántas hai laborables, cuánto se siembra i cuánto se cosecha? De esto i mucho mas nada nos dice la estadística oficial, i los datos que tenemos son por demas deficientes para basar cálculos, aunque solo fueran aproximativos.

En resúmen, puede decirse que la agricultura, actualmente i en los años próximos venideros, quedará circunscrita a ciertos i limitados cereales, cuya produccion solo alcanza a satisfacer el consumo local; i que la esportacion se reducirá a las papas, las betarragas, el oblon, el lino i a las variadas especies de horticultura.

Para que Chiloé ocupe un puesto, aunque fuera el mas modesto, entre las provincias agrícolas, es indispensable proceder sin demora al saneamiento de la propiedad; abrir caminos carreteros para el acarreo de los productos; procurarse mercado remunerativo i constante; establecer depósitos i bodegas; emplear el drenaje práctico i sistemático, para remover las aguas inútiles i estancadas; formar una poblacion agrícola, apta i suficiente,

que se dedicaria a la *agricultura intensiva*, con su labor paciente e incansable, bajo la base de una asociacion de los pequeños agricultores, para facilitarse mutuamente toda ayuda i cooperacion.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSE TORIBIO MEDINA"

X

Ganadería

Hé aquí otro ramo sobre el cual debe operarse pronto una reaccion favorable. Pero si la agricultura está destinada a quedar circunscrita a determinadas zonas i cereales, se abre, para la ganadería un vasto horizonte, i es fuera de toda duda que el porvenir de Chiloé será con preferencia ganadero.

Seria aventurado pretender dar datos, aunque solo aproximados, acerca de la cantidad de ganado mayor que existe en la provincia.

No hai precisamente escasez de animales, pero es de urgente necesidad mejorar las razas i sus condiciones de alimentacion i cuidado; de descampar bosques, hacer cercos, procurarse pasto bueno i abundante, i aprender a cuidar los animales.

Así lo han comprendido los nuevos colonos que comenzaron por sembrar pasto-miel de Puerto Montt, i a dedicarse a la lechería, a la fabricacion de mantequilla, a la engorda de cerdos i a la avicultura.

Pero la crianza del ganado mayor necesita capitales i estensos campos, i los colonos carecen de ámbos. Sus 70 a 100 hectáreas no bastan, por lo jeneral, puesto que para la mantencion i pastoreo de una sola yunta de bueyes, con malos pastos, se necesitan dos hectáreas, o mas, de terrenos descampados.

La única parte en que actualmente hai crianza de ganado en grande escala, es en el Continente, donde abundan pastos i quillares en los valles interiores. Entre Bodadahue i Yelcho tienen establecidas importantes crianzas algunos respetables vecinos

de Chiloé, como los señores Juan Burr, Silvestre Navarro i otros.

La ganadería, organizada racionalmente i con suficientes capitales, tiene sin duda gran porvenir en Chiloé, por ser baratos los terrenos, vasto el campo de acción, fáciles las comunicaciones por mar, i abundarían los pastos i nabos forrajeros con un poco de cultivo. Es extraño que los estancieros de Magallanes no hayan adquirido aun estensos campos en Chiloé, para la cría de su ganado lanar; la causa debe buscarse, quizás, en la falta de garantía que les ofrecen actualmente los títulos de propiedad.

En el invierno se echan los animales al monte para que se mantengan con los quilares i troncos podridos, o como mejor puedan. En octubre o noviembre se hace el rodeo, reuniéndolos en algun potrero para reconocerlos i contarlos; i los que no hayan perecido miserablemente de hambre i frio o aplastados por los árboles; los que no hayan caído en la multitud de pantanos i precipicios; los que no se hayan perdido para siempre en el monte i viven todavía, esos solos se recuperan por milagro!

Pasado el verano se les echa nuevamente al bosque. El sistema es económico, pero es una crueldad sin nombre arrojar al monte bueyes i caballos, dejarlos en todo rigor del invierno a ración de quila i de hambre, en bosques húmedos, llenos de malezas, donde no penetra sol ni aire. ¡I hai quien se estraña i se esfuerza en escudriñar por qué la raza es tan mediocre i degenerada, tan flaca i débil, i por qué no se desarrolla ni aumenta como en otras partes.

*
* *

El pobre *caballo* chilote merece tambien mejor suerte. Es andaluz de orijen i se introdujo a Chiloé junto con la conquista. Es tan chico, flaco i mal alimentado, como paciente i sufrido en las fatigas i los ayunos.

Solo el caballito chilote puede traficar por aquellos pantanos i planchados, subir aquellas cuestas i deslizarse por aquellas pen-

dientes. ¿Qué se haría en Chiloé sin él? Todo tráfico quedaría paralizado. Antes de la llegada de los colonos se le vendía por 10 a 20 pesos; después subió al doble i triple este mezquino precio.

El caballo importado del Norte, a pesar de ser relativamente caro, solo sirve para los caminos planos i buenos, es decir, es de lujo.

Los famosos caballos liliputienses, los mampatos, que ántes eran la mayor celebridad de Chiloé en el extranjero, están ya por acabarse. En todo el archipiélago apénas se encuentra una que otra pareja de regular aspecto.

El *ganado bovino* es de cria mui mansa, hasta el punto de que los toros se emplean en el acarreo de la madera i otros servicios domésticos.

Los bueyes son chicos, flacos i sin fuerza; para tener una yunta servible para trabajos pesados, es necesario hacerlos venir de Maullin i otras partes de Llanquihue.

No existen animales para matanza, i la carne, aunque barata, no es buena. Los carniceros de Ancud se proveían, hasta hace un par de años, de animales de Puerto Montt.

La leche i mantequilla son relativamente escasas; la fabricacion de quesos es aun insignificante. El colono Fernerod fabrica un queso suizo que vende a \$ 50 el quintal.

Los nuevos colonos i uno que otro vecino se han dedicado a lecherías, las que sin duda podrán prosperar, organizadas con sus establos i acercándose en lo posible, a un método moderno i racional.

Seis años há se hizo un ensayo, introduciendo una partida grande de vacas de Magallanes, que resultaron mui bravas i casi inservibles, quizas por su pésima eleccion.

El *cerdo* ocupa el primer lugar en la crianza de animales. El clima lluvioso i templado es mui favorable para su desarrollo, neutralizando las enfermedades de la piel i la trichinosis, propias de este animal. Alimentos naturales hai para él en abundancia:

el pangué, las frutas del avellano i de la luma, las papas i beta-rragas. En cambio faltan los residuos de las destilerías de alcohol, que tanto han contribuido al gran desarrollo de la industria de cecinas en Valdivia i Llanquihue. No hai una sola familia del campo que no tenga algunos cerdos, pero todos se crían sin el menor cuidado.

El chanco playero es de patas largas; se le atribuye un sabor especial, consecuencia, segun se dice, de su inclinacion a andar todo el dia mariscando en la playa. Los que se crían en el *chiquero*, son mas bajos i gordos. Cuando comen jibias en la playa, la carne queda infestada e incomible por el mal gusto. En algunas partes del Sur de la Isla Grande, donde las jibias cubren por miles los esteros i playas, los lugareños hacen una especie de crianza ocurriendo a un sistema injenioso: dejan al chanco comer todas las jibias que quiera, pero cuando llega a cierta edad, lo encierran en el chiquero a racion de hambre, hasta que queda reducido a huesos. Con esto la carne pierde su mal gusto i en seguida comienzan a engordar el chanco con papas, afrecho i trigo molido.

Nadie se dedica a criar razas finas i mas productoras para la industria. La engorda de cerdos para la fabricacion de cecinas, si bien ha comenzado a practicarse entre los colonos, dista aun mucho de alcanzar el debido desarrollo, pero no tardará en sobrepujar a aquellos tiempos en que Chiloé esportaba anualmente sus 12,000 jamones.

El *ganado lanar* nunca ha escaseado, i si no ha tomado mayor desarrollo, la causa debe buscarse únicamente en la mala alimentacion, i no en las condiciones climatéricas. Magallanes i la Tierra del Fuego, que tienen el clima ménos templado, producen hermosas ovejas, porque hai en esos territorios abundante forraje. Los pocos chilotos que cuidan algo las suyas, las tienen buenas, i donde hai buen pasto se desarrollan bien i engordan facilmente. Pero en su gran mayoría, ni las alimentan suficientemente con pasto seco, ni las abrigan contra lluvias i

vientos. Los chilotes prestan mas atencion a la carne que a la lana i no saben tampoco trasquilarla.

Entre Castro i Dalcahue encuéntranse las mejores ovejas, como tambien en la costa occidental de la Isla Grande; en toda rejion donde hai abundantes pastos, se ven bonitas manadas de ovejas i cabras.

No hai duda que con algun cuidado, podrán producir lanas buenas i finas, tan buscadas hoi dia, i cuyo consumo aumenta en el mundo en proporcion creciente.

Ultimamente se han introducido unos cuantos carneros de raza fina i el resultado será, sin duda, favorable.

Con las *cabras* sucede lo mismo; en las partes boscosas, donde falta alimento, se crían delgadas i raquíticas, i bien, donde encuentran ramoneo abundante. Seria de desear que algun vecino progresista hiciera una tentativa de introducir cabras de Malta o Angora, como tambien que alguna jente previsora echase algunos pares de cabras i conejos a las islas despobladas de los archipiélagos de las Guaytecas i Chonos, para formar así un recurso que sirviera a los náufragos. El único enemigo que tendrian serian los indios chonos, que indudablemente empezarian a cazarlas.

Seria dudoso si convendria jeneralizar en la Isla Grande la cria de *conejos*, que son poco apreciados en Chiloé, i no se encuentran sino en ciertas partes del interior i algunos islotes, pero que indudablemente se propagarian rápidamente, como sucedé en todas partes.

Tambien es un problema, aunque en otro sentido, saber si se puede volver a aclimatar bien el *guanaco*.

*
* *

La decadencia de los animales domésticos, su flacura, debilidad i poca estatura, son debidas, principalmente, al punible descuido en procurarles suficiente alimentacion. Actualmente el

alimento principal consiste en el ramoneo de los árboles, en la chilca i algunas variedades de quilas. Mas, la quila no da forraje suficiente ni nutritivo; engorda, pero no da fuerza, si bien los caballos, hasta los importados del Norte, la comen con gusto.

Para mantener gordo un animal vacuno se necesita de 3 a 6 cuabras de bosques.

El *alfilerillo* (*brodium*) es mui preferido por el ganado lanar, pero es escaso i no se atiende mucho a su cultivo.

De los forrajes cultivados el mas importante es el *pasto-niel*, importado de Alemania a Llanquihue i de allí a Chiloé últimamente. Va propagándose por sí solo i se estiende con rapidez; se corta dos veces al año. El *raygrass*, que se corta cuatro veces, no se siembra sino mui rara vez.

El *trébol* i la *alfalfa* se cultivan en pequeña escala; el primero, seco i guardado para el invierno, es el mejor alimento para los establos; i del segundo, con algun cuidado, podrá obtenerse el mejor forraje para el caballo, en vez de las papas con que se alimentan. Hai que agregar la *chépica* i la *valputa* que se estienden mucho aun en lugares húmedos, cubriendo todo a sus alrededores i penetrando hasta en los bosques mas cerrados.

Como no hai praderas naturales, precisa hacer el desmonte proporcionado del bosque, cuya exhuberante vejetación, con su humedad i sombra, mata las plantas forrajeras.

Pero el verdadero forraje del porvenir debe buscarse entre las plantas tuberculosas: la papa, la betarraga, el nabo, la zanahoria, i varias otras que ofrecen el mejor alimento para las vacas lecheras i demas ganado mayor.

*
* *

Aunque es siempre odioso hacer comparaciones, a veces son necesarias. ¿A qué debe su prosperidad Llanquihue? A la ganadería, al haber introducido a tiempo animales de raza extranjera

i a haber sabido conservarlos i utilizarlos. Hace muchos años que se introdujeron toros de la raza Durham i ovejas de las islas Malvinas. En el valle de Rio Negro i muchas otras partes de Llanquihue, la ganadería hace hoi grandes progresos.

Allá se desarrollan las razas mejoradas por cria i cruzamiento; allá el colono ha convertido los bosques en estensos potreros i prados, donde pastorean grandes piños; allá es la ganadería la que da vida i bienestar a florecientes colonias, i allá se engorda tambien el *ganado traído de la Isla Grande de Chiloé*, que el chilote ha tenido que vender a bajo precio, porque no ha sabido alimentarlo i cuidarlo suficientemente.

Si ya está probado que la decadencia del ganado en Chiloé es debida, en su mayor parte, a la falta de buena alimentacion, hai tambien otros factores para la prosperidad de la ganadería, que constituyen otras tantas condiciones, a saber:

1.º El saneamiento de la propiedad;

2.º Obligar a los propietarios a hacer cercos i marcar sus animales, para poner algun freno a los infinitos abijeatos, a los robos i mutilaciones del ganado. I no solo obligarlos por decretos reglamentos, sino prácticamente, haciéndolos respetar por la policia i el cuerpo de jendarmes, siguiendo el excelente sistema que está en uso en la Arjentina. Es menester que la justicia proceda con enerjía i sea espedita instaurando sumario con indicios i presunciones, sin esperar prueba plena. En este sentido falta mucho por hacer en las provincias australes.

*
* *

Resumiendo las ventajas que se ofrecerian a la ganadería en mayor escala, tenemos:

Terrenos baratos i estensos, sobre todo en el Continente. «Los vastos territorios para la crianza de ganado, son un tesoro para una nación, mas valiosas que las salitreras».

Comunicaciones fáciles, tanto marítimas como fluviales;

Clima sano, templado i siempre uniforme;

Agua abundante;

Jornales mas baratos que en cualquier otro punto de la República;

Abundancia de pasto, de nabos i plantas forrajeras, una vez mejorado e implantado sistemáticamente su cultivo; i

Que todo el ganado sin escepcion se crie mui manso i no exista ningun animal dañino que pueda perjudicarlo.

Con lo espuesto se comprende que, de entre todas las industrias, es la ganaderia la que de dia en dia toma mayores proporciones en Chiloé, en vista de las seguras utilidades que produce. Dos ramos, derivados de ella, ocuparian luego el primer lugar: la *engorda de cerdos* i la *manteca*, destinados a la esportacion, i la *lecheria*, bien organizada con establos i prados.

*
*
*

No seria aventurado hacer una comparacion, entre la Isla Grande, por un lado, i las islitas inglesas del canal de la Mancha o las costas de la Normandía i Bretaña, por otro.

Aquellas islas, tierras graníticas i esquitosas, como la mayor parte de las de Chiloé, tienen, no obstante, una prodijiosa fertilidad. En la isla de Jersey la hectárea vale hoi de 8 a 10 mil francos, o sea en números redondos 10,000 pesos de nuestra moneda por una cuadra de tierra. Esta trasformacion maravillosa se ha operado mediante el cultivo racional de la tierra i el empleo de un elemento que en Chiloé existe, quizas, en mayor cantidad i mejor calidad: *las algas i plantas marinas*, que, allá como aquí, los agricultores pueden recojer en las playas i que allá las dan las abundantes cosechas, que los han colocado en situacion de formar las mejores vacas lecheras que se conocen.

La islita de Jersey, con sus 12,000 hectáreas, mantiene una poblacion de 50,000 habitantes. Imaginémonos la Isla Grande

de Chiloé poblada en la misma proporción: sobre su millon de hectáreas tendríamos mas de tres millones de habitantes, esto es, tantos habitantes como la República entera.

XI

Pesquería

No obstante la riqueza de peces, la pesquería se hace en mui pequeña escala i está en un estado tan primitivo i atrasado como las demas industrias. Unicamente por pereza evitan cuando pueden el uso de la red i del anzuelo, i se atienen a las mareas: el pez, con el flujo de las aguas, se acerca a la costa i persiguiendo crustáceos o yerbas a flote, se aproxima demasiado a la ribera; viene el reflujó i queda prisionero, cazándole facilmente el hombre en los charcos i pozas.

De este sistema rudimentario, se concibió la idea de formar corrales de pesca, colocando en la playa cercos de piedras o de maderos unidos con ramas, de forma semi-circular, que en pleamar se cubren con las aguas, pasando los peces sobre los cercos. Viene despues la vaciante, que los deja en seco, i se les recoje con la mano.

Como estos corrales se destruyen facilmente por las corrientes constantes del mar, i como rara vez se reparan, los peces encuentran siempre salida entre las ramas, motivo por el cual la recoleccion jeneralmente resulta bastante pobre. Pero la marea, incansable protector del chilote, le ayuda de otra manera: el reflujó, al despejar las playas, va dejando sucesivamente en descubierta un sinnúmero de moluscos i crustáceos, de choros, cholgas, erizos i todas las demas variedades que forman la despensa del isleño. Entónces, con todo reposo, se toma la molestia de ir a la playa i recojer lo que necesita para el plato del dia. Pero, apénas llega la época de las grandes bajamares, se despierta el mayor entusiasmo; a la orilla ocurre todo el pueblo i

no es raro ver mariscando, en un solo lugar de la playa, a mas de cien individuos de ámbos sexos que hacen grandes acopios para sus *curantos*.

*
*
*

El bajo de Aulén, que se desprende de la isla Añihue, es notable por la enorme cantidad de mariscos que contienen sus bancales o *ñeigles*. Surte a las comarcas vecinas i a la Isla Grande, i aun queda un sobrante que bien podria esportarse al Norte. Allí mariscan con cierto sistema: se ven flotillas enteras de frájiles *bongos* o canoas, medio inundados de agua i tripulados por hombres, mujeres i niños. Con un candelero de madera de 6 o mas metros de largo, un solo hombre estrae del bancal algunas fanegas de ostras, picos o cholgas, en cada marea.

En la playa de Rahue, cerca de Cucao, se pesca con preferencia la *macha*. Con un cesto pendiente del cuello penetran al mar hasta que el agua les llega a la cintura; buscando el marisco con los piés i capeando las olas, se sumerjen para cojerlo con rapidez, ántes que la resaca los arrastre mas afuera. Se acompañan siempre varios mariscadores para auxiliarse mutuamente en caso de accidente, lo que ocurre con frecuencia. Un hombre coje en cada bajamar no ménos de 3 decálitros de machas, i con las mareas fuertes, aun mayor cantidad. En las grandes mareas de febrero cosechan lo suficiente para el consumo de todo el año, i aun para disponer de un tercio para el intercambio con los pobladores de la costa oriental, donde la macha seca se vende a 70 centavos decálitro.

*
*
*

Dado el poco espíritu mercantil i previsor del chilote, no es de estrañar que no piense en establecer *viveros*, en que depositar lo sobrante de sus mariscos, para poder venderlos a mejor

precio en las épocas de pobreza, o sea durante las mareas bajas, surtiendo así a los pueblos cercanos o a los vapores de la carrera.

Existen, sin embargo, unos cuantos viveros o *cholcheñes*, como el que posee en Dalcahue el señor Silvestre Navarro; pero su objeto no es el de servir fines comerciales, sino proveer su mesa en cualquier momento i en todas las épocas del año. La construccion es la mas sencilla i natural del mundo, pues está basada en el curso de las corrientes, que limpian el molusco, haciéndole engordar i dándole un sabor mas agradable.

De la facilidad con que se podria establecer la *acuocultura*, el capitán de fragata señor Roberto Maldonado C., cita el ejemplo siguiente: En 1866 la escuadra aliada chileno-peruana echó a pique el vapor *Lersundi*, de casco de madera, en la parte estrecha del estero de Huito, poco al Norte del canal de Chacao, cargándolo de piedras grandes. Años despues se halló dentro de ese casco un bancal de gordas i crecidas cholgás, choros i quilmahues, que han sido esplotados en grande escala durante muchos años consecutivos.

Desgraciadamente, por cada persona previsora que trata de conservar el marisco, hai otras mil que por antojo lo destruyen. Por la manera como han acostumbrado extraerlo durante siglos, sin método ni medida, i por falta de un reglamento que prohiba su estraccion en ciertos períodos, la disminucion de los bancales es ahora bastante visible. Influyen mucho en la destruccion los legendarios *curantos*. (1)

«En mis dos campañas hidrográficas en el interior de Chiloé»—dice un distinguido jefe de la marina nacional, el capitán

(1) Para preparar un curanto, se abre en la tierra un agujero tronco-cónico i se enciende fuego en el interior; cuando la combustion ha terminado, se limpia i se colocan en el fondo varias piedras calientes; se introducen en seguida los alimentos, que, entre la jente pobre, se componen solo de marisco i papas, i se tapan con tierra i hojas de pangue. La cocción se opera como en los hornos de ladrillos de panadería.

de fragata don Arturo Whiteside, (1) «pude ver como se lleva a » cabo la destruccion. Cada 14 dias, en las grandes mareas, zarpan » de los distintos puntos de la isla todas las lanchas disponibles, » llevando a su bordo a la mayor parte de la poblacion masculina, » que va al continente a destruir los bancos como despoblaron » ya los del archipiélago. Las lanchas se dirijen a los estuarios » de la cordillera i vuelven a los 2 o 3 dias cargadas con todo » el marisco que han podido recojer, i cuya parte mayor se » destina al curanto. Del curanto participa toda la poblacion » humana i perruna, los chanchos i las gallinas; el marisco que » sobra se seca i se guarda. Esta operacion la he visto repe- » tirse en los meses de diciembre, enero, febrero, marzo i abril, » i entiendo que la practican todo el año.»

*
* *

Por suerte, la naturaleza es a veces mas fuerte que la saña destructora del hombre; i si la multitud de peces i mariscos ha disminuido mucho, aun quedan costas, esteros i banales poblados de ellos. Pero, sin una proteccion activa i práctica en favor de la cria, irán agotándose paulatinamente i sin remedio.

Difícil seria, por lo demas, formarse idea cabal de la abundancia i variedades. Para no estendernos demasiado, citaremos unicamente las especies de mayor interes, como tambien aquellos puntos del archipiélago que, por su situacion i abundancia estraordinaria, son los mas apropiados para la formacion de colonias pescadoras.

El *róbalo* es el pescado mas abundante i podria reemplazar con toda ventaja al bacalao extranjero que hoi se importa por crecidos valores. Anteriormente se esportaba al Norte en alguna cantidad; pero, no habiendo quien supiera el modo de secarlo, el consumo ha ido estinguiéndose. Abunda tanto en Chiloé, que

(1) *Chiloé i sus colonias*, publicada en «*La Revista de Chile*». Vol. IV i V, núms. 3, 4, 5, 6, i 2 del año 1900.

hai partes en que aseguran los pescadores que, con un solo lance, tienen pescado para todo el año.

La *corbina*, la *lisa*, el *lenguado* i la *sierra* (esta última se halla mas bien en alta mar) son mas o ménos abundantes, pero su consumo esta limitado a Chiloé.

La abundancia de *sardinias* i *pejerreyes* constituiria otra importante fuente de entradas para la esportacion, si se supiera prepararlos convenientemente en latas, con aceite, o si se supiera conservarlos ahumados o salados; no son inferiores a los que se importan de Europa (1)

Mayor variedad hai de moluscos i crustáceos i no seria demasiado decir que Chiloé reune todo lo mas conocido en Europa, como tambien es la provincia en que mas abunda en toda la costa occidental de América.

El *choro* i la *cholga* se hallan abundantes en todas partes; son de excelente calidad i forman uno de los alimentos principales.

La *taca* i el *loco*, mui comunes i sabrosos, aunque de carne algo dura. La primera se halla en las playas arenosas al Sur de Chonchi i se la envia directamente a Santiago i Valparaiso. En Ancud rara vez se le vé en el mercado.

La *navajuela*, buena cuando fresca. Se le conserva ahumada.

La *quilmahue*, especie de pequeño choro.

La *macha*, preferida para los curantos, se halla jeneralmente en fondo de arena en la costa occidental de la isla Grande, en Cocotué, etc.

La *lapa* (o *chape*), los *caracoles*, que comen los naturales, pero

(1) El señor Juan Roberto Christie ha encontrado este año tres nuevas especies de peces, cuya existencia no era conocida en Chiloé. Las halló en Tres Montes, en la desembocadura del rio Aysen, i en un par de horas pescó con anzuelo unos 200: Una (*Iatris hecateia* o *trompeta*) de color plateado oscuro, es conocida en Tasmania i en Nueva Zelandia, donde alcanza un peso de 60 libras. Otra especie (*gurnet*) es mui conocida en Escocia; la tercera, de 15 centímetros de ancho por 40 o 45 de largo, parece ser desconocida hasta ahora.

solo los ejemplares grandes; los *picos* que llegan hasta 30 centímetros i son mui buscados, los *lilchuenes*, los *melonhues* i los *piquellhues*, los primeros abundan debajo de los grandes riscos.

Ademas, los *cangrejos*, *jaibas*, *camarones*, *pinucas* i *piures*. Este último se esporta al Norte en alguna cantidad.

La *centolla*, parecido al *cangrejo*, pero mas escaso, es el barómetro, o mejor dicho, el higronómetro casero, pues cambia el color de su cáscara segun las variaciones del tiempo.

Finalmente los *erizos*, que tambien son mui apreciados fuera de Chiloé. Los mejores vienen de Melinka i de la Caleta de San Pedro.

Entre los numerosos rios, riachuelos i esteros hai algunos que contienen abundancia de peces, sin haber sido explotados jamás de una manera sistemática. Lo prueba la multitud de nutrias i pájaros acuáticos que los pueblan. El agua es clara i buena. A veces se ven grandes i hermosos róbalos que han entrado del mar, como sucede en los rios Chepu i Pudeto, lo que prueba que las barras no forman un obstáculo.

Conviene mencionar aquí otro comestible, las algas marinas. Son de gran consumo i tan abundantes que dan a veces al mar un color amarillento, efecto del yodo que contienen. En los alrededores de Ancud, en las playas de Cocotué i otras partes, se recoje mucho *luche*, (*ulva latissima*); el *cochayuyo* (*durvillea utilis*) tambien es mui comun en la costa occidental.

*
**

Los islotes entre el Continente i la Isla Grande, están reconocidos como los mas apropiados para la pesca, i entre ellos ofrece talvez mayores ventajas la isla Buta-Chauques, frente a Cucavi, con sus estensos banales.

En la parte occidental de la Isla Grande, en las playas de Rahue i de la caleta Quiutil, abundan los róbalos, las corbinas i los pejerreyes, sin contar los moluscos.

En la parte Sur de la Isla Grande tenemos las desembocaduras de los ríos Inío, Asasao, Quilanlar i Ayentema. Predominan allí róbalo, cholgas, choras i machas. En estas playas se han encontrado también varios ejemplares de *tortugas* de gran tamaño i excelente calidad. Los terrenos a ambos lados de los ríos son planos i de fácil cultivo i contienen madera abundante. El río Zorra es el cuartel de los pescadores de Cucao i cercanías.

En la caleta San Pedro abundan róbalo, llapas i grandes erizos. El puerto es bueno, completamente abrigado contra los vientos dominantes.

Otro punto de indiscutible importancia para la pesca es la isla Guapi-Quilan, entre la Isla Grande i la de Guafo. Es de regulares dimensiones, con 1,200 hectáreas cubierta de exuberante vegetación, si bien los árboles no adquieren gran altura debido a los vientos occidentales que prevalecen durante el año. El fondeadero está bien abrigado i como es el punto de encuentro de las mareas que penetran a él por los diversos canales, se ha formado allí una poza de 11 metros de agua, con lecho de arena. Las aguas abundan en róbalo i existe un gran bancal de tacas, capaz de alimentar a centenares de personas durante algún tiempo.

*
*
*

Antes de la conquista los aborígenes construían sus grandes dalcas o piraguas. Por falta de clavos i herramientas cosían los tablones de costado por medio de soguillas, que colchaban con quila rajada; calafateaban las costuras con la corteza del maqui i del alerce. En esas débiles embarcaciones, que había que achicar constantemente, cruzaban los canales i se lanzaban al mar abierto.

Una de las causas principales del abandono de la pesca, consiste en la falta de embarcaciones adecuadas. ¿Cuántos tienen los medios de adquirir una buena chalupa i cuántos hombres

lentos de vida no se hundan anualmente en los canales con esas débiles canoas, que por no tener quilla se tumban a los golpes del viento o marejada? Si no fuera por los múltiples surjideros de espera, el número de los ahogados llegaría a ser espantoso.

Carecen también de redes i demás útiles de pesquería. Se las hacen con hilos de la ñocha, que es una planta textil. Con buenos botes pescadores i redes, se solucionaría en gran parte el problema de la pesca.

*
* *

El indijena no sabe salar ni ahumar el pescado convenientemente, i mucho se pierde por falta de depósitos de sal o por una excesiva secadura al humo. El envío de pescado fresco al Norte, por medio del sistema frigorífico o de barcos especiales con agua corriente, no se ha ensayado hasta ahora. Un colono alemán, recién llegado a Ancud, ha comenzado a ahumar i salar pejerreyes i pequeños róbalo, que han encontrado mucha aceptación en el mercado. Esto es todo lo que se ha hecho.

La pequeña fábrica de mariscos en conservas que funcionaba en Melinka, está cerrada hace más de dos años. Otras dos o tres de Calbuco languidecen, a pesar de haberse establecido desde hace algunos años. La materia prima es la más abundante i barata que puede haber i los productos casi pueden competir con los de Europa i los Estados Unidos. ¿Por qué no prosperan entonces?

Lo único que podría observarse, i acaso sin razón, es que faltan capitales i espíritu mercantil; que la fabricación se hace en muy pequeña escala, insuficiente para el consumo del Norte, i cuando faltan las conservas en plaza por largo tiempo, el consumidor se olvida de ellas.

En vista de la poderosa corriente a favor de la pesquería que comienza a formarse en los círculos de gobierno i del comercio, es seguro que la industria de la pesca, en grande i pequeña es-

cala, ocupará luego lugar preferente en Chile; i entre sus provincias *ninguna reúne mejores condiciones que Chiloé*, i estendiendo la pesca al océano talvez daría un resultado no previsto. Mucho podría hacerse en este sentido con una escuela práctica de pesquería, como la recién establecida en Valparaiso, con ofrecer estímulos a la producción i protegerla por medio de leyes aduaneras i con reglamentos que ordenaran vijilar prácticamente la extracción i pesca en jeneral. Pero todo quedará como letra muerta si no afluyen capitales, aunque sean modestos, i si no llegan pescadores espertos.

OSTRICULTURA

Los bancales de ostras están agotándose rápidamente. La pesca ha sido libre, entregada por entero a la discreción i a la supina ignorancia de los ostreros, los cuales han abusado tan torpemente de esa riqueza, que han concluido por esterilizar los bancos naturales. Rastreando sin conmiseración i sin pensar en el porvenir, elejían tan solo las ostras que más apetecían, arrojando en seguida, i sobre el mismo bancal, los escombros que había levantado la rastra. Naturalmente, por este medio se ahoga el marisco, pereciendo por asfixia.

Las ostras de la bahía de Ancud provienen de un suelo fangoso, i como los ostreros no se molestan en lavar las conchas, son llevadas a bordo del vapor de la carrera tales cuales salen de la rastra, con un fango fétido. Durante el viaje se asfixian, por lo jeneral, cuando no llegan infestas a los mercados del Norte.

El viajero que visita a Ancud, sea chileno del Norte o extranjero, mira con asombro i compasión este bárbaro sistema i jamás llegará a comprender cómo se ha podido destruir semejante riqueza nacional, que, siendo el alimento más sano que existe i estando destinado a ser el pan del pobre i del enfermo, se ha convertido en un artículo de lujo fuera de Chiloé.

Treinta o cuarenta años há el precio en Ancud de una fanega era de 2 a 3 pesos, i un ciento de ostras escojidas 5 centavos.

Hoi el comercio está monopolizado por uno o dos franceses de Ancud, que tienen depósitos i contratos con los comerciantes del Norte. A veces es mas fácil comprar ostras en Santiago que en el mismo Ancud i, en vez de las sabrosas ostras del pasado, ya no esportan sino diminutos ejemplares pagados a subido precio.

En el golfo de Ancud están agotados los célebres bancos de la Punta Carona, del golfito de Quetalmahue, del Dique, del estero de Juste i de otros sitios. Disminuyeron tanto las ostras en la bahía hace un par de años, que se temia su completo agotamiento, tal era su escasez i la dificultad para sacarlas del fondo del mar. Puede ser que las corrientes u otras influencias submarinas hubieran cambiado la ubicacion de algunos bancos, puesto que mas tarde se encontró uno que otro nuevo, cuya existencia no habian sospechado los mas prácticos i conocedores.

Pero lo mas lójico es que estos bancales hayan sido formados por las ostras arrojadas allí, casualmente, por vapores i buques. Si fuera así, seria una esperanza para el porvenir de la pesca, i esta hipótesis es tanto mas aceptable cuanto que ha sucedido precisamente lo mismo en el surjidero de Balacura, lugar situado al frente de Ancud, donde fondean los vapores i la mayor parte de los buques de vela.

Hoi, fuera de Ancud, se esplotan aun algunos bancales en los canales del interior, en las islas Guaytecas i en la desembocadura del rio Maullín. Estas ostras suelen ser limpias, gordas i algo semejantes a las de Ostende. En el estero de Chacao existia ántes una ostra famosa, de color rosado, que ya ha desaparecido.

De suerte, pues, que hai varios esteros mui apropiados para

establecer viveros, por ser las playas limpias i lavadas constantemente por las mareas.

Existen tres especies de ostras en Chiloé, i parece que ántes se estendian los bancales a las costas de las provincias centrales; mas, hoi solo se hallan al Sur del rio Maullin, llegando el máximo de su produccion en las islas Guaytecas, para escasear ya aproximándose a Magallanes.

*
*
*

El Gobierno ha prohibido la pesca de ostras durante la época de su procreacion. Mas, las autoridades no cuentan con ninguna lancha guarda-costas, ni con una policia marítima para hacer respetar esta prohibicion. Ya en 1869, alarmado el Gobierno por la audaz explotacion de los bancales, habia comisionado al naturalista señor Edwin C. Reed para estudiar i proponer las medidas convenientes para protegerlas. En su informe, el señor Reed aconseja, mas o ménos, lo siguiente: Prohibir la pesca en la temporada, desde el 30 de setiembre hasta el 1.º de marzo. Dividir la bahía de Ancud en tres secciones iguales, una para la pesca del año i las dos restantes para los años subsiguientes, reservándose así siempre dos zonas para la cria i desarrollo, i una para la pesca. Obligar a cada embarcacion, empleada en la pesca de ostras, a pagar patente. Prohibir la pesca de ostras menores de 5 centímetros de diámetro, i devolver al mar las de menores dimensiones. Registrar a bordo de los vapores de la carrera los sacos embarcados para el Norte, i descomisar los que contengan especies menores. Prohibir sacar conchas vacias de los criaderos con el objeto de utilizarlas como abono, i, finalmente, castigar a los infractores con multa o prision.

No necesitaria de grandes capitales el industrial que se dedicara a ese negocio en Chiloé. Lo principal es contar con experiencia i método. Es uno de los pocos productos que tiene venta segura i consumo constante i progresivo.

No se necesitan grandes capitales para formar criaderos particulares i artificiales, en lugares adecuados, i trasportar allí las ostras de los bancos naturales, ántes de su completa esterminación; arreglar parques i *claras*, perfeccionar la cria, establecer frigoríferos—en una palabra, aumentar la produccion al máximo posible sin causar daño a los criaderos.

Si el Gobierno ha hecho jenerosas concesiones de terrenos fiscales en el Continente a personas que se han comprometido a formar colonias de pescadores nacionales i extranjeros, pero cuyo resultado no es palpable hasta ahora, con mas razon protegerá a aquellas empresas o capitalistas que presenten garantías positivas de formalidad i competencia, i que realmente estén decididos a emplear su trabajo i dinero en industrias como la pesquería, la elaboracion de maderas o la crianza de ganado.

CRIA DEL SALMON

El piscicultor escocés, señor Anderson Smith, por encargo especial del Gobierno, reconoció el rio Palena en el Continente, i los rios Chepu, Pudeto i su afluente Huillinco, de la Isla Grande, encontrándolos mui apropiados, no solo para la aclimatacion del salmon, sino para la cria de muchos otros peces superiores de Europa.

Estos rios son correntosos, con fondo arenoso i limpio, libres de sustancias nocivas i sin fango o aguas pútridas. Tanto el mar que rodea la Isla Grande, como las lagunas i rios, tienen todo el año una temperatura templada, casi uniforme, sin estar sujetos a cambios bruscos. Una rica vejetacion los bordea en toda su estension i un aislamiento, a veces completo, protege la cria contra los perseguidores i explotadores clandestinos, facilitando así el suficiente desarrollo.

Estos rios i esteros, á poco costo, podrian quedar habilitados para la introduccion del salmon, limpiándolos de los troncos que arriba estorban la corriente. Hai en ellos muchas peladillas, o sea

la trucha nativa, semejantes en hábitos al salmon; el róbalo, que con frecuencia sube del mar, sería el enemigo mas peligroso en el primer tiempo.

En las orillas de los rios, en hermosas vegas, podrian establecerse estanques para la nueva cria, que podria ser trasladada despues, una vez aclimatada.

Tambien los rios i las lagunas de Compu i Queilen reunen las condiciones para esta cria; pero la palma de todos la lleva el rio Palena, gracias a su baja temperatura, a la limpidez de sus aguas, a la abundancia de yerbas en su fondo, i mas que todo, a la suavidad con que su corriente desemboca en el mar. Los rápidos de este rio no ofrecen obstáculos, puesto que el salmon puede salvarlos facilmente. Ademas, la distancia que media entre el mar i el primer rápido, es de 20 millas aproximadamente.

CAZA DE LOBOS

El lobo ordinario abunda aun, pero casi no vale la pena cazarlo. Por la piel ofrecen 50 centavos i estraer el aceite es trabajo de un dia; todo el lobo apénas produce tres pesos.

En cambio, el de dos pelos va esterminándose paulatinamente, pero todavia se puede cazar en los archipiélagos de Guaytecas i los Chonos, en Tres Montes i la isla Wellington. Un bote tripulado con seis hombres i que emplea en su caza unos tres meses, no trae por término medio mas de veinte lobos. Su piel vale una libra esterlina.

En la Isla Grande las principales loberias están en la parte Sur, v. gr. en la playa de Huenocoyhue, que es célebre por sus loberias; pero tambien en la costa occidental se ven grandes lobadas, en Metalquí, en el punto Chaiguaco i en diversas cale-tas, donde duermen sobre las rocas, cubriéndolas a veces totalmente.

No obstante la pobre ganancia, los loberos los persiguen con un encarnizamiento realmente exajerado. Es un simple *sport*,

que no deja beneficio a nadie, fuera de los mercachifles que pagan las pieles con aguardiente venenoso, i fuera de los pocos loberos que tambien se dedican a estraer el guano de las cuevas.

En épocas pasadas salian a cazar lobos flotillas enteras de chalupas, balandras i goletas, i volvian con un buen cargamento de cueros i aceites, que, vendidos en el extranjero, habrian producido buena utilidad a sus dueños.

Se han visto cargamentos que se valorizaban en cerca de catorce mil pesos, todo reunido en el espacio de tres meses.

Todavía pueden verse centenares de botes, cada uno tripulado por 5 o 7 hombres, con sus perros, cazando en las islas de Guaytecas i Chonos. Cada embarcacion hace su viaje de ida i regreso en uno, dos o tres meses, i durante este tiempo sus tripulantes viven frugalmente de harina tostada, pescado, marisco i hasta de lobos nuevos.

Se les caza durante todo el año, pero con preferencia en la época precisa de la paricion, burlando así todo decreto i prohibicion superiores, en razon de que los lobos se hallan entónces en sus cuevas. Solo allí se les puede acorralar i matar con facilidad.

Lo primero que el cazador procura es matar al macho, i despues esterminar a palos al resto de la familia, de la que no escapa muchas veces un solo cachorro, nato o innato.

El lobezno no da producto alguno, i muerta la madre, que no lo abandona en ningun peligro, muere sin remision.

Por reglamentos gubernativos se ha prohibido la caza de lobos en ciertas épocas, tanto la de dos como la de un pelo. Así como los primeros son dignos de toda proteccion, así tambien deberia perseguirse i estinguirse el lobo ordinario, pagando una prima por cabeza. A mas de no tener casi valor comercial alguno, este último es el animal mas feroz, el enemigo mas peligroso de los peces i las redes. Cada hora devora mas de diez libras de pescado.

El Congreso de Noruega, para librarse de esta plaga que destruye toda pesquería, ha determinado encargar a sus buques de guerra que acaben con las focas por medio de ametralladoras.

XII

Jeología-Minería

La formación jeológica parece ser el resultado de descomposiciones de rocas volcánicas, sosteniendo una delgada capa de tierra vegetal. Por lo demás, está muy lejos de ser conocida, ni aun estudiada.

El granito se encuentra en mucha cantidad i su masa es hermosa i compacta.

La cal no se halla en el archipiélago, i para obtenerla se calcinan las conchas arrojadas por el mar. Dicen, sin embargo, que existen depósitos cerca de Castro.

Abundan el ripio i arena fina; hai una especie de arcilla que se emplea para la fabricación de vasijas i otras obras de alfarería.

Hai depósitos de tiza, caolina, i según dicen, de petróleo, no explorados o no explotados hasta hoy, sino de una manera muy superficial. El ocre encontrado en los alrededores del estuario Pudeto, parece ser de buena calidad; un colono francés lo explota para la fabricación de pinturas.

Un explorador, don Mauricio Deffarges, asegura haberse encontrado fosfato de cal en abundancia, cerca de la laguna de Hui-linco, i que el análisis de dos muestras tomadas en distintas partes, dió 55 i 80 %, respectivamente.

En la isla de Cahuache, a la altura de Castro, se encuentra bastante piedra pómez, que sirve también de medicina a los indijenas.

La *cancagua*, una arenisca fina, se halla en bastante abundancia hasta en los alrededores de Ancud, lo que hace fácil su explotación. De su aplicación se hablará en el capítulo de Industrias.

Otra sustancia, que probablemente encontrará su aplicación para las industrias, es la *silice porosa de infusorios* (llamada en alemán *Kieselguhr*). El señor Washington Lastarria, que en 1895 visitó un gran banco que existe en las inmediaciones de Castro, dice en su informe que es de un blanco puro, terrosa, blanda, muy fina al tacto i de una densidad tan pequeña, que un ladrillo hecho de esta sustancia puede flotar en el agua. La masa está compuesta de caparazones de infusorios, de las formas mas variadas.

En la industria se hace un gran uso de esta sustancia que se presta a mas de cien aplicaciones diversas: en la fabricacion de dinamita, para pilas eléctricas, en los frigoríficos, en la fabricacion de pinturas, etc., etc.

En Chile se ha comenzado últimamente a venderla como polvo para pulir metales. En Castro la usan como tiza.

Hai otros depósitos cerca de Dalcahue i una que otra parte, pero el de Castro parece ser el mas puro i abundante. Dada su importancia industrial i su gran escasez en Europa, pues solo se explota en ciertas partes de Alemania, puede ser que su explotacion metódica en Castro se imponga algun dia.

El cerro Hui-Manao es una masa blanquizca de capuca.

La *lignita* es muy abundante en todo el archipiélago; se encuentra en la parte oriental, en las islitas de Linlín, Llingua i Quinchao, en mantos de 30 a 50 centímetros de espesor, en estratificación paralela i perfectamente regular.

Tanto en el departamento de Castro como en las inmediaciones de Ancud, a la desembocadura del rio Pudeto, existen yacimientos carboníferos, explotados hasta ahora de una manera muy superficial en forma de lijeros reconocimientos. El carbon que examinó Darwin en Castro, resultó ser tan solo mantos de lignita terciaria, sin valor alguno.

*
* *

En casi todas las playas de la Isla Grande se ha reconocido la existencia de arenas auríferas, a poca profundidad. En la caleta Pumillahue, cerca de Ancud, se ha extraído de las arenas hasta 200 gramos diarios, sirviéndose de anticuadas tolvas de madera. Otros lavaderos han sido los de Chacao, Cucao, Tilduco, Cocotué, etc.; i en muchas playas de la Isla Grande se ven las huellas de los cateadores, hasta en los puntos mas australes.

Es un hecho que solo se encuentran las arenas auríferas en las cercanías de los escarpes de tierras diluvianas o de esquita cristalizada. Las demas arenas son mui pobres. Ordinariamente, la capa de arena aurífera se encuentra a 15 centímetros de profundidad, mui especialmente en las ferruginosas. El espesor de esta capa esplotable, nunca pasa de 5 centímetros. Sin embargo, de vez en cuando, se han encontrado depósitos de cascajo, ricos en oro i en pepas de algun tamaño. Llevando las exploraciones a mayor profundidad, haciendo reconocimientos i estudios técnicos, no es del todo imposible obtener un mejor resultado.

De un artículo recién publicado por el señor Augusto Orrego Cortés, extractamos lo siguiente:

«Son evidentemente el resultado de la descomposicion de
» estas rocas, i el oro se encuentra en ellas diseminado en un
» estado de pulverizacion finisima i en pequeña proporcion. A
» veces estas arenas, como en Carelmapu, Chacao, Cucao i
» otros puntos de la isla de Chiloé, son concentradas por el vai-
» ven de las olas, i entónces el metal que contienen se hace no
» solo apreciable, sino que tambien concluye por concentrarse
» en una alta proporcion que en algunos casos llega a 35 gra-
» mos por tonelada.

«El mismo orijen i la misma causa debe atribuirse al oro con-
» tenido en las arenas que se encuentran en la desembocadura
» de los rios Bueno, Tolten e Imperial.

«La proporcion de fierro magnético en las arenas concentra-

» das de esta clase, pasa a veces, como sucede en las de Carrelmapu i Chiloé, de 80 % de la masa total.»

Uno o dos individuos, mediante asíduos trabajos i mejor suerte, han podido reunir una pequeña fortuna en un par de años; pero el entusiasmo despertado 7 años há por los descubrimientos auríferos de Carrelmapu, decayó radicalmente despues del fracaso de esos lavaderos. En aquella época Ancud llegó a ser el centro de pedimientos, de compra-ventas i pleitos de pertenencias auríferas, verdadero Eldorado para los tinterillos.

Actualmente la minería en Chiloé casi no da señales de vida. Se usan los aparatos mas primitivos i rudimentarios i son manejados por unos pocos peones, cuyos salarios no pasan de un peso al dia, sin comida. Aun así el negocio es poco lucrativo.

Innumerables son las leyendas que en épocas anteriores corrían de boca en boca acerca de fabulosos cerros de bronce i de yacimientos auríferos en Castro i Guaytecas, i hasta pocos años a esta parte se continuaban exploraciones en busca de la Ciudad de los Césares. Otra de las tradiciones es la del cerro de Hornuínco, situado como se creía, entre Chacao i Quemchi. Todos dicen que existe, pero nadie sabe donde está. Segun los aborijenes, se encuentra en el cerro una gran piedra blanca, desde la cual imploraban el tributo que les imponía la corona de España, i que posee la propiedad de atraer el oro. Pueda esta noticia servir de punto de partida para alguna investigacion científica de un estraño fenómeno de la naturaleza, que talvez desde millares de años viene reproduciéndose en el secreto de aquellas soledades.

I esto es precisamente lo que falta: estudios i exploraciones para conocer lo que realmente encierra el suelo de Chiloé.

Se han descubierto aguas termales en distintas partes del continente, como en los alrededores de los esteros de Reloncaví i Comau, que brotan abundantes i levantan mucho vapor de agua. Como uno de sus ingredientes se ha constatado el hidrójeno sulfuroso.

XIII

Industrias

El chilote es esencialmente casero i no hai ninguno que no sepa construir su propia habitacion. En los villorrios, a orillas de los canales i los rios, se ven casas bien hechas, de ciprés o mañihue, con techo de alerce, bastante elevado i pendiente para facilitar el descenso de las aguas.

Al lado se haya el *chiquero* en que se crían los cerdos, el *caldizo* en que se encierran las ovejas, i el *campanario* en que se guardan las cosechas.

La cabaña del campesino que habita el interior de la isla, es de aspecto mas humilde i con techo pajizo. Consta de un solo cuerpo, i tiene en un extremo el *estrado*, donde duermen los moradores, i en el otro el fogon, donde arde constantemente el fuego. Junto con la familia habitan la choza en patriarcal armonia, perros, cerdos i gallinas, que comen i duermen con sus patrones.

Durante los largos i lluviosos inviernos, cuando los sombríos bosques hacen aun mas oscuro el cielo, cuando los caminos se vuelven pantanos i cuando quedan incomunicados los vecinos aun a la luz del dia, se reúne la familia al lado del brasero o fogon. En aquellos dias nacen las pequeñas *industrias caseras i manuales* que son una especialidad en Chiloé.

Llega la tarde, i siguen las manos diligentes de las mujeres tejiendo i trabajando. Afuera sopla i silva el viento, cruje la casa i corre la lluvia sobre el techo; pero dentro se cuecen papas, o si están de fiesta, la cazuela de cordero; circula el vaso de *guachacai* o de *correlativo* (1), gruñe el cerdo en el chiquero, ladran los perros i lloran los chiquillos; sube la llama del fogon,

(1) Aguardiente de papas.

el humo invade todo i solo relucen los *lingues* (especie de cigarro). Pero en medio de todo se levanta la voz del narrador, el que ha *corrido tierras*, i, mascando las palabras, va echando al viento sus aventuras, que luego volarán en alas de la fama hasta que lleguen a formar parte de los mil i tantos romances que circulan de villorrio en villorrio con el nombre de *corridos*.

¡Cuántas veces se recuerdan las noches de invierno de Escocia i Noruega, de Suecia o Dinamarca! Aquí como allá es el hogar, las largas horas al rededor del fogn las que producen las industrias caseras.

De esos rudimentarios telares salen los fuertes e impermeables ponchos de abigarrados colores, las frazadas llenas de caprichosos dibujos, las alfombras, fajas, sabanillas, ponchos, bordillas, alforjas, chamallas i las curiosas gorras sin vicera. De allí sale tambien un jénero negro i burdo, superior al barragan español, que llaman *carro*, con que se viste el campesino.

La lana se lava, hila i teje en la misma casa. Con la que produce una majada de 20 ovejas, pueden vestirse tres personas.

Entre las pequeñas industrias caseras o manuales pueden mencionarse los tejidos i cordeles de lino; vasijas, ollas, fuentes, platos i floreros de arcilla; redes i cordeles con hilos de ñocha; una especie de manila hecha del quiscal; escobas i sogas de quilineja i voqui; velas de sebo i jabon; canastos de adorno; cables; cola i chuño de papas; instrumentos musicales, i guitarras (a la que son mui aficionados); flautas i violines, hechos estos últimos con cuerdas de fibras de alerce.

Otras de las ocupaciones ordinarias son las de preparar plantas i yerbas medicinales o para tinturas; coleccionar conchas, estraer del alerce i del ciprés resinas que se quemam en las iglesias como incienso.

La entre-corteza del alerce, llamada *cochai*, se emplea como estopa para calafatear embarcaciones.

Los miñaques i encajes de crochet, que tan merecida fama tenian fuera de Chiloé, siempre se hacen con la misma paciente

laboriosidad, pero la importacion extranjera casi imposibilita su venta.

En la época del coloniaje se esportaba el ámbar al Perú; ahora parece que se ha agotado en Chiloé.

Acaso convendria buscar la concha de perla, de los moluscos que tanto abundan. Sabido es que en Europa, donde tiene tanto consumo, se la introduce, principalmente, de las islas Filipinas, pero comienza ya a escasear mucho. En Lóndres se paga el ciento de uno a dos dollars, oro americano.

Se dice que se encuentran perlas en las grandes cholgas i choros que se mariscan mas al Sur de Palena. En algunas se han contado hasta 300, pero todas diminutas, como cabezas de alfileres.

Por las plumas de garza se paga un elevado precio en Europa i los Estados Unidos, segun se dice, desde 14 pesos la onza.

Cada pájaro tiene por lo comun dos a cuatro hermosas plumas, los mas viejos a veces hasta seis. En Chiloé se paga de 1.50 a 2 pesos por cada ave con sus plumas, (la carne no puede comerse) las cuales obtienen alto precio en el extranjero. Perseguida incesantemente, la garza se ha retirado de los rios en los alrededores de Ancud, i ahora se halla mas a menudo entre Queilen i Quellon, en el rio Intio, en las islas Guaytecas i algunos rios del Continente. Su caza es algo dificil i solo puede hacerse a bala.

La *cancagua*, de fácil esplotacion, por encontrarse a las puertas de Ancud, en las playas de Agui i cerca del faro de la Corona; se corta en bloques algo mayores que un adobe comun i se emplea para la construccion de edificios, como tambien para hacer unos excelentes braseros i hornos portátiles de una sola pieza. Uno de estos hornos vale cinco pesos i el ciento de ladrillos 20. Es extraño que no sean mas conocidos en el Norte de Chile i que su esportacion se limite actualmente a Llanquihue i Valdivia.

Cada chilote ha nacido carpintero i con la misma facilidad hace una casa como sus toscos muebles i carretas, sus yugos i sillas de montar, sus remos i cables.

Los diversos varaderos i diques naturales de carena se prestan admirablemente para establecer buenos astilleros i construir embarcaciones de todos tamaños. El chilote, por natural instinto, es buen calafate i atrevido buzo, i enseñándole puede llegar a ser esperto constructor.

En Yutui, frente a Castro, residen verdaderos maestrós, de cuyos modestos talleres salen chalupas i botes de todo tamaño, hechos de ciprés, i tan buenos veleros i livianos para remar como los mejores que se usan en el Norte, si bien no son de formas tan elegantes i pulidos como aquéllos.

Cerca de Chonchi, en el lugarejo de Villopulli, se trabajan lanchas i goletas que son famosas en el archipiélago por su buena arquitectura i solidez.

*
**

La fabricacion de la cidra, o chicha de manzana, da lugar a una fiesta especial, *la maja*. Se reunen los vecinos, se depositan las manzanas en una especie de canoa, a que dan el nombre de *dornajo*, i se golpean las manzanas con largas i flexibles varas hasta que, suficientemente molidas, pasan a la prensa, de la cual se estrae el jugo que por dos canales abiertos cae en la *chunga* o vasija.

A pesar del entusiasmo que despierta la maja, la fabricacion disminuye dia a dia i hoi se hace en mui pequeña escala, por los motivos que se espondrán al tratar de la arboricultura.

La cidra de Chiloé, que habia adquirido cierta fama en el Norte i que muchos preferian a la de Valdivia por tener mayor acidez, podría recuperar su crédito i llegar a ser una industria de beneficio seguro para el pequeño propietario.

*
**

Al clima templado, al agua pura i al abundante i floreciente muermo es debido el que la miel chilena sea la mas apreciada en los mercados estranjeros i que se coticie a un precio mas elevado que la de otras procedencias. Las colmenas traídas a Chiloé de Puerto Montt, se multiplican fácilmente en manos espartas i cuidadosas, i se produce ya miel i cera en alguna cantidad.

Este ramo constituye una base segura para el pequeño propietario, tiene todas las condiciones para poder desarrollarse bien en Chiloé i será indudablemente el primero en que se llegará a competir con la produccion de Llanquihue.

*
* *

Fuera de las industrias citadas, las demas están en ciernes i si existe una que otra, provienen casi esclusivamente de la iniciativa de los residentes estranjeros.

En Ancud hai solo dos o tres curtidurías rudimentarias i tres pequeñas fábricas de cerveza, insuficientes para el consumo local. La destilacion de aguardiente de papas i granos, sin rectificar, por felicidad ha concluido; no pudo resistir la competencia de las grandes fábricas de Puerto Montt i Valdivia.

Molinos no hai, fuera de los caseros. Cinco años há no habia mas de una herrería en toda la provincia.

El departamento de Castro que cuenta con mas de 40,000 habitantes i que puede producir anualmente miles de cueros vacunos, de caballos, de puercos i cabras, no tiene una sola curtiduría. La cáscara del muermo, si bien es inferior al lingue, es abundante i barata, i bien podria reemplazar a éste. Por lo demas, el uso del calzado no es tan raro en Chiloé, como jeneralmente se supone; la prueba es que no faltan zapateros en los pueblos, pero el precio es subido por la falta de suelas.

A pesar de que el comercio en Castro está tomando mayor vuelo, las industrias quedan siempre estacionarias. Fuera de tres

zapateros i otros tantos carniceros, hai un solo carpintero i un solo sastre (un aleman de 88 años de edad); ningun herrero, ningun mecánico.

*
**

La fuerza hidráulica que abunda en todas partes, es actualmente capital muerto que no se emplea sino para mover unas cuantas pequeñas turbinas i ruedas de molino. Pero tan cierto como el porvenir i el futuro desarrollo de la industria fabril dependerán de la adopción de la fuerza motriz hidráulica, así lo es también como que en ninguna otra parte como en Chiloé se encontrará tanta fuerza la que podrán producir sus rios, esteros canales, sobre todo los que se desprenden de los flancos de la cordillera andina, con sus masas de agua i sus cataratas.

Con base tan poderosa como la fuerza hidráulica podrán prosperar muchas industrias en mayor escala. En retorno de las papas, de las maderas i demas productos que Chiloé ha comenzado a esportar a Magallanes, ¿no seria mas natural que de allá recibieran sus lanas i que se estableciera una fábrica de tejidos en Ancud?

*
**

Mientras las industrias se desarrollan rápidamente en el resto del país, Chiloé queda siempre estacionario, apegado al sistema feudal i rutinario que no ofrece campo ni ventajas a los hombres de trabajo. Pocas provincias han tenido como ella oportunidades tan brillantes para ser próspera i feliz, ya que tan prodijiosamente ha sido dotada por la Providencia, i solo a la desidia i a su propia voluntad débese el atraso en que hoi se mantiene. El campo se abre ancho i atrayente para el espíritu emprendedor en Chiloé, i allí se reunen las principales condiciones para las industrias, a saber:

Ubicación jeográfica ventajosa, en la gran ruta entre el Atlántico i el Pacífico;

Vías marítimas abiertas para el transporte;
Navegación espedita por los canales;
Multitud de puertos, caletas, esteros i diques naturales;
Materia prima abundante i barata;
Terrenos fértiles, cultivables i baratos;
Combustible, agua i fuerza hidráulica al alcance de la mano;
I por último, jornales relativamente bajos (1).

Para que se puedan introducir i crear nuevas industrias, fuerza es romper con rutinas i hábitos inveterados i no desperdiciar la materia prima que la naturaleza da en todas partes: en el bosque, en la playa, en el mar i en el campo. Unicamente la actividad individual o asociada puede dar valor a esas tierras i crear industrias modernas, como la fabricación de fierro i de pulpa para papel.

Con espíritu de progreso, con la disciplina industrial, con el trabajo i buena fé, no tardarán en acudir empresarios i capitalistas.

AVICULTURA

Esta industria está llamada a un desarrollo seguro. El agua de los ríos i esteros es pura i abundante, el clima es excepcionalmente favorable i no hai recuerdo de que hayan sobrevenido epidemias entre las aves de corral.

El zorro de Chiloé es mui manso, i fuera del peuco ninguna otra ave de rapiña les haria daño.

Los repollos que se producen en abundancia, constituyen uno de los mejores alimentos para las aves, i en cualquiera parte se halla un retazo de terreno donde plantar la betarraga sacarina, que rinde una cosecha doble que una siembra de papas.

La carne de las aves playeras adquiere cierto sabor a marisco que hace las delicias de los naturales. Todas las clases de aves

(1) El jornal puede estimarse en 50 centavos al día, sin comida; pero, cuando hai necesidad urgente de operarios, éstos prefieren no trabajar si no se les paga el doble o triple.

de corral se crían perfectamente i en tanta cantidad que forman el alimento cotidiano.

Una gallina valía en Ancud, hace pocos años, un real (i cinco centavos en el interior), i el ciento de huevos 4 reales. Hoi han subido a 50 centavos la primera i a 2 o 3 pesos el ciento de los últimos.

La *gallineta*, que ha sido introducida últimamente, se propaga mui bien, lo mismo que el *ganso* i el *pato*, que se ven en todas partes hasta en las mas humildes chozas del campo.

La *paloma* es mas escasa i ménos apreciada.

El *pavo* se cria especialmente en las islas de Quenac i Caguache, pero tampoco escasea en las demas partes de la isla.

En términos jenerales: donde quiera que el chilote se dedique a la cria, ésta se desarrolla bien i en abundancia, i mediante un cultivo racional i adecuado, podría formarse un valioso ramo de esportacion. Chiloé posee condiciones inmejorables para implantar esta produccion en grande escala; los gastos serian relativamente insignificantes, el capital para la industria casi nulo, a la vez que ningun otro ramo daría un interes mas inmediato.

Segun la estadística oficial, la esportacion de aves i huevos de Chile al Perú, Ecuador i Centro América, ha disminuido paulatinamente los últimos cinco años, a la par que el valor se ha triplicado en el mismo período de tiempo. Desde que tan pocos hacendados se dedican en Chile a una crianza sistemática, la produccion es solo ocasional i figura en la mayor parte de los fundos como incidental.

Segun datos estadísticos de los Estados Unidos, el valor total de avés i huevos vendidos en el pais durante el año de 1899, alcanzó a 280 millones de dollars de oro. Los paises situados a lo largo de la costa del Pacifico, cuyo clima semi-tropical o ardiente impiden todo desarrollo en la avicultura, serán siempre los consumidores forzosos, i Chiloé encontraria en ellos un mercado seguro i capaz de consumir mucho mas de lo que podría enviárseles.

ÁRBOLES FRUTALES E INDUSTRIALES

El clima de Chiloé se presta bien para el cultivo de ciertos árboles frutales i de numerosas plantas, apropiadas para la economía doméstica, cuya explotación daría otro impulso a las industrias.

Pero nada se hace. Debiendo poseer bosques enteros de manzanos i de otros árboles frutales apropiados al clima, los chilotos ni los cuidan ni se preocupan de ellos sino para arrancarles el fruto verde. Cuando mas se contentan con tener un par de viejos árboles inmediatos a la casa, para que los guarezcan de los vientos.

El *manzano indijena* o silvestre, era conocido desde la conquista. No ha sido renovado nunca, i así, desatendido i entregado a sus plantas parásitas, casi improductivo, va desapareciendo paulatinamente. La fruta es agria, casi incomible, aun en casos en que la dejen madurar; pero jeneralmente se la consume verde. Da una cidra excelente a pesar del poco cuidado con que se fabrica. Con un poco de cultivo i atención, este ramo de industria alcanzará cierta importancia.

El *membrillo* no es escaso, pero la fruta no alcanza a madurar lo suficiente.

El *peral* crece bien, mas casi no se cultivaba ántes; la colonización ha introducido algunas variedades de clase superior, como tambien de *ciruelos*, *ceresos*, etc., que fructifican con facilidad.

El *nogal* i la *higuera* alcanzan una regular sazón en Ancud, Dalcahue, etc.; pero son pocos comunes.

El *durazno*, que maduraba bien en Castro, florece i se desarrolla; pero el fruto no sazóna. Lo mismo pasa con la *vid*, que en años anteriores se cultivaba en el convento de los Franciscanos en Castro.

Los arbustos que mejor se han propagado son las *grosellas*,

que se producen desde el nivel del mar hasta las mayores alturas de la Isla Grande, i que dan un fruto mui bueno.

Finalmente, el *chupon* (*greigia sphacelata*) crece silvestre hasta los 43°30' de latitud i en tanta abundancia que en algunos campos se le quema para deshacerse de él como de un estorbo. Esta planta produce frutos mui dulces i aromáticos que hoi se pierden para la industria.

LA BETARRAGA SACARINA

En el centro de Chile son pocas las personas, quizas, que sospechan que la implantacion de una fábrica de azúcar de betarraga en Chiloé daría los mas satisfactorios resultados.

Hace mas de 30 años decia esto mismo Gay en su «*Historia de Chile*», despues de contar los fracasos que sufrieron Durand, Lavigne i otros al establecer fábricas en el valle central.

«...Les convenia mas las provincias del Sur en donde todo » es mucho mas barato, hombres, terrenos, leñas, i ademas » el clima, por su naturaleza húmeda i templada, era mas favorable al cultivo de esta raiz i a la formacion de las materias » azucaradas»...

Es un hecho demostrado por la ciencia agrícola, que avanzando hácia el Norte, en la rejion septentrional de Europa, (sin salir por cierto, de los climas que le permiten el cultivo), la betarraga se produce mas abundante i de mayor calidad; o en términos mas jenerales, es de mayor riqueza sacarina i da mayores rendimientos a medida que se avanza en los climas húmedos i templados.

Se ha comprobado que la betarraga de Silesia, cultivada en Nápoles, no contenia sino 4.8 % de azúcar, miéntras que en Alsacia alcanzaba de 6 a 7 % i en Magdeburgo llegaba a 13 %.

Si en algunos puntos del pais, como en Guindos i Parral, se obtiene 12 % por término medio, este grado debe acrecer avanzando hacia el Sur i encontrar su máximo en Chiloé.

En 1897 enviamos al Laboratorio Químico de Valparaiso muestras de las primeras betarragas producidas por colonos extranjeros de Chiloé, las que dieron hasta 10% de azúcar. Pero es necesario advertir que no se había preparado el terreno para el cultivo, habiéndose echado simplemente la semilla en su estado natural, en medio del bosque, sin abono, sin riego ni limpia, dejándola desarrollarse por sí sola. Con algun cuidado, el producto indudablemente hubiera sido mas favorable. La forma de las betarragas fué mui bonita, igual a la blanca de Alemania.

*
* *

Para la explotacion de este ramo, Chiloé presentaria sobre las de las provincias centrales, entre otras, estas ventajas:

Un clima siempre templado e igual, sin frios intensos ni cambios bruscos;

Terreno suelto, liviano i poroso, lo que disminuye i facilita mucho las labores continuadas i profundas que es necesario hacer en las tierras gredosas i compactas que predominan en el valle central, permitiendo, a la vez, a la betarraga alcanzar un desarrollo conveniente i un grado mas alto de riqueza sacarina;

Agua limpia i abundante, condicion que es indispensable, pues es sabido que la betarraga necesita mucho riego, principalmente en el verano;

Suelo húmedo i frecuentes lluvias, lo que ahorra notablemente el trabajo de los riegos i limpieas, puesto que cada riego arrastra las semillas i jérmenes de las malezas i plantas que se desarrollan al lado de las hileras de betarraga i que perjudican su crecimiento, lo que obliga a repetir las limpieas artificiales;

Terrenos, jornales, madera de construccion, leña, etc., mas baratos que en cualquiera otra parte;

Fácil desagüe de las aguas infestas de la fábrica;

Abonos naturales en abundancia;

Fácil comunicacion por mar, canales i rios, en vez de los enormes fletes que cobra el ferrocarril central; i, finalmente,

Consumo seguro i constante en las provincias australes.

¿Sería acaso una utopia instalar en una provincia como Chiloé, que consume anualmente mas de 200,000 pesos en azúcar, una fábrica pequeña i modesta, aunque no fuera capaz de producir sino unos 10 quintales por dia?

Con el cultivo de la betarraga sacarina, Chiloé obtendria, ademas, un gran beneficio para sus lecherías i para la engorda de animales. Como es sabido, las hojas verdes de la betarraga son el mejor alimento para el ganado bovino. El valor nutritivo de 40 kilogramos de pulpa iguala a un quintal de buen heno de praderas, o a 30 kilogramos de alfalfa o trébol. Esta pulpa puede conservarse durante años enteros, i aun mejora con el tiempo, no estando espuesta a la intemperie. Este residuo es considerado hoi como un tesoro entre los ganaderos i, suministrado a las vacas, aumenta considerablemente la produccion de leche i de la mantequilla.

En un fundo de la Rinconada de Parral se ha hecho una engorda de bueyes en grande escala, dándoles durante un mes una racion de un quintal de pulpa mezclada con paja i pasto seco. Se les pesó cuidadosamente al principio i al fin del mes, i resultó que cada buei habia ganado en peso 40 kilogramos, término medio. Otros alcanzaron a ganar 60 i hasta 70 kilogramos.

EL LINO

Hace quince o veinte años, un conocido banquero i hombre de Estado chileno, que visitaba el gran museo industrial de Berlin, fué sorprendido con un objeto de curiosidad que le presentó el director de aquel establecimiento i que a primera vista parecia insignificante; pero, segun lo supo de él mismo, era lo mejor que poseia entre la coleccion de productos agricolas chilenos. Era una muestra del lino de Chiloé.

El mismo caballero, que recordaba este hecho, reconocia con franqueza que, hasta entónces, no sabia que se produjera el lino

en esta provincia; i con razon, porque si se hubiera encontrado en la Isla Grande, harto trabajo le habria costado descubrirlo, si no fuera en forma de semilla para hacer algun medicamento o para mezclarla con el *ulpo*, que es el alimento favorito del chilote. I si lo hubiera buscado en el campo, lo habria encontrado con dificultad, medio escondido i como avergonzado, en algun rincon de un mísero trigal o papal.

¡Singular contraste con la tradicion viva que ha quedado del lino de Chiloé, ántes tan célebre en el Perú i España, i de los hermosos damascos que ántes salian de los telares caseros! Hasta el parco i severo Moraleda habla con entusiasmo de ellos.

Pero, las exigencias del mercado moderno son otras, i, si hoi volviesen a producirse aquellos linos, se verian, sin duda, aventajados por otros de mejor fabricacion.

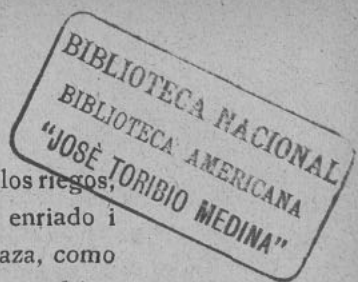
¿Conviene renovar su cultivo fomentándolo entre los pequeños agricultores de Chiloé?

Sabido es que el lino es una planta delicada i exigente, que desarrolla todas sus faces vejetativas en tres o cuatro meses, i que necesita una tierra suave, fresca i sustanciosa. Crece mejor en terrenos donde la atmósfera i el suelo están siempre frescos, pero no demasiado húmedos. Arraiga poco i debe encontrar todos los elementos necesarios para su nutricion en una capa de tierra mui reducida.

El producto de una cuadra, sembrada en terreno fértil i bien preparado, puede estimarse en 80 quintales métricos de lino en rama i 7 en semilla; pero el rendimiento, despues de tascados aquellos 80 quintales, queda reducido a 20, o sea la cuarta parte.

El lino de Chiloé no puede valorizarse por no haberse cotizado desde mas de un siglo en el mercado extranjero, i las muestras de lo producido en el valle central, que han sido enviadas a Europa, han sido clasificadas como inferiores a la mediana de los linos franceses. Su precio de venta en el Havre no se ha cotizado a mas de 8 o 10 francos el quintal métrico.

La eleccion de los mejores terrenos i de las buenas semillas



para su cultivo, la preparación de la tierra, los abonos, los riegos, la cosecha en debida forma i en tiempo oportuno, el enriado i la tasca i, por último, el empaquetamiento de la hilaza, como otros muchos cuidados, son operaciones que difícilmente podrian realizarse en Chiloé i que, ante todo, requieren los conocimientos de obreros especiales i de larga práctica. I aun así, ¿podrá sostener la competencia con otros países, como la Rusia, por ejemplo, que envia al mercado grandes cantidades de lino listo para ser hilado i a precios sumamente bajos?

Inducidos por las ilusiones, que en vista de las antiguas tradiciones se forman, la instalacion de una fábrica de lino ha sido, por muchos años, el sueño dorado de algunos hijos de Chiloé, celosos por la prosperidad de esta industria, propia de su tierra. Acaso tendrán que convencerse de que, aunque el lino fuera superior al que se produce en las provincias centrales, i aun cuando fuera cultivado convenientemente i cosechado a tiempo, no podrá competir ya con los finos linos europeos.

Preferible seria, pues, limitarse al cultivo del grano para obtener linaza, hacer aceite i utilizar la fibra para la fabricacion de hilo, cordeles i papel de estraza.

De todas maneras, i dada la indiscutible superioridad del antiguo lino de Chiloé, seria interesante que personas espertas estudiaran las excelentes cualidades que le dieron en otro tiempo su renombre, como tambien que propusieran las medidas para volver a su cultivo orijinal.

XIV

Comercio

Las fuentes de informacion que existen sobre este ramo son deficientes i poco ilustrativas, i no nos permiten darlo a conocer sino en forma mui suscita.

Segun la última estadística aduanera que ha sido publicada, la

que corresponde a 1900, Ancud tuvo durante aquel año un movimiento marítimo, estero i de cabotaje, de 268 buques con 264,443 toneladas. De éstos hai que descontar 12 vapores alemanes que solo tocaron en Ancud una o dos horas, en su itinerario entre Hamburgo i Valparaiso, i 178 vapores de la Compañía Sud Americana i de la Compañía de Navegacion por el Pacífico, que hacen la carrera una vez por semana de ida i vuelta a Puerto Montt, tocando tambien en Ancud por un par de horas; agregando el pequeño vapor «Pudeto», que atiende como auxiliar al servicio del interior de la Isla Grande, quedan 78 buques con 47,380 toneladas, que representan el verdadero movimiento marítimo.

La *esportacion* de Ancud en 1900 fué de 1.225,497 pesos, cantidad que se descompone así:

Maderas.....	\$ 1.045,293
Leña.....	54,142
Cueros vacunos.....	36.968
Papas.....	4,923
Escobas.....	4,608
Ganado.....	800
Frutas en conserva.....	720
Chicha de manzana	432
Suelas.....	400
Aves.....	136

El resto corresponde a muebles usados, billetes de banco i otros artículos sin interés comercial.

Llama la atención la pobrísima *esportacion* de ganado i de papas, de chicha de manzana i de aves de corral. La mantequilla i la manteca de chanco figuran en cantidad tan insignificante, que no vale la pena de tomarla en cuenta. (Talcahuano *esportó* a Valparaiso, durante el mismo año por medio millón de pesos en huevos, i Puerto Montt por 600,000 en mantequilla.) En los demás productos de la industria, los braceros i hornos de

cancagua, de los cuales se sabe positivamente que se esportan en cierta escala? Los datos que en diversos ramos nos proporcionan las estadísticas oficiales serian en extremo desalentadores, si no se supiera que no pueden ser exactos ni completos.

En cuanto al destino principal de los productos de esportacion, hé aquí los mismos datos oficiales:

Valparaiso, por valor de.....	\$	513,372
Taltal „ „ „		308,639
Antofagasta „ „ „		134,410
Coquimbo „ „ „		77,730
Tocopilla „ „ „		60,422
Puerto Montt „ „ „		54,890
Iquique „ „ „		21,681
Pisagua „ „ „		19,005
Valdivia „ „ „		10,110

La *importacion* en 1900, se descompone así:

Importacion directa del extranjero.....	\$	1,105
„ de mercaderías nacionales.....		696,983
„ „ „ nacionalizadas...		406,702

Consiste, esencialmente, en aguardientes de Valdivia, en vinos de Tomé, en harinas de Talcahuano i Corral, i abarrotos de Valparaiso i Concepcion.

Bancos no existen en Chiloé, como tampoco hai barracas i bodegas que merezcan el nombre de tales.

El mercado es tan reducido como poco estable, dependiendo su movimiento en todo del viento, de la demora o entrada de los lanchones del interior, que son los que imponen las cotizaciones. Cualquiera demanda u oferta imprevistas, cualquier vapor fuera de la carrera, o cualquier especulador atrevido, que compra de golpe un par de lanchas cargadas, hacen subir o bajar el precio al doble o triple. Las papas se venden actualmente en Ancud a

\$ 2 el saco, cuando tres meses ha se ofrecian a 90 centavos, i en el mismo lapso de tiempo el trigo ha subido de 2 a 3 pesos la chigua (o 6 almudes).

Tambien son variables i caprichosos los precios de articulos de abarrotes traídos del Norte. El azúcar, el arroz, la sal, las cebollas, tienen jeneralmente un recargo de 20 % que bien puede subir hasta 100 %, segun las circunstancias.

Es difícil indicar con números exactos la cantidad de aguardiente que anualmente se interna en Chiloé. La estadística señala para Ancud de 150 a 300,000 litros al año, i de 160 a 250,000 litros de vino. Pero es indudable que se introduce mucho mas, puesto que cada lancha o bote, cada hombre que viene de afuera, introducen algo clandestinamente.

Sin tomar en cuenta lo que produce Chiloé mismo en aguardiente, cerveza i chicha, no será exajerado calcular lo introducido en unos 800,000 litros al año, o sean diez litros por cabeza.

XV

El Chilote

En los capítulos anteriores hemos tratado de bosquejar aquellos recursos naturales de la provincia que en día no lejano podrán constituir la base de su progreso industrial i económico.

Falta señalar otro factor, el mas importante de todos, *el chilote contemporáneo* (1), es decir, el pueblo mas orijinal i característico de la República, acerca de cuyo carácter i hábitos se emiten las mas contrarias apreciaciones, aun dentro de Chile mismo.

Sentar dogmáticamente las causas del atraso, de la estagnacion i de la emigracion de Chiloé, es problema harto difícil, i

(1) Al usar la palabra *chilote* nos referimos, principalmente, al campesino, al obrero, al marinero, a la gran masa que forma la mayoría del pueblo.

por mas que las hemos estudiado, no alcanzamos a esplicárnoslas suficientemente. Puede, sí, anticiparse que ellas son en su mayor parte casuales i artificiales.

Entre los «apuntes históricos» se ha tratado de la época colonial, describiéndose la miseria i el abandono en que se habian sumerjido sus habitantes. Si estas reminiscencias son duras i mortificantes, no es ménos indispensable recordarlas, puesto que el *orijen principal* de todos los males que hoi aquejan a la provincia, está precisamente en aquel absurdo sistema colonial, con sus constantes opresiones i vejámenes.

Hemos visto al chilote empobrecido, decrepito i abatido, poco ménos que esclavo, i estinguida toda su antigua virilidad, franqueza i honradez. Se ha visto tambien cómo la provincia, despues de la independendencia, siguió llevando una existencia precaria hasta mediados del siglo pasado, en que ciertas circunstancias escepcionales, fortuitas, impulsaron su comercio durante un par de decenios, para hacerlo decaer nuevamente a su antigua inercia.

Costumbres tan rutinarias e inveteradas, que estaban infiltradas en todos los hogares, i vicios tan arraigados como los del coloniaje, necesitan siglos para estirparse. ¿Cuántos pueblos antiguos europeos no han tenido que experimentar la misma evolucion que Chiloé, para rehabilitarse, despues de un período de tutelaje i de opresion? I no faltan entre ellos algunos, situados casi en el centro mismo de Europa, que estén mas atrasados, sociológicamente, que Chiloé.

Aislado i solitario, mas distante de su capital i del centro del progreso que ninguna otra provincia, palpitantes aun los actos del gobierno español, que dominó allá hasta 1826; Chiloé no tenia ni enerjía ni voluntad para acojerse resueltamente al nuevo réjimen, sobre todo cuando las ventajas materiales que ofrecia éste, eran incipientes i defectuosas. Sin oponer resistencia abierta a las reformas, las aceptaba dócil i resignadamente como algo que no podía evitarse.

Este pueblo sumiso, que se habia dejado esplotar, maltratar i esclavizar durante dos siglos i medio, este mismo pueblo defendió durante un decenio a sus opresores en contra de sus propios connacionales; i si España no lo hubiera dejado abandonado a su suerte, quién sabe hasta cuándo se habria prolongado la lucha. Es este un rasgo de fidelidad que vivirá eternamente en la historia, en esa historia sencilla i severa de Chiloé, que no ha sido ni un drama romántico i sangriento, ni una zarzuela perpétua, sino un cuadro conmovedor de constantes miserias i vejámenes, la historia casera de un pueblo que ha sufrido en silencio i que ha quedado en el atraso porque no ha tenido ni ambiciones, ni rumbos ni ideales definidos.

Parte por educacion, parte por atavismo i respeto algo exajorado a *los mayores*—que así denominan a sus antepasados— el chilote los ha imitado en todo, hasta en sus corruptelas.

Un pueblo esencialmente conservador como éste, no cambia de un día a otro de ideas i hábitos; i nada de censurable tendrían ese apego tenaz, esos ecos postreros del coloniaje, si no se reflejasen porfiadamente en todos los actos de la vida práctica, convirtiendo la estagnacion en sistema permanente.

Quien no conoce a Chiloé, i por vez primera desembarca en Ancud, con la impresion de la hermosísima entrada a la bahía que acaba de contemplar, i viva aun en su memoria la admiracion que le han causado las florecientes industrias, la vida robusta i moderna de las jóvenes ciudades vecinas, Punta Arenas, Puerto Montt o Valdivia; se siente profundamente desilusionado al observar, a dos pasos del muelle, una dársena mugrienta, depósito de basuras, i sentados en filas, sobre las piedras mohosadas, algunas docenas de holgazanes, mudos, descalzos, harapientos; i a su lado otra fila compacta de jotes, tan indiferentes i apáticos como aquellos, i mas allá algun grupo de mendigos en toda su asquerosa indijencia. A poca distancia del muelle cesan ya todas señales de comercio o se presentan a las puertas los dueños de pobres i escasos despachos, con las manos en el bolsi-

llo. Mas allá, en la plaza de Armas, que parece cementerio de aldea, pasta algun caballo o se revuelcan los puercos entre las malezas;—todo patriarcalmente provinciano, en ninguna parte se ve ese timbre indefinible de progreso i de industrias que llevan en su frente las demas capitales de provincia.

Por la noche, en las calles oscuras i desiertas, se deslizan figuras estrañas, farol en mano, envueltas en largas capas i capuchones de goma, que aparecen como sombras i fantasmas dejados allá por el coloniaje.

El viajero, desalentado, vuelve a embarcarse; pero no falta algun grupo de desocupados que le detengan i le cuenten que todo es malo, detestable, que la jente se muere de hambre, que el gobierno no les protege i que ya se acabó Chiloé. I el viajero, involuntariamente i con las mejores intenciones, presta tambien su contingente a los que han repetido siempre lo mismo en todos los círculos, en toda la prensa del pais i, últimamente, tambien en la estranjera.

No obstante, hai en esto un profundo error.

*
* *

Es innegable que la vida social en Chiloé es mas monótoma que en otras partes. No existe en Ancud un mal teatro, ni un club, ni una banda de músicos. Una vez por semana toca el vapor de Valparaiso, llevando la correspondencia con sus diarios de la semana antepasada; en pocas horas se devoran i quedan otros seis dias sin tenerse noticias del resto del mundo.

Los empleados públicos de alguna categoria son en su mayor parte del Norte i rara vez permanecen largo tiempo en Chiloé, que para ellos es una simple etapa en su carrera. Las pocas familias que alcanzan a reunir una modesta fortuna, se trasladan al Norte i queda perdido su contingente i cooperacion en favor de su provincia natal. Los veraneantes pasan por alto a Ancud, buscando los hoteles mejor servidos de Valdivia i Puerto Montt.

Pero si supiesen lo que verdaderamente valen los baños de mar de Chiloé, con su fondo de arena, su temperatura uniforme i templada, sus aguas siempre limpias, renovadas puntualmente por las mareas; si conociesen sus frescas brisas marinas, ese aire puro, no viciado aun por los miasmas de las fábricas, i aquellos hermosos paseos por los canales o en los alrededores de Ancud; si conocieran la franca hospitalidad de las familias, no dejarían talvez de detenerse allí.

I no es ménos cierto que la vida social de Chiloé—no solo en Ancud sino en cualquiera parte, donde se encuentra un par de familias decentes,—atrae por su discreta sencillez i su afectuosa hospitalidad; familias, descendientes, algunas, de acaudalados armadores i comerciantes de mediados del siglo pasado o de aquellos funcionarios civiles i militares, que en su época formaban la pequeña corte de los gobernadores españoles. Relativamente numerosas son tambien las familias que, gozando de una renta modesta, se han establecido allí, sea por razones de parentesco o de economía.

Lo que falta es esa capa social, tan ámplia como sólida, que en las demas provincias australes forma el núcleo i nervio de la vida social: esa colectividad formada por industriales i comerciantes bien situados, por agricultores, ganaderos i artesanos independientes i progresistas. I mal pueden reemplazarlos los círculos ocasionales i poco estables en que dominan los empleados públicos, o el escaso contingente que pudieran prestarles los pocos comerciantes i marinos de la localidad.

*
* *

En cambio, en ese suelo fértil i fangoso brota lozana i vigorosa la estirpe del tinterillo, del ganador de elecciones, del negociante siempre desocupado, del empleadillo siempre descontento, del eternamente ocioso i chismoso. Allá, alrededor del bracero, se husmea todo rumor, todo principio de algun in-

cidente; se comentan los sucesos del día, se critican o se aplauden las pequeñas intrigas, las pequeñas envidias i rivalidades, la pequeña mala fé i las pequeñas diabluras.

Si se trata del nombramiento de una matrona de ciudad o de un celador del telégrafo, al momento entran en acción los infinitos hilos de sùtiles manejos, de empeños, de combinaciones i conferencias, de mútuo espionaje. Se encienden las pasiones i se ocurre a la prensa procurando el mútuo desprestijio.

Si se inicia alguna empresa, que talvez pudiera contribuir al bienestar de algunas familias i ocupar muchos brazos, inmediatamente se levantan los pequeños intereses antagónicos, las resistencias i malas voluntades, como si la probabilidad de que alguien pudiera hacer un negocio lucrativo, fuese motivo de verdadero sufrimiento para los demas.

¿Vale la pena tocar estas miserias? Sin duda que no, *pero hai que hacerlo, porque en ellas consiste otro de los secretos de los lentos progresos*; si, en esa falta de asociacion, de unidad i de todo espíritu de cooperacion. ¿Cómo puede haber prosperidad i progreso, allí donde los demas quieren echar siempre malezas en el sembrado del vecino, cuando cada uno tiene un campo tan vasto en que trabajar?

Es esto tanto mas incomprendible cuanto que el humilde campesino posee por instinto ese espíritu de comunidad, de ayuda mútua, i cuando lo ejercita tambien prácticamente, hasta en sus sencillas fiestas, el *medan* i la *minga*. Toda vez que alguien necesita de la ayuda de sus vecinos, sea para levantar una casa, sea para sembrar i recojer la cosecha, se les convida a un *medan* (me dán). Cada convidado, acompañado de su mujer i parientes, contribuye con algo, segun sus circunstancias, ya con corderos, aves o chicha, ya con tablas, clavos, semilla o dinero. El invitante preside la fiesta, i terminada la parte séria de ella, es decir, los trabajos que habian motivado la reunion, rompe el baile con una seguidilla o fandango.

*
* *

Los señores Whiteside i Cavada, al ocuparse de la juventud que se educa en Chiloé, llegan al resultado que es triste el porvenir que aguarda al bachiller que se forme allá. Es cierto que le quedan abiertos los grados universitarios, los altos destinos del país, i que muchos chilotes han escrito su nombre en páginas de honor de la historia patria; pero mui pocos son los padres que tienen suficientes recursos para enviar a sus hijos al Norte en busca de títulos profesionales, que les aseguren un porvenir.

Rara vez el bachiller posee la filosofía de la resignación i, en vez de volver resueltamente a la casa paterna a empuñar el arado, prefiere ocupar algún empleillo fiscal o municipal, o vejeterar detras de un mostrador.

De esta manera se ha formado en Chiloé la empleomanía que ha echado allí raíces tan profundas como en ninguna otra provincia. ¡Cuánta fuerza juvenil, cuántas aspiraciones, cuánta inteligencia perdidas; cuántos caracteres inutilizados en los albores de la vida, cuánta miseria en perspectiva, cuánta esperanza frustrada para la industria i el progreso!

He ahí otra causa de la falta de progreso: si esa juventud acudiera a trabajar a los campos, ella misma solucionaría el problema del porvenir de Chiloé.

Otro factor es la política i las elecciones con sus camarillas, sus malquerencias i odios, que todo lo malean i perturban i que mantienen divididos a los habitantes hasta de la última aldea. Por ella se abandona todo, negocios, industrias i progreso. I no es éste el fuego fugaz que en el resto de Chile enciende las pasiones, la semana ántes o despues del primer domingo de marzo, en cada trienio; no, aquí es una hoguera que arde permanentemente i en cada hogar, alimentada por ese odio tranquilo i glacial, que es mil veces peor que las pasiones mas violentas i esplosivas.

Pero, volvamos sobre otro tema mas grato i útil.

*
* *

El chilote habla poco i piensa mucho; difícil sería arrancarle sus ideas i pensamientos íntimos cuando desde su niñez se acostumbra a ser reservado i receloso, mas observador que comunicativo. Igualmente difícil sería describirlo en términos jenerales, puesto que los isleños difieren tanto entre sí, segun las distintas comarcas.

Los *quetalmaluénes* i demas que viven cerca de Ancud i que están en contacto diario con los buques, son los mas corrompidos, mientras que la jente del interior, los *chouchinos*, los *payanos* i otros, son muy superiores, laboriosos, honrados, modestos i frugales, i llevan una vida tranquila, sóbria i esencialmente patriarcal. Son diestros i sufridos marinos, pescadores, madereros, cazadores de lobos, etc. Por fatalidad van estinguiéndose los payos, parte por enfermedades i parte porque emigran de Chiloé.

Por regla jeneral, el chilote es humilde i dócil i forma una masa popular fácil de gobernar, puesto que es tan sumisa i mansa que se conforma con lo que sus autoridades quieren que sea. Los que dan que hacer a los tribunales i que difunden, fuera de Chiloé, el mal nombre del chilote, son unos cuantos rufianes de puntos determinados.

Acostumbrado al mar i los canales, desde la cuna, el chilote es esperto i atrevido marino; navega entre escollos i laberintos sin brújula i con fuertes temporales, en balandras i lanchas mal aparejadas i cargadas hasta la borda. Rara vez sabe nadar, pero no lleva ni siquiera un bote en su lancha, que le sirva en caso de naufragio.

Embarcado, tiene toda la sangre fria del marino inglés. El almirante Cochrane que en muchas ocasiones llevaba chilotes a sus órdenes, durante la guerra de la independendencia, le ha calificado en el número de los marinos mas diestros e intrépidos del mundo.

Casi no hai buque en la costa que no tenga algun chilote a bordo.

Admirable es tambien su resistencia como andariego; hai al-

gunos que hacen hasta treinta leguas en un día, acompañados de su inseparable machete i lazo, a veces cargados con balijas i otras cosas, recorriendo caminos penosos, pantanosos, llenos de charcos i prolongadas pendientes. Cita un ejemplo el señor Cavada: en la mitad del camino entre Ancud i Castro se encontró con uno de estos andarines desconocidos, balija al hombro; i a pesar de montar el señor Cavada un buen caballo i yendo mui ligero, el balijero entró a Castro junto con él. La distancia entre Ancud i Castro es de 18 leguas.

El chilote puede bogar i remar el día entero, sin descansar i casi sin comer, siempre silencioso i sumiso, pero siempre con una protesta muda en los labios.

Es creyente sin ser fanático, i aficionado a la lectura. No hai chilote que no conozca al dedillo su «Cárlos Magno» i que no celebre las gracias de «Bertoldo i Bertoldino». Es casero i afecto a su familia, i es raro el caso en que maltrate a su mujer e hijos.

Sus peores cualidades son su falta de palabra i su desaseo, i, en ciertas partes, sus instintos rateros.

El gañan i campesino chilote, tiene muchos puntos de semejanza con el peon i el huaso del Norte. Como ellos es fuerte i resistente, como ellos es astuto e ingenioso, de buen sentido práctico, aficionado al aguardiente i la chicha, a la música, a la cueca i a cualquiera clase de aventuras. Como ellos es busca-vida i filósofo, que no estima la vida en gran cosa; i como ellos muere generalmente por falta de higiene o por exceso de aguardiente.

Pero el peon del Norte es mas listo, mas vividor i gastador. El chilote es mas disimulado i ladino, mas rutinario, mas apático, como tambien es mas tardío en encolerizarse, mas sufrido i endurecido por las privaciones del monte i del mar. Tambien es mas parco; miéntras que su colega del Norte bota su camisa, cada sábado, para comprarse una nueva, el chilote lava la suya i la guarda.

Se le censura por ser en extremo perezoso e indolente; i si hai verdad en esto, tambien tiene cierta esplicacion.

Casi todo chilote es propietario. No hai campesino, por pobre que sea, que no tenga sus dos o mas cuadras de terreno, su casita, su propio hogar; i que no posea su caballo, ovejas i puercos, o un par de vacas o una yunta de bueyes. I no hai chilote, por flojo que sea, que no tenga sus papales i hortalizas.

Semejante al peon del Norte, el chilote no trabaja sino cuando la necesidad le apremia. Pero en tanto que el primero lo hace a jornal forzoso, el segundo goza de una libertad absoluta en cuanto a los trabajos del campo, al cuidado del ganado, a la pesca, etc.; como goza de una libertad relativa, cuando navega en los canales, o cuando trabaja en la corta de alerce o en el acarreo de maderas.

El mayor obstáculo para que se acostumbre al trabajo sistemático i espontáneo, es su pasion por correr tierras i la abundancia de mariscos. Pregúntese a cualquier holgazan, sea del pueblo o al hijo de familia, por qué no trabaja, e invariablemente dirá que es por falta de capital o porque no tiene en qué ocuparse.

Es un hecho que cualquiera que *quiera* trabajar, puede ganarse la vida en Chiloé; i si alguna vez faltase trabajo, en cambio la vida es mas barata i es mas fácil ganarse el sustento que en cualquiera otra parte.

Las dos grandes empresas que se han establecido en Quemchi para elaborar maderas, pagan a sus trabajadores en dinero i a precios equitativos; i, sin embargo, les es difícil a veces conseguir obreros.

Entre los muchos casos que podrian citarse de desidia e inercia, nos ocurren los siguientes, que por cierto no son los mas demostrativos: la Inspeccion de Colonizacion en Ancud, ofreció por medio de repetidos avisos facilitar plantas de oblon a todos los que lo desearan, como tambien que un colono, entendido en este ramo, les enseñaria su cultivo, por cierto sin remuneracion alguna. Se presentaron muchos colonos, pero ni un solo chilote,

no obstante que el cultivo era facilísimo i que el oblon podría venderse a buen precio en el mismo Ancud.

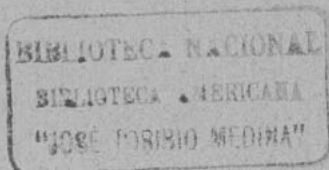
El señor Maldonado descubrió una enorme cantidad de alerce labrado, en forma semejante a los durmientes que elaboran en Valdivia, varado en una playa cerca del rio Medina, en la Isla Grande. La existencia de esta madera, restos de algun naufragio desconocido, no podian haberla ignorado la jente de aquella comarca i los pescadores ambulantes; i sin embargo, a nadie se le habia ocurrido aprovecharla.

Cuatro años há entró al puerto Otway una ballena grande, pasando desde el golfo de Penas al estuario. Como la entrada es angosta i la estrecha aun mas una islita que obstruye el paso, la ballena, sin poder encontrar salida, se ha quedado encerrada allá, sin que hasta ahora nadie la haya cazado.

El chilote no sabe apreciar el valor del tiempo i no tiene otro reloj que las mareas. La navegacion por los canales es mas bien una diversion, por cuanto navega, jeneralmente, segun su gusto, a velas o con remos, ayudado por las corrientes o fondeando i varando en la playa, cuando la marea es contraria, a veces bajando a tierra para celebrar un curanto. Dias mas o dias ménos, para arribar al puerto de su destino, poco o nada le importa. Traer a Ancud una lancha de papas de las comarcas australes, que a veces puede demorar un par de semanas, o traerlas de Agui, en un par de horas de navegacion, para él es casi lo mismo. No comprende el ahorro del tiempo.

Dia tras dia se ve entrar a Ancud las mismas filas de mujeres, de a una en fondo, i marchando con ese paso de trote que les es peculiar, trayendo los mismos productos: un tarrito con leche, una veintena de huevos, una gallina o una carga de leña. De dia en dia caminan dos o tres leguas para vender cualquier friolera. ¿I quien, entre tanto, cuidan sus casas i campos?

*
*
*



Cada chilote es semi letrado, i no son pocos los que gastan mas en papel sellado i tinterilladas que en semillas i siembras. La plaga tinterillesca sería mas soportable si no trayese consigo otra peor, el gremio de los *jureros*. Por un par de pesos, o ménos, pueden tener los litigantes cuanto testigo falso quieran, —herencia funesta del coloniaje, cuando el chilote se prestaba al perjurio con verdadero empeño i vocacion.

El contajio viene, sin duda, de las capas sociales de mas arriba que corrompen al conciudadano indijente i mas o ménos inconsciente; i se comprende cuántos intereses mezquinos i cuántas venganzas triunfan mediante la ayuda de los jureros, que forman la base obligada de muchos expedientes.

Hubo en Ancud un magistrado a quien le ocurrió interrogar a uno de estos testigos, que juraba i rejuraba que él habia visto al mismo fisco hacer tal o tal cosa, si conocia personalmente al fisco. Al momento le contestó el jurero:—«¡Cómo no he de conocerle, Usía! Es un caballero viejo, flaco con anteojos.....»

El chilote puede ser ratero i perjuro, pero no es asesino. Después del famoso pirata de Guaytecas, Yancupel, que fué fusilado en Ancud hace mas de veinte años, creemos no ha habido otro asesinato hasta en 1895, cuando un marinero de la *Pilcomayo* degolló a un inofensivo chilote. I aquel asesino era del Norte. Estaba reservado a ciertos colonos estranjeros, a la familia holandesa Koyck i otras, de romper con la tradicion i de asesinar poco ménos que impunemente.

Por lo demas, la situacion aislada de la isla i la falta de faenas ferroviarias lo aleja del contajio del bandolerismo i de la invasion de pillos de mayor cuantía. La especialidad del chilote criminal es la de romper cercos i robar animales; tambien ocurre al expediente de prender fuego a la casa del enemigo. Pero no es merodeador de selvas i mui raro es el caso que entre a una habitacion a robar, i ménos aun con fractura. Antes de la llegada de los colonos no era costumbre en Ancud echar llave, durante la noche, a la puerta de calle, como tampoco se usaban

barrotes en las ventanas. En los demas pueblos se duerme todavía a puerta abierta. Habla mui alto a favor de Chiloé el hecho de que hasta mujeres i niños pequeños pueden atravesar la isla de un lado a otro, aun de noche, sin que ningun chilote las moleste.

En cambio, en ciertos distritos i pueblos, el instinto ratero es tan comun que se hurta, sin empacho, cualquiera cosa, aun las mas inútiles para el pillo. Las frecuentes interrupciones del telégrafo del Estado débense, principalmente, a que sacan el alambre para emplearlo en sus lanchas i otros objetos.

Ocurrió en una caleta del sur que la comision de la *Pilcomayo*, para evitar que les fueran robados sus instrumentos i banderillas, advirtió al subdelegado del pueblo que éstos contenian dinamita i que el menor contacto produciria una terrible explosion. El buen hombre suplicaba que no los pusieran tan cerca de su casa, i se quedó vijilándoles toda la noche, disparando tiros con pólvora a fin de ahuyentar a los amantes de la ciencia.

*
* *

Cuenta el almirante Fitz-Roy que cuando su escuadrilla recorría los canales de Chiloé (en 1834), el mayor anhelo de los isleños era procurarse pólvora. La esplicacion de esto consistia en un motivo mui inocente: cada parroquia poseía un fusil público para hacer disparos con pólvora el dia de sus santos patrones. Todavía constituye la mayor fiesta para esos numerosos caseríos, formados al rededor de la capilla, cada vez que son visitados por algun cura que va a dar misiones (algunos curas tienen que atender hasta ocho capillas), i a las que ocurre allí la mayor parte de la jente del distrito.

Un personaje que goza de mucha popularidad es el *fiscal*, que ayuda al cura, con ciertas limitaciones, en caso de bautismo i entierro.

La fiesta popular mas grande es la que se celebra en Carel-

mapu, al otro lado del canal, el 2 de Febrero, día de la Virgen de la Candelaria. Desde Chiloé se dirige allá una flotilla de botes, goletas i balandras, i otros miles de personas ocurren por tierra desde Llanquihue.

El 25 de Setiembre se celebra otra fiesta, ménos popular i mas local, en Cahuache, lugarejo cerca de Quenac, a la cual concurren todos los habitantes de los distritos e islas vecinas. En aquella capilla hai un Cristo, con su rostro dolorido, que es una verdadera obra escultural, de maestro desconocido.

Fuera de las fiestas mencionadas en capítulos anteriores i fuera de las otras conocidas, como la chueca, la trilla i la chaya, hai pasatiempos como el *lino*, juego de pelota, para el cual suele reunirse un centenar de personas.

Así como el chilote conserva, aparte de su dialecto peculiar, muchas frases i jiros propiamente castellanos, aunque anticuados, i así como guardaba en su casa, despues de la independencia, la bandera española; así tambien ha conservado los antiguos bailes, la seguidilla, el fandango, la periconá i el chocolate.

*
* *

Se ha dicho i repetido que esos sombríos bosques, sin fin i sin horizontes, embotan la intelijencia i trasmiten de padre a hijo cierta impresion funesta, alguna deformidad física i moral, parecidas a los cretinos de los países europeos. Esta teoría no puede aplicarse al chilote sino en lo que afecta a su inclinacion hereditaria a todo lo que es sobrenatural, a lo místico i misterioso.

Es fatalista ante todo. Se cuenta que al fondear una lancha en un surjidero, las aspas del ancla tomaron del poncho a un tripulante inadvertido, arrojándole al fondo. Al ver esto los demas exclamaron, con una conviccion mahometana, la mas decidida: «¡Pobrecito, estaria de Dios!», cuando con haber subido el ancla se pudo haber salvado al compañero.

Mui pocos saben nadar, i no obstante, se lanzan al mar en los grandes temporales fiados en que *si está de Dios salvarme, me salvaré; si morirme, me moriré*, i pecho al agua.

Las mareas son tema obligado para las supersticiones; sin ellas no puede venir al mundo el niño, ni irse de él un moribundo. Si la agonía comienza con la creciente, no se alarman ni apuran los deudos; pero si comienza con la vaciante, entónces principian los llantos i los preparativos para el entierro; i el moribundo se va con la vaciante.

A cada paso se encuentra con alguna ánima en pena, alguna vision, algun duende agonizante. Ya es el grito del chucao u otro pajarito, ya es el silbido del viento, las quejas i murmullos del bosque, con su terrible *trauco*, i *camahuete*.

El marino tiene su *caleuche*, especie de submarino que aparece de noche alumbrado *à giorno*. Está tripulado por brujos que hacen sus escursiones a tierra para llevarse a bordo al incauto chilote. Se cuenta que cuando últimamente entró a un puerto del Sur una de las torpederas de la República, de noche i con sus luces encendidas, los indíjenas huyeron a esconderse, tomándole por el caleuche.

Con todo, supersticiones i leyendas parecidas a éstas, las tienen tambien otros pueblos tan sencillos i soñadores, que pasan su vida entre el mar i el monte.

Peor cosa que esto es todavia la creencia en los brujos, que de tiempos remotos forman una sociedad secreta con ramificaciones i adeptos en toda la provincia. Tenían su rei i su reina que residian en una cueva cerca de Chonchi. Para ser admitidos, los neófitos debian pagar cierta cuota para entrar en los grados inferiores, sea como cuidadores de la cueva sea como buscadores de yerbas medicinales. Mas tarde, con celo i discrecion, podrian ascender a brujos mayores, lo que era el ideal mas alto del aspirante.

Hace unos quince o mas años que se les dió una batida jeneral en su misma guarida. Se les trajo presos a Ancud, fue-

ron enjuiciados i azotados, pero los brujos existen como ántes i no hai pueblo que no tenga su cueva. Se habrá modificado, quizas, el ceremonial de la corte, pues como jefe supremo parece que figura ahora un ser fantástico, el *imbunche* o *buta*. Es hombre feo, que tiene torcida la cara i una pierna pegada a la espalda. Anda vestido de cueros i su voz es un formidable chivateo que aterra, cuando en las solemnes festividades sale de su cueva, acompañado de los demas brujos de categoria.

Los brujos simples tienen el envidiable privilegio de poder transformarse en gatos o perros negros; tambien pueden volar, pero para esto necesitan tener una piel arrancada a un cadáver, la cual se pone al pecho, en el que brilla por la noche con una luz fosforescente.

Con todo, el brujo vive i se mueve, i si no es tan omnipotente como ántes, es quizás mas peligroso, porque es ahora mas disimulado i vengativo. En el campo están tan arraigados el miedo i la creencia en ellos, que en las puertas de las casas que no tengan cerradura de fierro, se ponen unas tijeras en cruz, pues es sabido que el brujo pierde su poder al contacto del fierro.

Entre los *machis* hai algunos que son brujos i otros que no lo son, si bien todos poseen ciertos secretos de brujeria. Aparentemente son curanderos, especialistas en las enfermedades o maleficio, algunos con estraños conocimientos herbolarios, i se dedican a hacer curaciones con yerbas i con su remedio favorito, el cacho del *comahuete*.

¡Cuántas personas no han muerto, anteriormente, envenenadas por los brujos i los machis, i cuántas familias no tienen a su servicio, sin sospecharlo, algun brujo o bruja, que está enrolado en esa repugnante maffia i la obedece ciegamente!

*
* *

La base de la comida es la papa; vienen en seguida la harina

tostada, las habas i arvejas. ¡I los mariscos! Con tal de tomarse la molestia de ir a la playa, en baja mar, i llenar las canastas de choros i cholgas o de luche i cochayuyo, hai para comer algunos días.

Con los mariscos i legumbres que se malgastan en un solo curo, tendria con que vivir una familia por semanas. Otros de sus alimentos favoritos son el *palmai*, el *milcao*, el *ulpo*, las *chapedes*, las papas *enterradas* en el rescoldo, los chicharrones, las tortillas i diversos otros.

Hasta la familia mas pobre come con frecuencia carne que no es ni escasa ni cara, cazuela de gallina o cordero, i lo mejor de lo que produce su huerta, que poco se ofrece en venta.

En ninguna parte de Chile—i esto quiere decir mucho,—se come tanto como en Chiloé, aunque algunos de los platos no los aceptaria un gusto algo refinado. Raya en lo increíble lo que consumen muchas familias *pobres*, en los días de sus santos o en las fiestas mas populares, como San Juan i la Candelaria, i esto sin hablar de los ricachos de aldea i de las familias mas acomodadas.

¿Puede hablarse, razonablemente, de miseria i hambre en Chiloé?

Lo que dá margen a esas fábulas son casos fortuitos que no constituyen un hecho normal. Ya es algun vapor atlántico que, pasando por los archipiélagos mas australes, recoge loberos o indios vagabundos, medio muertos de hambre (1); ya son los limosneros profesionales de Ancud que molestan a todo viajero; ya son las reclamaciones diplomáticas i las lamentaciones de colonos extranjeros, siempre descontentos e incapaces de ganarse la vida en ninguna parte.

Hai que advertir que el mismo chilote, que devora todo sin

(1) En su *Diario de Viajes de Navegacion* que escribió el padre José García Alsué, relativos a sus exploraciones en la Guaytecas, cuenta que los indios comen muchas veces crudos los lobos de mar, aunque los hallasen muertos o podridos, «lo que para ellos era un gran banquete.»

tasa ni medida, cuando está en su casa (1), es el hombre mas frugal, casi abstinento, cuando se lanza a largos viajes o se vá al monte a cortar alerce, manteniéndose largos meses a racion de hambre, con un almud de harina tostada por semana i sin probar el aguardiente. Acaso esta abstinencia habrá contribuido tambien al mito del hambre.

Tampoco puede hablarse de pauperismo, en el sentido mísero de la palabra. Si existe, es solo relativo, fácil de soportar i remediar. I si el chilote no gana sus tres i cinco pesos al dia, como el jornalero de Valparaiso e Iquique, i si rara vez anda con plata en el bolsillo, en cambio tiene aseguradas su casa i comida. Sabiendo que no ha de faltarle que comer, desatiende sus campos i demas labores; *i aquí encontramos otra causa del atraso.*

El hambre no existe ni puede existir en Chiloé.

¿Puede haber hambre cuando cada playa tiene una despensa inagotable, cuando en un solo lance puede sacarse pescado para muchos dias i meses, i cuando cada vecino tiene su papal, sus puercos i aves?

Los que conocen a Chiloé no dejan por cierto de sonreirse cuando los diarios nacionales i extranjeros pintan a porfía el hambre espantosa que reina allí, la miseria i el despoblamiento; i cuando las colonias extranjeras de Santiago i Valparaiso colectan dinero i víveres para socorrer a los colonos *hambrientos.*

*
* *

¿Se está despoblando Chiloé? ¿Por qué no pueden sus hijos prosperar en su tierra i por qué emigran?

El padron levantado en 1789 daba 26,689 habitantes, entre españoles e indios, inclusa parte de la provincia de Llanquihue (Carelmapu i Calbuco).

Segun el censo de 1895, los tres departamentos de Chiloé te-

(1) Darwin dice: «aunque tienen alimento en abundancia, nunca están satisfechos.»

nian una poblacion de 69,010, i la misma estadística oficial la calculaba, a fines de 1900, en 91,122.

Si es exacto el cálculo que hemos hecho en un capítulo anterior, el término medio de la poblacion es de 6.75 habitantes por kilómetro. (La estadística oficial asigna a Chiloé 3.64, a Llanquihue 2.28, a Valdivia 3.41, a Arauco 6.24, a Aconcagua 7.97, etc.) ¿Siendo así, puede hablarse de despoblacion?

Lo que hai es que la poblacion está mal repartida. Cuando algunas comarcas e islas se han hallado casi despobladas, a veces por causas enteramente accidentales (1), se ha seguido la costumbre de aglomerar la poblacion en una faja angosta a lo largo de la costa oriental i en sus islitas adyacentes, muchas de las cuales tienen ahora exceso de pobladores. Sucede tambien que los lugareños, que ántes eran dueños de regulares estensiones, han dejado hijos que se han subdividido la herencia paterna, i los nietos han seguido subdividiéndola hasta tal punto que ahora se ven frecuentemente en el campo varias casitas de propietarios dentro de una misma cuadra. *He ahí una de las causas de la emigracion.*

I no es únicamente de Chiloé de donde emigran: en la provincia vecina, en las islas de Maillen i Huar, vive tambien estrechamente una numerosa poblacion que a menudo emigra. En los alrededores de la laguna de Llanquihue los hijos de los primeros colonos alemanes ocupan hoi todas las tierras, i los nietos que no tienen cabida, van emigrando a la Arjentina.

Otra causa es la falta de saneamiento de la propiedad, la poca o ninguna garantía que tiene el pequeño propietario chilote de que no le sean arrebatadas o cambiadas sus tierras por fuerza mayor.

(1) La isla de Guafo, por ejemplo, estaba poblada ántes por indios guaihuenes, pero el gobierno español los obligó a abandonarla por cuanto temia que pudieran dar informes a los enemigos de España. La isla ha quedado desde entónces despoblada.

El Gobierno mismo, involuntariamente, e inspirado tan solo en el sentimiento humanitario de aliviar la presunta miseria de Chiloé, está impulsando la emigracion, ocupando periódicamente sus trasportes en trasladar chilotes a Punta Arenas.

La emigracion, por lo demas, es un mal mui antiguo. Tambien en esto ha seguido el chilote el rumbo de los mayores. Así como durante el coloniaje llegaba a Ancud, una vez al año, un buque con el socorro real, i los chilotes solicitaban humildemente se les cambiaran sus productos de un año de trabajo por víveres i mecaderías, recibiendo en pago un valor mui inferior a aquéllos—*así tambien hoi dia la situacion es casi la misma.*

El labrador i obrero tienen que acudir a la buena voluntad de su patron o del mercader del pueblo para proveerse de herramientas i provisiones. Hoi como ayer, están obligados a vender sus productos a vil precio para comprar escandalosamente caro; i no pudiendo equilibrar sus gastos con las entradas quedan tributarios del primero que los habilita. Viene el vencimiento de sus obligaciones, recargos con intereses i nuevas deudas, i finalmente, la cesion de su terreno, de su ganado i de sus pobres utensilios. *En seguida emigran de Chiloé.*

Hace pocos años que la tabla de alerce servia de intercambio por falta de mejor circulante. Hoi la reemplaza la botella de aguardiente, que entre mercachifles se cotiza al tipo fijo de un peso. Rarísima vez los habilitadores o negociantes pagan en dinero; por una vigueta de ciprés, que vale dos pesos, dan un puñado de mal arroz; por una chigua de trigo una yarda de to-cuyo, etc. Cuando vuelve al pueblo el maderero o el marino, habriendo i sediento, despues de larga ausencia, se le llena de guachacai i vé el fruto de su trabajo perdido en pocas horas.

Hace siglo i medio que se inició esa corriente emigratoria, desde el momento en que fueron sacados de sus tierras i pacificas labores, para ser enrolados al servicio del Rei, sin ser recompensados ni pagados jamas. Para evitar el mal trato de los españoles se fugaban en masa, escondiéndose en el Continente.

Desde entónces no han cesado de huir de los vejámenes de su tierra. Han quedado un pueblo nómade, aves peregrinas que salen i vuelven a su isla, despues de haber *corrido tierras* en todo el mundo. Un día están en Maullin aserrando tablas; mañana en las cosechas de Osorno o cortando alerce en el Continente o mariscando en Calbuco; pasado mañana trabajan como carrilanos en el Norte o en las fábricas de Valdivia i Puerto Montt, i otras veces van a Punta Arenas como peones i aserradores. En solo tres años, desde 1893 a 1895, emigraron a Magallanes 500 chilotes; en Valdivia hai actualmente mas de 3,000. En último caso, se enganchan como marineros, yéndose a aventurar, no importa a qué parte, con tal que estén fuera de Chiloé.

En todas las naciones marítimas, en la China como en Inglaterra, se halla algun chilote, i no seria exajerado calcular en otros cinco mil los que corren tierras en el nuevo i viejo mundo.

Sin el chilote, ¿qué habria hecho Valdivia, que tiene que hacer venir obreros de Alemania; qué habrian hecho los ferrocarriles en construccion i los buques i vapores en toda la costa?

Fatalmente, son los mas laboriosos, los mas fuertes i hábiles los que emigran. Fuera de su tierra, el chilote se vuelve mas enérgico, mas confiado en sí mismo, imitando el ejemplo de sus nuevos compañeros, i algunos logran cierta posicion i comodidad.

Pero, a la mayor parte le ataca la nostalgia del terruño i del bosque i vuelven en marzo o abril, quizás con la intencion de preparar su tierra. Vuelven con las manos vacías, o si algo han economizado, luego pasa al bolsillo del mercader de su pueblo; la esperiencia para nada les sirve. ¿I cuántos de ellos se resuelven a ir al monte a escampar i destroncar? Para qué hacerlo, si no se sabe para quién trabajan?

I comienza de nuevo la cruzada. El que es propietario de fértiles campos se vuelve el eterno peon nómade que se humilla i

hormiguea por tierras estrañas solicitando trabajo como bestia de carga.

Así como Chiloé en siglos pasados no era mas que un fundo de los gobernadores i de algunos comerciantes de Lima, así han quedado impregnados en toda su fuerza ese espíritu estrecho i egoista, esa esplotacion mezquina del pueblo, *en que está la causa principal de su atraso i emigracion.*

Pero a nadie puede desalentar esta situacion. La trasformacion social, la rejeneracion del trabajo por el trabajo, están iniciadas ya por un ilustre prelado, eminente administrador práctico, a quien admira i venera todo Chiloé. La evolucion será lenta i dificultosa, pero será tanto mas firme i duradera, por cuanto el mismo carácter del chilote i su historia constituyen la mejor garantia para que conserve en cuerpo i alma, hasta para las futuras jeneraciones, esas sanas doctrinas, esa enseñanza práctica del camino que le conducirá a ser independiente, activo i próspero.

XVI

Colonizacion

La colonizacion en Chiloé tuvo que iniciarse en condiciones mui distintas de las demas provincias australes.

En la frontera se procedió por fuerza mayor, como en pais conquistado, siendo el Fisco dueño absoluto de los terrenos. En Valdivia i Llanquihue sucedió lo mismo, i ademas, en estas provincias se encontraba la enorme ventaja que no habia indijenas que pudieran hacer resistencia como los araucanos. Otra ventaja fué la que se podria hacer quemas de grandes estensiones, para preparar los terrenos. Don Vicente Perez Rosales, cuyo nombre vivirá siempre en la historia de colonizacion, hizo incendiar los bosques impenetrables i despoblados de Llanquihue i Valdivia con el fin de hacerlos accesibles a los primeros colonos, incen-

dios que importaban una enorme economía de tiempo i dinero.

En Chiloé se trataba de colonizar un pueblo viejo i en extremo susceptible, cuyos antepasados habian residido en aquellas tierras desde siglos atras, que se consideraban dueños de ellas por habérselas repartido entre sí, en la creencia que el fisco nunca las reclamaria i que no estaban dispuestos a dejarse colonizar.

El Gobierno de S. E. el señor don Jorje Montt, que personalmente conocia de un modo exacto las condiciones de Chiloé, considerando que la colonizacion, aunque difícil i problemática, era hacendera i que era el único i último recurso para levantar a la provincia de su completa decadencia, nombró una comision de ingenieros para estudiar la situacion i designar las futuras colonias, como tambien para preparar las hijuelas i hacer los demas trabajos preparatorios. Mas tarde, i en vista de informes en extremo inexactos, que le aseguraban poder tener, dentro de cierto plazo, todo listo para la instalacion de los colonos, el Ministerio dió orden a la Agencia Jeneral en Paris, de contratar un crecido número de familias extranjeras i me confió, en calidad de delegado, el encargo de recibirlas e instalarlas en las colonias.

A mi llegada a Ancud, el 30 de agosto de 1895, la situacion verdadera era que no se había hecho aun un estudio prolijo i serio de las proyectadas colonias. Fuera de un plano imaginario enviado al Ministerio, no existia ni siquiera un mal cróquis de ellas. Se habia comenzado a abrir la senda de Pú-Manzano i otra de Chacao a Caipulli, pero dejando botados en ellas los enormes troncos cortados, que las obstruian por completo, poniéndolas intransitables. Ademas, en Chacao i Huillínco, se habian hecho pequeñas sendas para reconocer los terrenos, i otras cuantas provisionales para penetrar a las futuras hijuelas i descampar un retazo de terreno. No existian hijuelas preparadas ni deslindadas, ni las sendas i caminos que debian conducir a ellas; ni casas, roces ni desmontes.

Faltaban gaipones para dar alojamiento provisional a los co-

lonos i para depositar herramientas i provisiones; faltaba hasta lo mas urgente i elemental. (1)

El atraso en todos los trabajos preparatorios era tan grande i evidente la imposibilidad de terminarlos en corto plazo, que se solicitó del Ministerio tuviera a bien suspender o retardar, o en último caso, restringir en lo posible, el envio de colonos. Pero ya estaban contratadas las familias en Europa i pocos dias despues comenzaban a llegar a Ancud las primeras remesas. Era preciso precipitar los trabajos mas indispensables; no obstante tuvieron que hacerse a toda intemperie, como que en aquel año no hubo casi un momento de bonanza.

En mayo de aquel año se habia celebrado un contrato con un comerciante de Ancud, para hacer las sendas de las colonias, i mas tarde, el día ántes de mi llegada a Ancud, se habia firmado otra escritura con el mismo contratista, entregándole todos los demas trabajos de alguna importancia, sendas, caminos, roces, puentes, etc., etc. I como el contratista cumplió mal i tarde, se perdió el tiempo mas precioso, atrasándose la instalacion de los colonos i ocasionando miles de perjuicios i dificultades que solo podian vencerse a costa de nuevos sacrificios i mayores gastos. (2)

Otro error fué que, para establecer las futuras colonias, se habia designado el departamento de Ancud, cuando el de Castro ofrecia grandes ventajas sobre aquél, en cuanto a su mejor clima, su suelo, sus habitantes, el mejor saneamiento de los terrenos, etc., etc.

Pero el inconveniente mas trascendental i persistente, era que no se habian saneado los terrenos que estaban destinados para los colonos; de suerte que dentro de las nuevas colonias se

(1) Informe de la Inspeccion de Colonizacion de las provincias de Llanquihue i Chiloé publicado en la *Memoria del Ministerio de Colonizacion*, presentada al Congreso Nacional, correspondiente a 1896.—Anexo, páj. 194.

(2) Memoria del Ministerio de Colonizacion, ya citada.

encontraban numerosas familias chilotes, con títulos legales o sin ellos, que ocupaban largas fajas de terrenos, eterno semillero de disputas i querellas.

Poco tiempo despues de iniciarse la colonizacion, la Promotoría fiscal de Ancud tenia sobre sí algunos centenares de juicios sobre despojos i ocupacion ilegal de terrenos.

No entraremos en muchos otros inconvenientes i solo citaremos la opinion autorizada i desapasionada del doctor Kaerger (1), quien estima *que en la colonizacion de Chiloé no ha faltado ninguno de los factores desfavorables que posiblemente pudiera haber influido en ella.*

*
* *

Las cuatro colonias del departamento de Ancud, fueron instaladas en el orden siguiente:

1.^o *Colonia de Chacao*, al S. O. del canal de este nombre, distante 15 a 20 kilómetros de Ancud por tierra i mar.

Los bosques contienen, principalmente, laurel, mañiu, luma, ciruelillo i canelo; tienen poca quila i mas al sur, fuera de los límites de la colonia, se tropieza con tepuales, lo que impide dar mayores estensiones a esta colonia.

Los terrenos son buenos, en jeneral, pero hai fajas inferiores i otras que no pasan de mediocres, sobre todo las que están en las cercanias del villorrio de Chacao o a orillas del mar, que en parte son cenagosas i en parte han sido explotadas por los antiguos españoles.

2.^o *Colonia de Huillinco*. Está situada al lado oriente del rio de este nombre, que es uno de los brazos del Pudeto i es nave-

(1) *Landwirtschaft und Kolonisation im Spanischen Amerika (Agricultura i Colonizacion en la América española)*, del profesor Dr. don Carlos Kaerger, perito agrícola de la Legacion Alemana en Buenos Aires. Esta obra majistral, en dos grandes tomos, contiene un estudio i un acopio tan completos como es posible de datos referentes a estos dos ramos.

gable (1) hasta el frente de la casa de la Administracion. Con poco gasto podría hacerse un canal navegable para lanchas. El camino que conduce a Ancud es relativamente bueno. Además hai salida para la costa norte i oriental, por las sendas de Chacao i Linao.

Los terrenos son mui buenos; la tierra vejetal, negra i gruesa, tiene hasta $1\frac{1}{2}$ metro de profundidad. Hai abundancia de quila i las maderas tendrán con el tiempo fácil esportacion por los rios. Las principales especies son: mañiu, laurel i luma. El peor defecto es que el bosque es mui espeso i dificil de desmontar.

Las sendas de Chacao i de Pú-Manzano, que atraviesan la colonia, a 10 i 14 kilómetros de Ancud, respectivamente, i la de Huiche, paralela a la última, son las principales arterias de comunicacion.

3.^a *Colonia de Quetalmahue*. Situada en un estuario de la bahía de Ancud, distante de ella ocho millas por mar i doce kilómetros por tierra. Reune las agrupaciones de Tilduco, Pumillahue, Taiguen, Calle, Guahuin, Peche i Chauman, estendiéndose desde la península de Agui hasta Pumillahue, en el sur, i teniendo por límite occidental al Océano. En medio de la colonia corre el riachuelo Quilo, navegable en mui corta estension.

El caserío de Quetalmahue, casi al frente de Ancud, consiste, fuera de una capilla i una escuela, de solo cinco o seis casas. Los terrenos son regulares en algunas partes i buenos en otras. Las maderas no son tan abundantes como en las demas colonias; las mas comunes son el laurel, avellano, luma i ciruelillo.

4.^a *Colonia de San Antonio*, tambien llamada *Mechaico*. Está formada de varias agrupaciones del Camino Nuevo, Laja Blanca, Caracoles, Mechaico, etc.

La situacion es buena para el tráfico; al E. tiene el rio San Antonio, que es navegable en bastante estension; al O. las colo-

(1) La palabra *navegable*, en este capitulo, se refiere tan solo a botes, canoas i balsas.

nias de Taiguen, Pumillahue i Tilduco; al N., Ancud, que dista 11 kilómetros del primer colono.

Los terrenos son buenos, pero algo quebrados i montañosos. Los bosques se forman de ciruelillo, luma, canelo, muermo, etc.; el laurel es algo escaso i delgado.

*
* *
*

Si ha habido atraso i descuido en los trabajos preparatorios de colonizacion, ha sido un perjuicio de mayores consecuencias la desgraciada eleccion de los colonos. Debido a ella ha estado hasta tal punto comprometida la naciente colonizacion, que en muchas ocasiones ha amenazado convertirse en fracaso seguro. I si se ha podido evitarlo, ha sido únicamente a costa de nuevas concesiones i sacrificios.

En Chile no pueden darse cuenta cabal de las dificultades con que se tropieza en el reclutamiento de buena jente, cuando se trata de rejiones tan apartadas i desacreditadas como Chiloé. Tampoco debe olvidarse la activa propaganda i la competencia que hacen otras naciones sud-americanas para atraerse la corriente inmigratoria, concediendo, quizás, mayores ventajas que Chile, i reuniendo sin disputa las ventajas de la menor distancia de los centros europeos i la de una colonizacion ya antigua i sólidamente basada. Una inmigracion artificial, como la de Chiloé, que se forma al azar i se estimula en su mayor parte por el pasaje libre, debe ser lójicamente de calidad inferior a aquellas grandes corrientes que espontáneamente inundan el Brasil i la Arjentina i que llegan por llamado de parientes i amigos ya radicados allá.

¿I cuántos buenos agricultores, que estaban dispuestos a inmigrar a Chile, no han sido detenidos por aquellas historias sensacionales i exajeradas, de anarquía i asesinatos, cometidas en la frontera i que, por desgracia, han encontrado eco en toda la prensa europea?

¿I qué se puede esperar si el Gobierno alemán (1) se oponea la emigración de la buena i robusta jente del campo i solo permite reclutar colonos en las grandes ciudades, es decir, entre obreros de fábricas, ex-comerciantes, vagabundos i socialistas?

¿I qué se puede esperar, por fin, si los Gobiernos de los países escandinavos se oponen absolutamente a toda emigración a Chile?

Los tiempos también han cambiado. Los inmigrantes de hoy, aun los mejores entre ellos, no son la misma jente sana, robusta i laboriosa, ni poseen las costumbres frugales i patriarcales de aquellas primeras familias alemanas que hace medio siglo colonizaron a Valdivia i Llanquihue. Cada uno de ellos valía por tres o cinco de los colonos actuales. Además de ser *agricultores escogidos*, eran de un vigor físico, de energía i moralidad superiores, i estaban encabezados por profesores, médicos i otros colonos distinguidos.

*
* *

En la tarde del 22 de setiembre de 1895, cuando poco, casi nada, se había alcanzado a preparar para su instalación, fondeaba en Ancud el vapor *Totmes* con los primeros colonos. I así como se les traspasó a las lanchas de noche i durante un fuerte temporal, así ha resultado oscuro i borrascoso todo el primer período de la colonización.

La primera remesa la componían siete familias alemanas, cinco de Berlín i una de Stuttgart; de oficio eran pulidores de metales, vidrieros i ex-dueños de lavanderías. Además vino una pobre i numerosa familia austriaca, con el padre enfermo i sin oficio alguno. La misma noche fueron llevados a Chacao para

(1) En Alemania se coloca a Chile como país para el emigrante en orden inferior al Brasil, a la Argentina i al Paraguai, por la inseguridad de la vida i propiedad en las rejiones de colonización i por la falta de toda oficina para la recepción de los inmigrantes.

evitar el contacto con los elementos malsanos i perturbadores de Ancud.

Pocos dias despues llegó el vapor *Osiris* con la segunda remesa, compuesta de otras siete familias, de Berlin i otras ciudades; ningun agricultor, sino obreros de fábricas, zapateros, buhoneros.

Lo peor era que cinco de ellos, antiguos presidarios i vagabundos, estaban físicamente imposibilitados para trabajar como colonos. Para lograr ser contratados como tales, habian presentado a los sub-ajentes certificados falsos de sanidad, de capacidad como agricultores i de buena conducta. Apénas instalados en Chacao, comenzó allí una serie de robos, riñas a cuchilladas, etc., emprendidas por ellos contra los chilotos, i que solo concluyeron con la prision i consiguiente espulsion de las cuatro peores familias.

Con tales elementos se inició la colonizacion de Chiloé (1).

*
* *

El invierno de aquel año fué escepcionalmente crudo i lluvioso en Chiloé: desde marzo hasta diciembre llovió sin cesar. Casi era imposible trabajar al aire libre; las antiguas sendas i pequeños caminos vecinales, si tal podian llamarse, quedaban mas intransitables que nunca, i los nuevos que hacian los ingenieros de colonizacion, quedaban destruidos de la noche a la mañana.

Acopio de provisiones tampoco existia en Chacao. En los dos meses que permanecimos allí entre los colonos, solo recordamos haber visto llegar dos lanchas, que traian papas para la venta.

Al principio los colonos no podian acostumbrarse a sustentarse con mariscos. Era preciso hacer venir de Ancud todos los

(1) Memoria citada de la Inspección de Colonizacion de las provincias de Llanquihue i Chiloé.

viveres i provisiones mas indispensables, lo que en aquel crudo invierno, con sus frecuentes temporales, era difícil i costoso.

Para no perder el tiempo i por no dejarlos ociosos, lo que inevitablemente habria producido en ellos mayor desaliento, urjia la inmediata instalacion, aunque fuese imperfecta i arbitraria. No olvidaremos nunca aquella primera instalacion.

La comision de ingenieros, viéndose en tal extremo, habia al fin deslindado a destajo unas cuantas hijuelas al sur del Estero Chacao. Los terrenos eran mui boscosos, cubiertos de enormes árboles, entrelazados por enredaderas e interrumpidos por pantanos i tepuales. Las estrechas sendas, recién abiertas i casi intraficables, se perdian en la inmensidad i soledad del bosque.

Al llegar a la primera hijuela, saltando de tronco en tronco i contemplando aquel caos de enormes árboles arrojados en todas direcciones i que debian representar «una hectárea libre», i deduciendo de aquí el trabajo que aguardaba a los infelices colonos para desmontar, limpiar, quemar, destroncar, sembrar i cultivar esos terrenos, comprendimos sus amargas protestas, su desesperacion i sus lamentos.

En las instalaciones posteriores, a medida que iba avanzando la colonizacion i aumentando el número de las hijuelas, tambien han ido disminuyendo las dificultades mas trascendentales.

La tercera remesa, compuesta de 20 familias inglesas i francesas, tuvo que ser alojada durante dos o tres meses a orillas del rio Pudeto, ántes que se tuvieran hijuelas en Huillinco para su radicacion. Las expediciones posteriores fueron alojadas en el Cuartel de la Guardia Civica de Ancud, en que se ejecutaron las reparaciones necesarias, i desde allí fueron llevadas a sus hijuelas en un término mas o ménos corto.

*
* *

La mayor parte de los colonos llegaron tan pobres i faltos de

todo, que carecian hasta de un colchon i ropa de cama. Para remediar en algo estas privaciones, fué menester pedir al capitán del vapor que les regalara los colchones de paja que les habian servido a bordo. Carecian tambien de útiles de cocina i de las herramientas mas indispensables, o si las traian, eran insertibles para las labores de desmonte i labranza. Sus sierras i hachas se rompian en el primer tronco. En cambio, trajeron muebles i efectos tan inútiles como difíciles de transportar a las hijuelas, tales como órganos i sillas de columpios. Casi todos trajeron ropa adecuada mas bien para un clima tropical que para las lluvias de Chiloé.

Tan grande como su indijencia era su falta de preparacion i criterio, i las ideas injenuas i estravagantes con que vinieron. Uno habia firmado contrato con el esclusivo objeto de dedicarse a la plantacion del café; otro para establecerse de relojero en la floreciente colonia de Chacao; el tercero, que en su pais habia sido cazador furtivo, no quería ocuparse de otra cosa sino en buscar animales feroces para cazarlos.

A pesar de todas las advertencias, usaban mal el arado, destruyendo la delgada capa vegetal, mezclando la tierra con el sobresuelo arcilloso; o prendian fuego para quemar en una sola parte, en vez de distribuirlo por la superficie.

Segun el formulario de los contratos, que aun están en vijencia, el colono tiene derecho a pasaje libre de tercera clase para él i su familia, desde el punto de embarque en Europa hasta un puerto de Chile, i desde aqui hasta la colonia. Ademas, el Gobierno le suministra una yunta de bueyes, una carreta, un arado, ciento cincuenta tablas de $4\frac{1}{2}$ varas i 1+9 i 23 kilogramos de clavos. Le da un lote de terreno de 70 hectáreas, (incluyendo una hectárea libre o de roce), asistencia gratuita de médico i medicinas durante los tres primeros años, una pension de veinte pesos al mes durante el primer año i treinta centavos de diario hasta su instalacion en la colonia.

Aquellos formularios necesitan modificarse radicalmente. La

carreta no es de ninguna utilidad donde no hai caminos carreteros, como tambien las llamadas máquinas destroncadoras; las 150 tablas i los 23 kilos de clavos son de todo insuficientes para construir una casa-habitacion, lo mismo que es insuficiente el diario de 30 centavos por persona grande, etc., etc. Pero el Gobierno tampoco se ha ceñido a la letra escrita, sino que ampliando las cláusulas del contrato i con una jenerosidad sin ejemplo en la historia de la colonizacion, ha dado a cada familia, ademas de la yunta de bueyes, uno o dos caballos o vacas paridas, ovejas o puercos, una casa hecha (como eran incapaces los colonos de construirla, los chilotes la hacian en \$ 70); ademas herramientas (palas, picotas, machetes, sierras, hachas, molejones, hornos de cancagua, etc.); semillas, árboles frutales i otros elementos de trabajo i subsistencia. La asignacion mensual de \$ 20, fué elevada a \$ 30, estendiéndola mas allá del primer año. Ha habido, pues, una solicitud verdaderamente paternal de parte del Gobierno, lo que tambien ha sido reconocido por los colonos.

*
* *

Entre las 150 familias de la primera temporada solo habia 20 *agricultores*, incluyendo en esta categoría a los obreros i criados del campo. Las demas fueron halladas i enganchadas en las grandes ciudades: empleados, comerciantes, sastres, mozos de cantina, peluqueros, *book-makers* o simples vagabundos. El mayor continjente lo suministran los artesanos o los obreros de fábricas en profesiones, para algunas de las cuales hai poca aplicacion en una nueva colonia. Entre los colonos de la segunda temporada hubo mayor número, en comparacion con los de la primera, de agricultores prácticos, como tambien de artesanos útiles, que habiendo nacido en el campo, conservaban reminiscencias de las labores agrícolas. Pero tampoco faltaban artistas i coristas, tinterillos, redactores de periódicos, socialistas i otros que no valian el costo de su pasaje i que luego se fueron al Norte a ejercer sus artes.

Empujados por la necesidad, algunos de ellos trataban de trabajar sus hijuelas lo mejor que podían. Pero perdían el tiempo mas precioso en adquirir los conocimientos rudimentarios de agricultura i muchos no aprendían nunca a manejar una hacha o picota, ni mucho ménos el arado o la yunta de bueyes.

Llegaron varios *socialistas*, i para cortar de raiz toda propaganda, fueron distribuidos en diversas colonias, aislándolos en cuanto era posible, colocándolos entre colonos de otras nacionalidades con quienes no podían entenderse. Entre los belgas hubo algunos anarquistas a quienes fué preciso espulsar desde luego.

Algunos sub-ajentes de inmigracion, por exceso de celo, recurren al ingenioso sistema de formar matrimonios i familias entre personas enteramente estrañas, las cuales, apénas llegaban a Ancud, declaraban no tener entre sí ningun lazo de parentesco, i se disolvían.

*
* *
*

El sistema de *agregar* a las familias contratadas una o mas personas i aun familias enteras, obedece, indudablemente, al laudable propósito de aumentar el número de inmigrantes. El resultado, sin embargo, es mas bien contraproducente.

Se comprende que un colono haga incluir en su contrato uno o varios parientes o amigos que pueden ayudarle en su hijuela; pero aun así un colono sério i honrado, que tenga la firme intencion de radicarse como tal i de devolver al Gobierno las sumas adelantadas, tendrá que reflexionar mucho ántes de llevar algun pariente, recargando su responsabilidad i sus deudas; i de seguro que jamas, en ningun caso, admitirá que se le agreguen *personas estrañas o familias enteras* que no reportan utilidad alguna para él.

Con lo espuesto se deduce que tales colonos son precisamente los mas inútiles e irresponsables, porque aceptan como «agre-

gadas» hasta familias enteras a quienes nunca han conocido, obligándose al Fisco a devolver el costo de sus pasajes i demas gastos.

El objeto no es otro sino hacer un lucro personal, i el resultado es fácil de prever: apénas desembarca, el tal «agregado» pide la separacion inmediata de su jeneroso padre adoptivo.

*
* *

La peor calamidad para una colonia que se forma, es *la mala salud* de sus colonos.

Causa sorpresa la facilidad con que se dan los certificados en Europa. Un aspirante a colono que tiene que presentar un certificado médico, sabiendo que ni él ni su familia gozan de suficiente salud para ser admitidos, pide uno por escrito a algun médico, o se presenta al exámen otro individuo a su nombre, i queda salvada la dificultad; en último caso falsifica el certificado.

Solo así se esplica que hayan desembarcado colonos que el primer dia han tenido que ingresar al hospital a causa de enfermedades antiguas, graves o incurables. Han muerto varios colonos o sus mujeres de enfermedades traídas de Europa, como ser del corazon, pulmonía, cáncer, etc.

Las enfermedades mas graves que han traído son:

Diabétis en el último grado; *delirium tremens*; *pulmonía*, *corazon*, *insanos*, *llagas a las piernas*, (inutilizados para trabajar); *reumatismo agudo*, *sarna*, *tiña*, etc.

Son muchos los colonos que sufrian de debilidad jeneral u otros defectos i enfermedades determinadas, que los inhabilitaban i aun imposibilitaban para todo trabajo.

Si de alguna manera fuera practicable hacerlo, convendria establecer de hecho el exámen médico en los puntos de desembarque (Ancud, etc.), rechazándose a todo colono que padeciere de enfermedades contagiosas e incurables. No se ocultan los in-

convenientes de esta medida, de los cuales son los principales, que los vapores solo se detienen un par de horas en Ancud, o sea el tiempo mas indispensable para desembarcar a los colonos, i que aquellos momentos de confusion i de apuro no son propios ni suficientes para un detenido exámen médico, el que por otra parte i por su naturaleza, no dejaria de provocar vivas protestas entre los inmigrantes. Seria dificil tambien, en tan corto tiempo, poder constatar enfermedades que se trata de ocultar a toda costa. *¿I qué hacer con los colonos rechazados?*

*
**

Pero, los peores elementos han sido *los ex-colonos de otros países i de Chile mismo.*

Es un hecho indiscutible que casi todos esos ex-colonos han venido con el esclusivo objeto de aventurar o procurarse pasaje libre; que son los elementos mas corrompidos, perniciosos e inútiles entre los colonos; i que así como no han podido ganarse la existencia en ninguna otra parte del mundo, ménos lo harán en Chiloé.

Citaré dos ejemplos entre muchos: un sastre holandés, inútil para todo trabajo físico, habia estado de colono en Norte América, en el Brasil i en la Argentina; un ingles, de oficio ingeniero, era ex-colono de Africa, Canadá i de dos o tres partes mas.

Entre los alemanes i españoles no hubo ningun caso concreto, i pocos entre los escoceses; en cambio, era cosa corriente entre los franceses, belgas i holandeses.

No faltaban familias que ántes habian residido en Valparaiso i Santiago o que habian vejetado como colonos en la Frontera, de donde se habian ausentado sin cumplir con sus primeros compromisos.

Estos ex-colonos del Brasil, Canadá, Norte América i Africa, son los peores elementos que han venido a Chiloé, verdadera plaga i estorbo para la marcha de las colonias.

Parece que hai individuos que se dedican a la *profesion de engancharse como colonos* para cualquiera parte, vivir de la subvencion acordada por el gobierno correspondiente i lanzarse en seguida a otro pais, repitiendo la misma estafa.

*
**

Una de las condiciones mas vitales para instalar colonos, de una manera práctica i conveniente, es estudiarles bien. Cada uno, por inútil que parezca, posee algo, en pequeña parte siquiera, de una u otra aptitud, de alguna cualidad buena que puede ser aprovechada. Lo que falta a uno lo posee el otro. Pero, si se pretende instalarlos a destajo i al capricho por el simple orden de su llegada, se les corta todo recurso i esperanza i tienen invariablemente que desesperar i sucumbir en el bosque.

Por este motivo, el mismo dia de su llegada o al siguiente, se hacia reunir, en la oficina de colonizacion, a los nuevos colonos, con el objeto de anotar sus nombres, estado, relijion, edad, su *verdadera* profesion, el dinero i equipaje traído i todas las demas observaciones. Conjuntamente se hacia un exámen de sus certificados de sanidad, de profesion i de buena conducta o de policia. El objeto no era saber cuáles de éstos fueran falseados, sino el de poder formarse una idea cabal de las cualidades de cada familia.

En seguida se les esponia la verdad neta i desnuda, las privaciones i el rudo trabajo que les esperaba, los pésimos caminos, los terrenos boscosos; pero haciéndoles ver simultáneamente el porvenir que pudieran procurarse, i, ántes de todo, la ayuda tan decidida i jenerosa que les prestaba el Gobierno.

Mui pocos tienen el valor moral de afrontar la situacion e irse resueltamente al monte. La mayor parte piden terrenos aunque solo sean de pocas cuadras, cerca de algun pueblo, i siempre son las mismas quejas: las promesas de los sub-ajentes de entregarles terrenos cultivables a orillas del mar, i siempre son las

mismas protestas de que no saben ni pueden trabajar en el monte. *La única excepción la forman los colonos que vienen en virtud de cartas de antiguos colonos; conocen la verdad, no se hacen ilusiones pueriles sino que vienen resueltos a trabajar en cualquiera parte i circunstancias. Estos son nuestros mejores colonos.*

No obstante que el artículo 3.º del contrato obliga al colono a establecerse en la hijuela que le designe la Inspeccion de Colonizacion, se ha accedido en lo posible a los lejitimos deseos e inclinaciones de los colonos, colocándolos en tal o cual colonia, lo mas cerca posible de aquellos con quienes los unian vinculos de parentezco o amistad. En muchos casos se ha facilitado a los recién llegados los medios para visitar las colonias ántes de decidirse i de elejir ellos mismos la hijuela que mas les convenia.

El socialista i anarquista, el bebedor habitual, el vagabundo o pillo, quedaban aislados, lo mas léjos posible de Ancud, con los peores caminos para traficar. En otros casos i cuando las circunstancias así lo aconsejaban, se colocaban los elementos malos i turbulentos entre buenos colonos que daban garantía de que no se echarian a perder. Al colono débil i enfermizo, al jardinero, al artesano útil i de buenos hábitos, se trataba de instalarlo lo mas próximo de Ancud, en terrenos mas fáciles de cultivar, a la vez que los colonos robustos i animosos tenian que resignarse a irse al bosque mas espeso.

*
* *

Durante las dos temporadas llegaron a Ancud los siguientes colonos extranjeros:

Nacionalidades	N.º de familias	N.º de personas
Alemanes.....	82	461
Argentinos.....	2	12
Austriacos.....	5	38
Belgas.....	20	107
Brasileros.....	1	3
Chilenos.....	2	7
Españoles.....	28	125
Franceses.....	48	218
Holandeses.....	31	218
Ingleses, escoceses, irlandeses, etc.....	84	421
Italianos.....	2	18
Luxemburgueses.....	2	13
Polacos i rusos.....	4	28
Suecos.....	2	13
Suizos.....	7	41
	—	—
Total.....	320	1723

Hubo marcada diferencia entre las familias de la primera i segunda temporada. De la primera quedaron solo 29 %, i de la segunda 55 %. La explicacion es fácil: a mas de encontrarse en esta última mayor número de agricultores i de colonos útiles, muchos de ellos se habian decidido a venir por cartas de amigos i parientes entre los colonos de la primera temporada, de manera que no se hacian ilusiones respecto de las colonias. Además, la colonizacion habia tenido tiempo de remediar el atraso funesto de los trabajos preparatorios i tenia listas ya las hijuelas i casas, los caminos i demas elementos.

Si bien la inmigracion a Chiloé, en conjunto, se ha caracterizado por su indijencia i su ineptitud para trabajar en el campo i el bosque, puede clasificarse en tres categorias:

A la primera pertenece la hez i basura de las grandes ciudades europeas, una masa degradada i abyecta, existencias cati-

linarias, mendigos i presidarios, contratados en las puertas de las cárceles. Como colonos no solo eran enteramente inútiles sino una verdadera plaga i estorbo. A esta categoría pertenecía una tercera parte de los colonos.

Un caballero chileno que en aquella época viajaba por Europa, al pasar por primera vez por cierto pueblecito, fué mui visitado i agasajado por las autoridades. Sorprendido, les preguntó cuál era el motivo:—«Es el caso, señor, le respondió el Alcalde, que hace un par de meses pasó por acá un individuo que nos llevó a un buen número de pillos i truhanes del pueblo, en calidad de colonos, para una isla que llamaba Chiloé, i como todavía nos quedan algunos i Ud. es chileno, creemos que.....»

Efectivamente, todos los colonos de esta categoría no solo se desertaron de Chiloé, sino tambien de Llanquihue, de sus buenas hijuelas entre Maullin i Puerto Montt.

La segunda categoría i la otra tercera parte de los llegados la forman los obreros i artesanos, algunos de buenos antecedentes i competentes en su respectivo oficio, pero incapaces de trabajar en el monte. La vida allá pronto se les hace insostenible i, despues de luchar estérilmente, abandonan las colonias para domiciliarse en las ciudades; los pocos que entre ellos se quedan, rara vez prosperan.

La tercera categoría es la de los agricultores, de los obreros del campo, los leñadores i pescadores. Están en Chiloé en su elemento, trabajan con empuje i enerjia i forman la única base segura i permanente de las colonias.

* * *

De las 320 familias que fueron contratadas para Chiloé i Llanquihue, sea por conducto de la Agencia Jeneral de Paris, o el Consulado de Chile en Mendoza, hai que descontar 29 que se desertaron en el trayecto o se fugaron de Ancud, apénas desembarcadas de los vapores, negándose redondamente a acep-

tar hijuelas. Por consiguiente, estas 29 familias nunca fueron instaladas en las colonias, ni ocasionaron desembolso alguno al gobierno, fuera de su pasaje. El resto, o sean 291 familias, fueron instaladas i consideradas como colonos.

De los colonos de la primera categoria no ha quedado ninguno, felizmente, i pocos de la segunda. La mayor parte se fugaron, i viendo en la estadía de esas familias no solo un gravámen inútil para el gobierno, sino tambien que daban un pernicioso ejemplo para los demas, se procedió a espulsarlos. En todo se espulsarsn 9% por crímenes cometidos contra la vida i propiedad i 24% por ser enteramente inútiles.

Varios colonos buenos pidieron su retiro i hubo de dárselos de baja, viendo que les era imposible soportar los trabajos. Otros murieron con el hacha en la mano, trabajando hasta el último momento. Recordamos con sentimiento los colonos Clarke, Clunnie, Riess, Olthoff, Calderara, Dimter i otros.

El 31 de diciembre de 1897 la existencia de familias habia quedado reducida a 159. Pero, una vez escludos los elementos malsanos i turbulentos, ha variado poco la de los colonos restantes. A principios de 1899 estaban radicadas las siguientes familias en las colonias que se espresan:

	Familias	Personas
Colonia de Chacao.....	17	97
Id. Huillinco.....	48	305
Id. Quetalmahue.....	26	128
Id. Mechaico.....	28	160
En diversas partes ..	5	15
Colonia El Salto (Llanquihue).....	11	74
En Ancud i Puerto Montt.....	18	94
Hijos de colonos nacidos en Chiloé....	...	92
<hr/>		<hr/>
Total.....	153	965

El siguiente cuadro demuestra las bajas habidas en las colonias hasta fines de 1899, repartidas por nacionalidades:

Familias	Llegaron	Se han ido
Alemanas.....	82	33
Argentinas.....	2	2
Austriacas.....	5	1
Belgas.....	20	15
Brasileras.....	1	1
Chilenas.....	2	2
Españolas.....	28	23
Francesas.....	48	34
Holandesas.....	31	17
Inglesas i australianas.....	84	49
Italianas.....	2	2
Luxemburguesas.....	2	...
Rusas.....	4	4
Suecas.....	2	1
Suizas.....	7	...

En la Frontera han quedado unos 50 % de los colonos i mas o ménos lo mismo en la Argentina, de los inmigrantes libres.

*
*
*

No habiéndose publicado aun la última Memoria de la Inspeccion Jeneral de Tierras i Colonizacion, no sabemos el número exacto de familias en las colonias. Han llegado últimamente unas cuantas familias de pescadores ingleses i escandinavos, i ha salido una que otra familia.

En resúmen, la baja mas fuerte ha sido entre los colonos belgas, de los cuales no ha quedado casi ninguno. Siguen los franceses i españoles. Pero, en cambio, los relativamente pocos entre éstos que se radicaron en las colonias, son mui laboriosos i de intachable conducta.

Los alemanes, ingleses i holandeses forman hoi la mayoria. Sin embargo, no predomina nacionalidad determinada, sino que el aspecto de las colonias es cosmopolita, estando representadas diez naciones distintas. El natural antagonismo de raza i las dificultades de entenderse mutuamente, tampoco les impiden vivir en paz.

Con todo, los colonos de Chiloé no son hoi una horda de pillos i bandidos, sino los que están definitivamente radicados allí, siguen sus trabajos tranquilamente con todo valor i perseverancia. Han tomado cariño al pedazo de tierra que les cupo en suerte i allá formarán su hogar i el porvenir de sus hijos.

Merecen mencionarse entre los mejores colonos los alemanes Goltz, Lipski, Straussmann, Ottens i Kolossa; los escoceses Gilchrist, Rutherford i Brown-Wilder; el ingles Dobson; los españoles Marin i Mendoza; los franceses Brulé i Gipoulon; el holandés Veehof; el sueco Ohlson i el suizo Fornerod, etc.

Las cosechas del último año no pasaron de regulares. Uno de los colonos cosechó 400 fanegas de papas, otro 100 de avena, etc. El pasto se da mui bien, igualmente las zanahorias i nabos forrajeros; i con preferencia se han dedicado a la ganadería i han limpiado ya mas de 1,000 hectáreas del bosque, teniendo algunos actualmente sus 10 o 15 hectáreas, limpias i cultivadas. Han aumentado tambien proporcionalmente su existencia de animales domésticos: un colono posee 20 vacas, otro 10 bueyes, otro 60 ovejas, otro 50 puercos, otro hasta 100 aves de corral. Además a ninguno le faltan sus caballos o un regular número de árboles frutales, colmenas i hortalizas.

Las industrias son aun algo escasas i rudimentarias, pero hai algunas que tienen todas las probabilidades de poder surgir i desarrollarse, como ser lecherías, queserías, la engorda de cerdos, la arboricultura, la apicultura, la avicultura, las hortalizas, el cultivo del oblon, del lino i de la betarraga, la salazon del pescado, la corta de maderas i leña, el carbon del muermo i tepú, i muchas otras pequeñas industrias.

*
**

Al iniciarse la colonización en Chiloé, se encontró una atmósfera muy pesada de preocupaciones, alarmas i odios. Muy pocos eran los habitantes que desinteresadamente comprendían que ésta era el último recurso para levantar la provincia de su postración i que sin ella hubiera sobrevenido la ruina para siempre. Se la miraba con mucho reojo i no faltaba quien trabajara por dificultarla i detenerla. Los usurpadores i acaparadores de terrenos fiscales tenían una revisión de sus títulos; los artesanos i obreros la competencia de los inmigrantes industriales; los comerciantes en maderas el restrinjimiento en la corta; otros la consideraban una amenaza o atropello a las costumbres arraigadas, a la religión i a la moralidad pública, o, en el mejor de los casos, la aceptaban como una calamidad que venía a aumentar la miseria i arrebatar el pan a los naturales. Uno de los diarios de la localidad reclamaba *Chiloé para los chilotos*; otro decía: «si en nuestro pueblo, donde solo necesitamos el trabajo de diez zapateros, se establecen inopinadamente otros diez, es claro que la competencia hará bajar el precio de los zapatos hasta tal punto que no convenga fabricarlos. Algunos zapateros tendrán, pues, que abandonar el campo». Es el mismo argumento de aquel alcalde, gran opositor al ramal del ferrocarril que recientemente se había abierto para su pueblo; decía: «antes teníamos aquí tres sombrereros, pero ahora solo nos ha quedado uno desde que todos compran sombreros en la capital vecina.»

Por otro lado, la manera inconsulta con que había procedido la comisión de ingenieros, dejando encerrados en las hijuelas de colonos a pequeños propietarios chilotos, dió lugar a innumerables reclamos, a la par que muchos de los nuevos colonos solo despertaban el desprecio i la conmiseración. Efectivamente, era cuadro lastimoso verlos desembarcar en Ancud, arrastrándose algunos con muletas. I ménos aun podrían ser mentores de los chilotos, desde que les eran inferiores en moralidad i aptitudes.

Se hacia una guerra oculta i pérvida a los colonos, robando i mutilando sus animales, destruyendo sus siembras i cercos, cortando madera en sus hijuelas i botando maliciosamente los palos en el camino, para impedir el tráfico, o arrastrándolos por los planchados para destruirlos; infinitas raterias de ropa i dinero, llevándoles en algunos casos hasta el menaje i aun las tablas de las casas. Se pedian precios exorbitantes por cualquier trabajo. Los fleteros se negaban a conducir colonos i sus equipajes, otros, a venderles viveres i provisiones, i tampoco faltaba quien ofrecia una prima por cada colono que le pudieran traer amarrado o por cada casa a que prendieren fuego.

A medida que avanzaba la colonizacion, estos contratiempos desaparecian paulatinamente i hoy no existen otras animosidades sino de parte de uno que otro nativista exajerado. Al contrario, las relaciones actuales entre chilotes i colonos, pueden llamarse mas bien amistosas i hasta cordiales. La colonizacion ha dado trabajo a numerosos brazos i repartido fuertes sumas en la provincia; i el chilote ha llegado a respetar a los buenos entre los colonos i a asociarse con ellos como buenos vecinos; i lo que es mas trascendental, comienza a cultivar sus campos estimulado por el anhelo de competir con ellos.

A este resultado ha contribuido con mucho el buen tacto del clero de Ancud, que léjos de pretender arrastrar prosélitos entre los colonos disidentes, como se ha dicho, ha sabido armonizar perfectamente los intereses antípodas.

Dado el carácter del chilote, se asimilará mui pronto con el elemento extranjero i con lazos mas sólidos que en la Frontera i demas provincias colonizadas. La mujer chilote es mui hacendosa i ya algunas se han unido en matrimonio con hijos de colonos.

El chilote es enemigo de fanfarronadas i locuacidad. Quizás sea este el motivo por qué se aviene i se asimila mejor con los flemáticos escoceses i con los secos alemanes i holandeses.

*
* *

El inmigrante europeo tiene generalmente *el espíritu i hábito de asociarse* en corporaciones, moderando cada uno sus aspiraciones i definiendo sus propósitos. A esa unidad individual i colectiva deben gran parte de su prosperidad las colonias de Australia, Canadá i muchas otras.

Cárlos Marx demostró con exactitud la superioridad de la forma colectiva de la producción. — «Doce trabajadores —decía— cuyas jornadas sumen 144 horas de trabajo, ocupados simultáneamente en distintos puntos de una construcción, llevarán la obra mucho más de prisa que un solo operario en doce días, es decir, en 144 horas de trabajo».

El colono, solo i aislado, no puede contar más que con su propia iniciativa, a veces nula, mientras que la colectividad, solidariamente interesada en el bienestar común, puede adquirir abonos, maquinarias i artículos de consumo; puede contratar transportes, vender directamente los productos al mejor precio, moler granos, aserrar maderas, establecer escuelas, apelar al crédito i los capitales, etc., etc.

*
* *

El ideal de algunos colonizadores, de formar *Colonias mistas*, sea entre nacionales i extranjeros, sea a pluralidad de nacionalidades, habría sido la cosa más fácil en Chiloé, si se hubiera tenido listas desde el principio las hijuelas con su correspondiente dotación de caminos, sendas, roces i casas hechas. Pero, dado el atraso de todo, fué preciso limitarse a formar pequeñas agrupaciones de colonos de la misma nacionalidad, i esto solo en cuanto fuera practicable i conveniente.

El propósito de que no predomine raza o nacionalidad determinada, no deja, por otra parte, de imponer una multitud de obstáculos i contrariedades a las colonias en los primeros años, que son los más difíciles.

Colonias nuevas que luchan desesperadamente entre la vida i la muerte, tienen su mejor apoyo en la concentracion i en la mútua ayuda i armonía entre los colonos mismos. De las primeras familias que se instalaron en Llanquihue hace medio siglo, solo han quedado las alemanas; las francesas desaparecieron luego sin dejar rastros. Si en aquella época se hubieran formado colonias mistas, el fracaso hubiera sido inevitable.

En una colonia mista, cosmopolita, formada de mas de quince distintas nacionalidades,—como ha sucedido en Chiloé—cada grupo o nacionalidad vive aislado, sin asociarse a los demas, sin poder entenderse, sin tomar interes alguno en el progreso i bienestar comun de la colonia; en caso de enfermedades graves o de una desgracia, no se prestan auxilio i mas bien evitan todo contacto. No se provocan ni se hostilizan, la falta de unidad i compañerismo proviene tan solo de indiferencia i egoismo. Ha habido casos en que se ha tratado de componer caminos en las colonias i en que los colonos de una i otra nacionalidad se han negado a cooperar para no beneficiar en el mismo grado a los de otra.

Esta situacion favorecia directamente a los chilotes que, como *neutrales* i antiguos dueños de casa, estaban fuera de esas rivalidades i eran buscados por todos. Si se quiere formar colonias mistas, lo mas práctico para Chiloé sería mezclar convenientemente el elemento extranjero con el nacional.

*
**

El establecimiento de escuelas en las colonias ha sido problema harto difícil de solucionar, a causa, principalmente, de la falta de concentracion de las colonias i de maestros idóneos que quieran dedicarse a rejentarlas. Los colonos, ademas, poco interes han demostrado, puesto que los primeros años necesitan de todos sus hijos, grandes i chicos, para los trabajos en la higuera. Si se fundasen escuelas prácticas, industriales-agrícolas,

combinándolas con la enseñanza elemental i concentrándolas lo mejor posible en las colonias, los padres no tardarian, entónces, en enviar allá a sus hijos.

La única escuela que funciona es la de Chacao, la cual se levantó a principios de la colonización, conforme al magnífico plano que hizo confeccionar de su propia cuenta el señor Ministro don Claudio Matte. Es un edificio grande i cómodo que sirve de escuela mista para niños de chilotes i colonos.

*
* *

La superficie total de la provincia, es mas o ménos:

Isla Grande.....	835,000 hectáreas	
Id. Quinchao ...	11,850	»
Id. Lemui.....	9,350	»
Id. Tranque	8,500	»
Islas del golfo de Corcovado i principales de Guaytecas i Chonos (1).....	285,000	»

La propiedad fiscal, disponible i colonizable, es, mas o ménos, la siguiente:

1.º En el departamento de *Ancud* (total 300,000 hectáreas).

En las colonias actuales quedan sobrantes:

En Chacao.....	1,000 hectáreas	
„ Huillinco.....	6,000	»
„ Quetalmahue.....	3,000	»
„ Mechaico.....	8,000	»
En el resto del departamento.....	20,000	»

2.º En el departamento de *Castro* (total 535,000 hectáreas).

(1) La superficie de *tollos* las islas e islitas que forman los archipiélagos, se ha calculado últimamente en 800,000 hectáreas.

Reservadas para la empresa Colson..	100,000	hectáreas
Disponibles en las zonas del interior, de Quellon, del rio Inío, etc.....	335,000	»
3.º Departamento de <i>Quinchao</i>	3,000	»
4.º Islas de <i>Guaytecas</i>	10,000	»
5.º En el <i>Continente</i> , frente a Chiloé (políticamente pertenece a la provincia de Llanquihue), desde la boca del Reloncaví, por el norte, hasta el rio Palena, por el sur, i entre el mar i la frontera argentina, incluyendo las zonas de Bodudahue (o Comau), Reñihue, Yelcho i Corcovado, existe una superficie de mas de dos millones de hectáreas, i al sur de Palena (rejon de Aysen, hasta Tres Montes), otros dos millones, mas o ménos colonizables.		

*
* *

Segun contrato que existe entre el Gobierno i la *Empresa del señor A. Charles Colson*, ésta debe instalar dentro de ocho años, 5,000 familias de colonos europeos, obteniendo en cambio:

en la Provincia de Cautin.....	80,000	hectáreas
» » Valdivia.....	220,000	»
» » Llanquihue.....	230,000	»
» » Chiloé.....	100,000	»

Los terrenos designados a la Empresa en Chiloé están situados en el departamento de Castro i divididos en dos zonas. La primera tiene por límites: al Norte los rios Ñango i Gamboa; al Sur las lagunas de Huillinco i Cucao; al Este los rios Notué i Alcalde, i al Oeste una faja entre las futuras colonias i el Pacífico. Su superficie es de 19,200 hectáreas.

La segunda zona que mide 80,800 hectáreas, está situada al Sur de dichas lagunas i al Norte de los rios Medina i Chadmo o sea hasta la latitud 43°. Al Oriente i Poniente está separada del Golfo de Corcovado i del Océano por angostas fajas de terreno.

En otros términos: la Empresa ocupará los mejores terrenos

fiscales que aun han quedado disponibles en Chiloé. En la primera de esas zonas, en la montaña de Pinchué, entre Abtao i Cucao, se encuentran, fuera de las estensas manchas de ciprés, los únicos i últimos alerzales de Chiloé, casi inesplotados hasta ahora, i cuyo valor es incalculable para futuras industrias.

Dentro de la segunda zona, o formando los deslindes de ella, se encuentran las lagunas de Cucao, Huillinco, Natri, Tarahuín, Tepú-hueco, etc. Las dos primeras, unidas por medio de un caño de 400 metros de ancho i 1 milla de largo, miden en conjunto 12 millas de largo por 1 i 2 millas de ancho, respectivamente. Las tres últimas ocupan 828, 1,085 i 1,372 hectáreas, respectivamente.

Son rejiones fértiles i pintorescas, donde se produce bien el trigo i demas cultivos apropiados, pero que hoy yacen apacibles, casi despobladas, esperando la mágica palabra que las conviertan en colonias agrícolas i ganaderas.

En el Continente se ha designado a la Empresa del señor Colson 196,000 hectáreas, que puede elegir entre los dos millones de hectáreas que forman la zona entre Bodudahue (o sea la boca de Comau) i el rio Palena.

*
*
*

Desde que comenzó la colonización en Chiloé, el Gobierno encargó a la Agencia Jeneral de Paris que contratara cierto número de familias de pescadores.

Tanto en la Isla Grande con sus estensas costas i sus ensenadas, cuanto en las islitas del archipiélago, podrian haberse instalado ventajosamente pequeñas *Colonias de pescadores*, escogidos especialmente en los países escandinavos, del norte de Alemania, de Escocia, de la Vizcaya o Bretaña. Estando acostumbrada esta jente a las faenas del monte i del campo, se hubiera sentido en su elemento en Chiloé i habria podido dar el mayor impulso a la colonización.

Entre los pescadores de la costa de Chile, o entre sus hijos, no faltaría tampoco quien aceptara gustosamente una hijuela en Chiloé, como colono nacional.

Entre los muchos puntos apropiados para instalar estas colonias, donde además de la abundancia de peces i moluscos, hai buenos terrenos para el cultivo i la ganadería i buena madera de construcción, el señor Maldonado señala a las islas *Guapi-Quilan*, las *Chauques* i muchas otras partes, entre las cuales citaremos algunas:

El estero de *Compu*, con su población ya antigua, sus buenos campos para cultivo i ganado. En sus vecindades se fundó, a fines de 1900, una pequeña colonia, como también en los esteros de *Paildad* i *Chadmo* i en las islas *Tranque*, *Cailen*, *Laitec* i *Coldita*—en todo unas catorce familias escandinavas i diez españolas.

El río *Inio*, que en su desembocadura mide 150 metros de ancho, i más arriba 500, ofrece fácil entrada i navegación para botes pescadores, tiene márgenes planas i aptas para el cultivo i la ganadería, como también buena madera. Fuera de los róbalo, los choros i otras especies, hai en la costa muchos lobos, ballenas i hasta tortugas. Podría llegar a ser un centro para el comercio de las islas i comarcas más australes i de los numerosos pescadores ambulantes.

Lo mismo podría decirse de la caleta *San Pedro*.

El río *Asasao* tiene un ancho medio de 100 metros a baja mar, i con marea alta hasta 300. Es el campamento de los pescadores payanos que tienen allí sus corrales. La ensenada tiene difícil acceso desde el mar i está demasiado abierta contra los vientos.

El río *Chepu* recorre fértiles campos con valiosos bosques i tiene abundancia de róbalo.

Todavía quedan muchos puntos por explorar en la Isla Grande, v. gr. las rejiones interiores entre los ríos *Medina* i *Zorra*,

así como la costa occidental de la isla era casi desconocida hasta que la exploró el señor Maldonado, en 1895.

En algunas de esas playas, hoy visitadas tan solo por pescadores payos i por uno que otro cateador de arenas auríferas, tendrán su porvenir pequeñas colonias de pescadores, que ejercerían la agricultura como auxiliar, i que, además, podrían dedicarse a la ganadería, a la corta de maderas, a la crianza de puercos i de aves de corral, etc., etc.

Pasando al *Continente*, el Gobierno dió una concesion últimamente a don Agustín García Varela, para fundar una colonia de pescadores españoles en El Volcan, en la desembocadura del río Aysen. Pero, parece haber sido un fracaso, ignoramos por qué motivos, i la colonia se ha disuelto, retirándose de allí los colonos.

La *Caleta Refugio*, al Sur del estero Reñihue, casi frente a Castro, posee una máquina a vapor para elaborar maderas; en ella se desarrolla bien el ganado, especialmente el lanar, debido a los buenos pastos. En la playa abundan las cholgas, tacas i piures, los róbalo i corbinas.

En las mismas condiciones se encuentra la *Caleta Buill*, al Norte de Reñihue, i tiene, además, buen fondeadero muy cerca de la playa i casi frente de las casas.

*
* *

Los archipiélagos de *Guaytecas* i *Chonos* nunca tendrán importancia para la colonización. Playas inabordables en su mayor parte, contra los cuales el mar rompe sus olas; infinidad de islas, pantanosas, despobladas, rodeadas de bandadas de petreles i otras aves marinas. Los árboles, poco corpulentos i sin profundizarse las raíces, yacen en gran parte tendidos en la arena i peñas. Hai pocos canelos, mañiues, lumas, robles i cipreses; pero dominan las quilas, los tepúes, espinos i quiscales. Las partes altas están cubiertas de arbustos o de áridos peñascos.

Falta tierra vegetal, el pasto es escaso i lo único que abunda es la excesiva humedad i los mariscos.

En diversas ocasiones se ha recomendado al Gobierno formar *Colonias penales* en el Continente patagónico o en alguna de las islas, v. gr. en Huamblin.

La deportacion, tal como la han llevado adelante Inglaterra i Francia, es sin duda el sistema penal mas racional i humanitario que pueda practicarse, como tambien seria el sistema mas espedito i económico para vaciar las cárceles de Chile, que hoy están repletas de presidiarios que en ellas se corrompen mas cada dia. El Fisco se libraria de un enorme gasto i la sociedad de una constante amenaza, alejándolos quizás para siempre del lugar de sus fechorias.

Es algo problemático, sin embargo, si el sistema es practicable entre nosotros. Aquellos gobiernos establecieron sus colonias penales en las Antillas, en Maryland, en Australia i Nueva Caledonia, es decir, en las comarcas mas fértiles i ricas que existen, llenas de toda clase de recursos i que luego entraron en plena prosperidad. ¿Que harán nuestros deportados en la desolada costa patagónica o en una isla de las Guaytécas o Chonos? No podrán existir sino artificialmente i no les halagaria la perspectiva de poder llegar a ser propietarios i formarse un hogar allá, sino que solo se preocuparían en evadirse de cualquiera manera. Se necesitaria una flotilla de guarda-costas para vijilarlos, i la vecindad de esas colonias penales no seria precisamente un estímulo o garantía para los futuros colonos que piensen establecerse en Chiloé.

*
* *

La *Colonia Palena*, que se encuentra en latitud 43°47. es típica en las condiciones que ofrece esa zona del Continente.

La primera espedicion, llevada a cabo por los padres jesuitas, salió de Chiloé en 1762. Moraleda, que la visitó 30 años

después, informó al Virrei que era incultivable i de ningun valor para la corona. En 1889 el gobierno fundó allí, en la isla de los Leones, cerca de la desembocadura del rio, una pequeña colonia, la cual arrastró una vida estacionaria i difícil, sostenida tan solo por la jenerosidad fiscal hasta hace un par de años, en que fué suprimida.

Las causas del fracaso, en nuestro concepto, fueron dos: la de haberse formado, esclusivamente, con unos cuantos chilotes aventureros i vagabundos, que no tenian intencion de trabajar ni radicarse seriamente allá i que desaparecian con la misma facilidad con que llegaban. Pero, el peor defecto era el aislamiento de la colonia i su falta de comunicacion.

La entrada al hermoso estuario es difícil para buques de vela sin ayuda de remolcador, a causa de sus muchos escollos i arrecifes, sus violentas mareas i sus bancos i corrientes peligrosas. No hai faro, pero el fondeadero, por lo demas, es seguro i abrigado.

El gobierno, para remediar el mal, obligó por contrato, en 1895, a la Compañía Sud Americana de Vapores, en recompensa de la fuerte subvencion que pagaba al vapor *Pudeto* para hacer el servicio por los canales, que éste debiera tocar una vez al mes en Palena, en sus viajes entre Ancud i Melinka, lo que era tanto mas fácil cuanto que quedaba fondeado dos dias en Melinka, en donde casi nunca habia carga ni pasajeros, i por cuanto el viaje a Palena podia haberse hecho en cinco horas, o en seis a diez desde Quellon, siendo esta última ruta preferible. Pero, por motivos que no alcanzamos a comprender, la Compañía suprimió la escala en Palena quedando la colonia a merced de sus pequeñas i pobres chalupas, que en aquellas latitudes se demoraban, a veces, hasta un mes en ir a traer provisiones, jente i correspondencia de Melinka. I así se perdió la colonia.

Existen, no obstante, condiciones fundamentales para establecer una colonia, pero no en la isla de los Leones, que apenas

abarca una superficie de 1,300 hectáreas de tierras arenosas i que está espuesta a los vientos de los cuatro cuadrantes, como lo prueban los árboles tendidos en todas direcciones, derribados por vientos i mareas. En los dilatados valles que se extienden a ambos lados del río, hai abundancia de quilantos i pastos naturales; la capa vegetal no baja de medio metro i la betarraga se desarrolla perfectamente bien, lo mismo que la papa i toda semilla de hortalizas, la cebadilla, etc. Abonos naturales, si tales fueran necesarios, proporcionan el sargazo, las jibias, los lobos i aves marinas, sin contar la infinidad de hojas, ramas i troncos podridos. La ganaderia tendria allí sus estensos i abrigados valles, como que los ovejunos dan, jeneralmente, tres crias anuales, protegidos contra la nieve por los frecuentes i espesos coligüales. I esto es sabido por algunos ganaderos de Puerto Montt, que dejan allí su ganado para que se reproduzca a la buena de Dios.

Así mismo podría implantarse la crianza de cerdos, del salmón i de la ostra, como hai tambien un vasto campo para la caza de ballenas i lobos, de venados, nutrias, patos i muchos otros. Para la pesca o para una fábrica de conservas existen, buenos i abundantes, róbalo, congrio, corbina, pescada, choros, cholgas, erizos, quilmahues, cangrejos, etc.

En cuanto a maderas, poco mas arriba de los primeros rápidos del río, comienzan las manchas de ciprés, tan parecido en algunas partes al cedro; ademas existe el roble, el mañihue, el laurel, muermo, luma, ciruelillo, canelo, etc., todo mas fácil de esplotar por ser los bosques *colgados* con sus árboles a tal distancia que permiten el fácil tráfico entre ellos.

Todo esto está allá, perdido, pared de por medio con las colonias argentinas, que pagan veinte pesos por un quintal de harina o de papas.

¿Cuándo habrá una empresa que abra el primer camino carretero entre Palena i aquéllas, aprovechando a trechos la vía fluvial i destruyendo los rápidos que dificultan la navegacion?

¿Cuándo será Palena el centro de una colonia ganadera, pescadora o de corta de maderas, o, en último caso, el punto de partida para las futuras colonias que se formarán en su circunvecinidad?

*
* *

Toda la costa del Continente, desde el Sur del Seno de Reloncaví, está casi despoblada. Continuas lluvias e imprevistos temporales han aplazado, hasta ahora, la fundación de poblaciones a orillas de los grandes ríos i hondos estuarios. Los valles interiores gozan, en cambio, de una temperatura templada i menos lluviosa que podría producir perfectamente el trigo. El bosque es mas ralo, pero hai espesos cañaverales de quila i coligües o lomajes cubiertos de manchas de alerce, tesoro guardado allí para los futuros pobladores.

En el valle Nuevo, en Cochamó, o mas al sur, frente a Reñihue, Bodudahue i en otras partes, existen grandes crianzas de ganado. El valle Corcovado es de mayor superficie i feracidad que la colonia argentina de *16 de Octubre*; i Yelcho como puerto mas inmediato a ella, está destinado a facilitar la conducción de las manadas de caballos, ovejas i del ganado vacuno que se produce allí con asombrosa prosperidad. Toda esta vida podría hacerse nacer en nuestros desiertos i despoblados valles, no recorridos hoy ni siquiera por indios ambulantes, como las pampas patagónicas. En esos fértiles territorios, no explotados i apenas explorados, se abre un horizonte inmenso para el futuro colono.

*
* *

Se critica, i con cierta razon, los fuertes desembolsos que impone al fisco la radicación de cada familia europea.

Conviene recordar que el colono está obligado a devolver todo adelanto dentro de cierto plazo. I aunque esta devolución resultara ilusoria en muchos casos, no faltarán colonos que se empe-

ñen en cumplir honradamente con sus obligaciones a fin de obtener el título definitivo de sus hijuelas.

Respecto de los ex-colonos que se han retirado de Chiloé, sería difícil conseguir la devolución; en cambio, hai varios entre ellos que, si bien no eran capaces de sobrellevar la vida dura i penosa en el monte, poseen aptitudes para otros oficios, i hoi ocupan destinos remunerativos en el norte de la República, sea en el comercio, sea como artesanos, mineros, ingenieros, médicos, profesores, etc, contribuyendo así con su contingente al progreso jeneral del país.

Tampoco debe olvidarse que en provincias como Chiloé, donde faltaba casi todo, hasta los elementos mas primordiales de viabilidad, era menester hacer muchos servicios i trabajos públicos con fondos de la colonización, aunque propiamente correspondian a otros ramos de la administración. Así, por término medio cada familia radicada definitivamente, ha costado al fisco \$ 1,500 en la Frontera i \$ 2,000 en Chiloé.

En asuntos de colonización hai tambien *lo que se ve i no se ve*. Se ven los presupuestos subidos, se ve al inmigrante harapiento pidiendo limosna en la calle, después de haberse fugado de su hijuela i robado los enseres de labranza que le confiara el Gobierno. Pero, ¿quién ve i se da cuenta de cuántos han quedado arraigados firmemente en todo el país, quién ve los brazos ocupados en todos los ramos i en cada rincón de la República; quién puede calcular el valor que tienen hoi las tierras i los millones que ha recibido el fisco en los remates? ¿Cuánto valen hoi la Frontera, Valdivia i Llanquihue, estos buenos hijos de la colonización?

No hai gastos mas remunerativos que los que se invierten en la colonización. Cada brazo que entre al país, cada colono que se establezca en los territorios despoblados, es un capital i un elemento de trabajo.

En la Frontera el valor de las tierras se calcula hoi:

En la provincia de Cautin.....	22 millones de pesos
» » Malleco.....	47 » »
» » Bio-Bio.....	13 » »
» » Arauco (faltan datos completos).	

Mas de cien millones, distribuidos entre una poblacion de 400,000 habitantes.

Para Chile, la futura colonizacion—como lo dice el señor Nicolas Vega—es el mas grande problema nacional que tiene que resolverse; una colonizacion activa, estable i metódica, mantenida rigurosamente durante un par de decenios.

*
* *

Para Chiloé han trascurrido los dias de prueba e incertidumbre; en muchas ocasiones se ha errado el camino, en otras se han doblado los gastos por falta de preparacion de los trabajos i por la falta aun mayor de preparacion de parte de los colonos. La colonizacion ha sido problema árduo i difícil, pero es un hecho que Chiloé es colonizable. Si se ha comenzado a colonizar por una zona eminentemente boscosa, inferior a las de Castro i del Continente, tanto mas fácil serán las instalaciones posteriores, en zonas superiores por su clima i suelo.

Citaremos el fallo de un árbitro imparcial i severo, el del señor capitan de fragata, don Arturo Whiteside, en su obra ya mencionada, fruto de sus estudios personales de las nuevas colonias de Chiloé:

«La colonizacion, con una corriente artificial como se ha iniciado, se manifiesta en el conjunto como una empresa próspera. Hemos enumerado anteriormente los inconvenientes tanto materiales como morales con que ha tropezado; i si la empresa, a pesar de todos esos tropiezos, ha salido adelante, ello por sí sólo prueba su practicabilidad».

Queda igualmente de manifiesto que el colono europeo *que*

sabe i quiere trabajar, encuentra en Chiloé un vasto campo i un porvenir, si no brillante, por lo ménos seguro i libre de privaciones.

*
* *

¿Cuál es el sistema de colonizacion mas apropiado para Chiloé?

Hasta ahora se ha aplicado el rutinario de la Frontera, aunque sin sus funestas apéndices de remates i arrendamientos de estensas tierras fiscales, que de hecho han quedado en manos de unos cuantos especuladores que las mantienen improductivas.

El sistema mas económico i espedito habria sido el de comenzar a construir un ferrocarril con sus ramales, atravesando i cruzando la Isla Grande, concediéndose a la empresa terrenos a ambos lados de la línea, en reemplazo de la garantia de intereses i demas privilejios. Por desgracia esta idea es irrealizable, ya que el fisco ha sido despojado de sus terrenos en todo el departamento de Ancud i por estar en pleito o comprometida estensas zonas en Castro.

Otra utopía seria pretender colonizar por medio de una de aquellas corrientes voluntarias que se producen espontáneamente cada vez que se ofrece al inmigrante un porvenir seguro i halagüeño. Pero estas corrientes no se decretan ni se dirijen a lugares tan desconocidos i calumniados como Chiloé.

Queda la accion gubernativa, que hasta ahora se ha empleado en la Frontera i en Chiloé; o la accion combinada de ésta con la particular, que ha dado tan buen resultado en Valdivia i Llanquihue; i queda, por fin, la iniciativa esclusivamente privada.

El sistema con que se coloniza por el Gobierno, está basado en un profundo error sicolójico.

Segun él, el inmigrante es trasplantado directamente de las grandes ciudades europeas a las soledades de un sombrío bos-

que austral, con sus balseos i macheteaduras, donde se encuentra con un idioma desconocido, con usos i hábitos diametralmente opuestos a los suyos, a veces con resistencias o francas hostilidades.

El inmigrante, acostumbrado a vivir penosamente al día, si no en la servidumbre e indijencia, despues de haber dormido la vispera sobre la cubierta del vapor, se encuentra al día siguiente en su hijuela, como propietario independiente de 70 ó 100 hectáreas. A él, que nunca ha poseido una pulgada de terreno ni empuñado un arado, se le entregan enseres de labranza, caballos i bueyes, i se le paga desde luego una asignacion mensual como si fuera pensionista meritorio del Estado.

Seria desconocer completamente el carácter humano suponer que a esos inmigrantes no les trastorne la cabeza su nuevo rango de propietarios i pensionistas, su libertad casi absoluta, como tambien suponer que puedan trasformarse de un golpe en agricultores competentes i activos.

Al contrario, si no son hombres ya formados en la escuela de la vida i de firme voluntad, pronto se inhabilitan por la pereza i la desmoralizacion; i si parte de ellos flaquea ante esa obra de Hércules que les aguarda en su flamante hijuela, i si otra parte trabaja poco o nada i se desbanda al terminar su pensionado— no es solo el inmigrante quien tiene toda la culpa.

Tampoco hai equidad en la reparticion de la asignacion mensual i de los demas ausilios: una familia de diez personas recibe exactamente lo mismo que otra de dos o tres.

Las consecuencias de tal sistema están personificadas en aquellas bandas de ex-colonos de todas partes del mundo, de que ya hemos hecho mencion, que ejercen como verdadera profesion la de hacerse enganchar, vivir de la asignacion i lanzarse despues a otra parte para repetir la misma estafa.

El Canadá (donde el gobierno gastaba 150 libras esterlinas en la instalacion de cada familia), el Brasil, el Paraguai i la Argentina, han experimentado el resultado mas lastimoso con el

sistema de anticipos i asignaciones. La empresa de colonización de Beck i Herzog, por ejemplo, perdió con él un millon de francos; una compañía inglesa sufrió igual fracaso. Muchas colonias llegaron con él a la ruina, desertándose hasta el 80 i 90% de las familias.

En Chile el efecto ha sido mas palpable por la lentitud con que ha progresado la colonización. Ha marchado a paso de buei, tres pasos adelante i dos atras; apénas vencido un obstáculo ha surjido otro peor; apénas terminada una obra ha venido el derrumbe.

Se puede objetar, i con fundada razon, que el colono recién llegado no puede existir sin ayuda artificial i que sin ella no llegará jamas a producir i mantenerse por sí solo. ¿Con qué reemplazar entónces la asignacion?

El problema es complejo i difícil de resolver en conjunto, desde que depende no solo de las condiciones especiales que ofrece cada provincia o zona colonizable, sino mas aun de las distintas nacionalidades e individualidades entre los inmigrantes. Por el mismo motivo, no siempre producirán efecto los paliativos que en términos jenerales enunciamos a continuacion:

Convendria, quizás, mantener el pasaje libre de tercera clase, dada la larga distancia de Europa i que al Gobierno se le conceden a precios reducidos;

No contratar sino colonos que pudieran depositar una pequeña suma que los ayude para su sustentó el primer año;

Facilitarles una casa hecha, cuyo valor no subiria de 70 a 80 pesos, ciertos enseres de labranza i semillas i un par de hectáreas listas para la siembra; todo esto no se perderia en caso que el colono se retirase, sino que pasaria a su sucesor en la hijuela;

Pagarles a tarifa fija i a precios equitativos cada trabajo que debiera hacerse en la colonia i que directamente les beneficia, como ser los caminos i sendas, puentes i roces, casas-habitaciones, escuelas, corta de maderas, la limpia de los rios i muchos otros;

Abonarles cierto valor, en calidad de premio, por cada roce, por cada hectárea de su hijuela que descampen i destronquen dentro de cierto plazo; el premio podria darse en raciones, en harina i otras provisiones:

Implantar prácticamente la asociacion, la colectividad, entre los colonos, de que ya nos hemos ocupado i que para ellos significaria un enorme ahorro de tiempo, dinero i trabajo.

En vez de confundirlos con decretos, leyes, circulares, i demas reglamentos, rejentar la colonia por el reglamento mas sencillo que fuera posible idear, algo al estilo de aquel en que encontró su fuerza i prosperidad una colonia del *far West*:

Artículo 1.º Cada colono tiene derecho a... acres;

Art. 2.º El que roba animales, será colgado.

Para remediar su falta de conocimientos como agricultores, o del pais, de su idioma i hábitos, el único medio seria que el colono extranjero, ántes de ocupar una hijuela propia, comenzara como peon en los fundos del Norte o como mediero o arrendatario de algun colono competente, hasta haber aprendido lo necesario para ser independiente.

Así se formó la colonia de Tandil, en la Argentina. Un inmigrante dinamarqués se estableció casualmente allí, que entónces era el último límite de la civilizacion. Se juntaron con él dos o tres amigos, otros llegaron por llamado i hoy la colonia cuenta con 600 familias i sigue estendiéndose rápidamente. El gobierno no dió otro auxilio sino que entregó a cada familia 16 cuadradas; mas tarde tuvieron que comprar el terreno a un precio módico. El secreto de la prosperidad consiste en que esos inmigrantes comenzaron a aprender como peones a jornal, ántes de hacerse colonos propietarios.

Pero tenemos que poner término otra vez a nuestras digresiones por cuanto nos hemos excedido, i con mucho, del límite prescrito para estos apuntes. Por lo demas, seria oficioso entrar en mas reformas teóricas cuando el Gobierno acaba de nombrar una

comision especial para estudiar i proponer la reorganizacion del ramo.

Concretándonos a Chiloé i su futura colonizacion, parece que ella será obra de empresas privadas, como la del señor Colson (500 familias), las que, bien organizadas i con toda formalidad, tendrán que buscar su rentabilidad i vitalidad solo en traer colonos seleccionados, competentes, connaturalizados con el clima, el campo i el monte. En caso contrario, por cada colono que no trabaje su hijuela durante seis años, la empresa pierde el terreno correspondiente i los anticipos invertidos.

*
* *

La parte sur de Llanquihue está en las mismas condiciones que Chiloé, respecto de recursos naturales, de clima i suelo, i peores respecto de comunicaciones marítimas i fluviales. I no hace aun muchos años que Valdivia era un litoral despoblado i Magallanes una mísera colonia penal. ¿A quien se debe esa transformacion maravillosa? *A la inmigracion, a sus colonos escogidos.*

¿Por qué no podrá experimentar Chiloé la misma evolucion, la transformacion de aquellas soledades en colonias pastoriles, agrícolas o industriales?

¿Qué otra provincia tiene una situacion jeográfica como ésta, para el desarrollo de las industrias; qué otra tiene tantas vías marítimas i fluviales, tantos puertos i caletas, tanta fuerza hidráulica en todas partes; tanta facilidad para construir malecones i muelles, tantos brazos robustos; en qué parte son mas baratos los jornales, la propiedad i los medios de existencia?

El colono extranjero encontrará un clima salubre, sin epidemias, una seguridad casi absoluta de su vida, no tendrá que temer inundaciones ni temblores, ningun animal dañino; encontrará libertad personal i tolerancia relijiosa completas, buenos colejos, exencion de impuestos, campos, bosques i mares que explotar hasta para muchas jeneraciones futuras.

Una provincia con tales elementos, ¿es un pueblo pobre i desheredado? Seguramente nó!

Chiloé se ha acostumbrado a recibir todo de la iniciativa gubernativa, siendo su axioma económico que el Fisco debe hacer todo o, cuando ménos, pagar todo. Lo que debe pedirse con insistencia es:

- Caminos carreteros;
- Completa delimitacion de la propiedad;
- Colonizacion.

En caso de terminarse los proyectados ferrocarriles, uno entre Ancud i Castro, otro entre Puerto Montt i Valdivia i el tercero vía Nahuelhuapi a Buenos Aires, se abrirán otros tantos boquetes de ventilacion que disiparán buena parte de las preocupaciones llevando a Chiloé hombres, ideas i capitales.

No somos ilusos ni idealistas, pero creemos sinceramente que entre las provincias australes el porvenir mas brillante i duradero está reservado para Chiloé. No se encontrarán allá riquezas efímeras sino fuentes perennes de vitalidad, una fuerza i vigor primitivos que no han llamado todavia a las puertas de los capitalistas.

El tiempo, que es el juez de todas las cosas, lo probará.

El ojo certero del conquistador español consideraba a Chiloé el baluarte mas sólido en toda la costa i lo llamaba *la llave del Pacífico*; i mas le dolía separarse de él que de todo el resto del país.

En el Congreso Nacional se le ha llamado *la cola del Cóndor*. Que sea así. Pero cuando la cola entre al torneo industrial llevará su antiguo emblema, *el alerce*, — el árbol simbólico de Chiloé, — endurecido durante mil años en vientos i lluvias, incorruptible en el mar, fuerte i útil como el fierro.

FIN

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA ARGENTINA
"TORIBIO MEDINA"

ERRATAS NOTABLES

PAL.	DICE	DEBE DECIR
2	interrumpidos	interrumpidas
69	bandálica	vandálica
80	en algunos islotes en los alrededores	en algunos islotes, en los alrededores
85	alimentos principales	alimentos <i>auxiliares</i>
85	, el centeno	. El centeno
116	al lado se haya	se <i>halla</i>
121	debe ser: así lo es también que en ninguna otra parte como en Chiloé se encontrará tanta fuerza <i>como</i> la que	
143	Usia	Señor Usia
148	los indios comen	<i>comian</i>
154	i que no estaban dispuestos a dejarse colonizar	un pueblo que no estaba dispuesto
159	se oponea la emigración	se opone <i>a</i>

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL



BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"